



**Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales**

**Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais**

PROGRAMA de ESTUDIOS SOBRE LA POBREZA

INFORME DE INVESTIGACIÓN

www.clacso.org

Carlos Nieto*

**Migración haitiana a Brasil.
Redes migratorias y espacio social
transnacional**

* Carlos Nieto es economista del desarrollo. Doctor en ciencias sociales y políticas por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Master es Estudios del Desarrollo por el Instituto Universitario de Estudios del Desarrollo (IUED-Suiza) y Master en Estudios Europeos por el Instituto Europeo de la Universidad de Ginebra (Suiza).

Migración haitiana a Brasil.

Redes migratorias y espacio social transnacional

Agradecimientos

Introducción

CAPITULO I

ASPECTOS METODOLOGICOS

- 1.1 Planteamiento del problema
- 1.2 Estudio de las redes migratorias
- 1.3 Brasil como nuevo destino de la migración haitiana
- 1.4 Enfoque Metodológico
- 1.5 Marco teórico
- 1.6 Estado del arte

CAPITULO II

MIGRACIÓN HAITIANA.

CONSTRUCCION DEL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

- 2.1 Migración haitiana en el siglo XIX y XX
- 2.2 Factores que inciden en la migración haitiana
- 2.3 Principales destinos de la migración haitiana
 - 2.3.1 Estados Unidos
 - 2.3.2 República Dominicana
 - 2.3.3 Cuba
 - 2.3.4 Canadá
 - 2.3.5 América del Sur
- 2.4 Construcción del espacio social transnacional

CAPITULO III

REDES MIGRATORIAS

- 3.1 Redes familiares y estrategia migratoria
- 3.2 Redes comerciales de la migración
- 3.3 Redes familiares y el financiamiento del viaje
- 3.4 Redes de trata y tráfico de personas
 - 3.4.1 Las redes de *pasadores* o *coyotes*
- 3.5 Redes de acogida
 - 3.5.1 Redes de acogida constituida por migrantes
 - 3.5.2 Redes de acogida de las iglesias
 - 3.5.3 Redes de acogida de los diferentes niveles de gobierno
- 3.6 Redes de inserción laboral

CAPITULO IV

MIGRACIÓN HAITIANA A BRASIL

- 4.1 Orígenes de la migración haitiana a Brasil
- 4.2 Perfil de los migrantes haitianos
- 4.3 Causas de la migración haitiana

- 4.3.1 Percepción de falta de futuro
- 4.3.2 El efecto demostración.
- 4.3.3 La *cultura migratoria* haitiana
- 4.4 Brasil como destino privilegiado
- 4.5 Rutas de la migración haitiana a Brasil
- 4.6 Brasil frente a la migración haitiana. Avances y retrocesos
- 4.7 Migración haitiana y crisis humanitaria en Perú y Brasil
 - 4.7.1 Tabatinga – Manaus
 - 4.7.2 Brasileia
 - 4.7.3 Iñapari

CAPITULO V BRASIL FRENTE A LA MIGRACIÓN. PERSPECTIVA HISTÓRICA

- 5.1 Inmigración en la historia brasileña
- 5.2 Inmigración reciente

CONCLUSIONES GENERALES

Espacio social transnacional
 Redes
 Características de la migración haitiana a Brasil
 Implicancias de política migratoria

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar deseo agradecer al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) por haberme permitido llevar a cabo esta investigación gracias al financiamiento de la misma.

Quiero también agradecer al Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas (CBC) por su invaluable apoyo y disponibilidad para efectuar este trabajo.

Deseo agradecer especialmente a todos las personas que me concedieron su tiempo y permitieron que los entreviste, sin el apoyo y comprensión de ellos, este trabajo no sería posible.

Un particular reconocimiento a los migrantes haitianos que pude encontrar y entrevistar. En los días que pasé con ellos pude aprender mucho sobre su país, su cultura y sus vidas.

Introducción

¿Por qué los ciudadanos haitianos están migrando a Brasil?, ¿Esta migración se detendrá en algún momento?, ¿La migración haitiana se expandirá al resto de países de América del Sur?, ¿Cuáles son las características de la migración haitiana y de los migrantes haitianos? Estas son algunas de las preguntas que se están formulando en torno a la migración haitiana. Este trabajo de investigación intenta responder estas preguntas.

El enfoque utilizado en este trabajo entiende la migración como un hecho histórico que trasciende a los eventos puntuales. Este enfoque permitirá comprender de mejor manera la actual migración haitiana, ubicándola en un contexto mayor en el tiempo y el espacio. Este enfoque permite apreciar el espacio social transnacional tejido por la migración haitiana.

El espacio social transnacional esta constituido y funciona a través de redes de migrantes. Al parece, la reticularidad es una noción muy presente en la sociedad haitiana. Esta sociedad tendría un *savoir faire* migratoria que le permite ampliar las redes de su espacio social transnacional. Estas redes están avanzando hacia Brasil y el resto del subcontinente.

La actual migración haitiana a Brasil esta expuesta a las reacciones de los estados de los países de transito y el de acogida las cuales no necesariamente están facilitando los desplazamientos. Este trabajo da cuenta de estas políticas gubernamentales y sus implicancias en el movimiento migratorio.

El trabajo de campo se realizó en Perú y Brasil. En Perú se trabajó en las ciudades de Cusco, Puerto Maldonado e Iñapari y en Brasil, en la ciudad de Brasileia en el Estado de Acre.

Este trabajo está dividido en cinco partes. La primera parte esta consagrada a los aspectos metodológicos. En este capítulo se plantea el problema de estudio, las preguntas de investigación y el enfoque metodológico. Esta parte contiene también el marco teórico que guía esta investigación y el estado del arte sobre el tema estudiado.

En la segunda parte se analiza la migración haitiana en el mundo y la construcción del espacio social transnacional. El capítulo empieza con una aproximación histórica de la migración haitiana y su configuración en los principales países de acogida. Este enfoque del fenómeno migratorio ha permitido poner en evidencia algunos elementos que ayudan a identificar la conformación de un espacio social transnacional. La actual migración hacia Sudamérica, sería la extensión de este amplio espacio social transnacional.

En la tercera parte presento el estudio de las redes migratorias. En este capítulo se hace un análisis detallado de las diferentes redes que intervienen en la migración. Las redes son movilizadas desde la preparación del viaje, durante el viaje y posteriormente durante la inserción en la sociedad de acogida. Este capítulo permite caracterizar las redes migratorias haitianas, conocer cómo funcionan y la forma en la que se vienen configurando y consolidando.

El capítulo cuarto se centra en el análisis de las características de la migración haitiana a Brasil. En esta parte analizo entre otros temas, las causas de la migración haitiana a Brasil; se efectúa un estudio detallado de la política brasileña frente a la migración haitiana, así como las crisis humanitarias como consecuencias de estas políticas.

La quinta parte está dedicada al estudio de largo plazo de la política brasileña frente a la migración.

El estudio finaliza con el capítulo de conclusiones donde se pone en evidencia los principales hallazgos de esta investigación.

CAPITULO I

ASPECTOS METODOLOGICOS

1.1 Planteamiento del problema

El terremoto que azotó Haití el 12 de enero del 2010 ha provocado una crisis generalizada en la sociedad haitiana. Una de las consecuencias de esta crisis es el incremento de la migración haitiana hacia Brasil. Entre febrero de 2010 y julio de 2013 se calcula que alrededor de 15 mil haitianos¹ ingresaron a territorio brasileño.

Sin embargo, la migración de haitianos en el mundo no ha comenzado en enero de 2010, la migración haitiana es mucho más antigua, tiene más de un siglo. El análisis de la migración haitiana evidencia la existencia de un vasto espacio social transnacional que incluye varios continentes. Este espacio social transnacional estaría reconstituyendo un espacio geográfico, económico y social caracterizado por la reticularidad. La actual migración haitiana a Brasil es una nueva fase de la migración haitiana en el mundo. Esta nueva migración está generando su propio espacio social, está construyendo sus nuevas redes migratorias, está propiciando la aparición de nuevas resistencias y se están evidenciando nuevas dificultades para los migrantes.

La migración haitiana a Brasil funciona a través de amplias redes migratorias tejidas desde Puerto Príncipe pasando por varios países de tránsito, hasta llegar al destino final. Para hacer posible esta migración se están generando y quizá consolidando redes migratorias capaces de satisfacer la creciente demanda migratoria haitiana. La importancia de las redes en los procesos migratorios está plenamente demostrada en varias partes del mundo. Se afirma que cuando las redes llegan a consolidarse, la existencia de éstas puede perpetuar la migración independientemente de las causas estructurales o individuales que estuvieron al origen de la migración (Massey et al., 1993).

Una de las rutas migratorias utiliza por los haitianos es la siguiente: viaje en avión desde Santo Domingo (República Dominicana) hasta Quito (Ecuador). Por tierra, continúan viaje hasta Lima. A partir de esta ciudad siguen viaje en bus hacia la ciudad del Cusco. En este punto enrumban con destino a la ciudad de Puerto Maldonado en la amazonía peruana. Desde esta ciudad continúan viaje en bus hasta Iñapari, ciudad fronteriza con Brasil. Desde este punto los migrantes se dirigen a la ciudad de Brasileia (Estado de Acre-Brasil).

El Perú se ha convertido en país de tránsito de la migración haitiana en ruta hacia Brasil. Entre el 1 de enero del 2010 y el 20 de agosto del 2012 el Perú ha registrado oficialmente la

¹ No existen cifras oficiales actualizadas sobre la migración haitiana. Se calcula que por la ciudad de Brasileia pasaron cerca de 8 mil migrantes haitianos y por la ciudad de Tabatinga cerca de 7 mil.

entrada de 2 mil 892 haitianos², en calidad de turistas, en su territorio. Sin embargo, esta cifra no representa la real dimensión del tránsito de migrantes haitianos por territorio peruano. Si se acepta la cifra de 15 mil haitianos ingresados a Brasil, se entiende que casi la totalidad de estos migrantes han transitado por territorio peruano.

A partir del 12 de enero de 2012 el gobierno de Brasil impidió el ingreso de ciudadanos haitianos a su territorio. Este hecho generó que cientos de migrantes haitianos estén varados al borde de las fronteras brasileñas. Posteriormente, las fronteras se reabrieron temporalmente hasta en tres ocasiones permitiendo el ingreso de los migrantes varados en los países vecinos. En abril de 2013 el gobierno de Brasil decidió volver a aceptar a ciudadanos haitianos y acoger un número ilimitado de migrantes de ese país.

El presente trabajo se ha planteado un hilo conductor expresado en tres preguntas de investigación:

- ¿Se está generando y consolidando un nuevo espacio social transnacional haitiano? ¿Cuáles son las características de este espacio social transnacional?
- ¿Cuáles son las características, configuraciones y funcionamiento de las redes de la migración haitiana a Brasil?
- ¿Cuáles son las características de la migración haitiana a Brasil?

1.2 Estudio de las redes migratorias

La migración es un fenómeno complejo y multidimensional que puede ser estudiado desde diferentes perspectivas analíticas. Esta complejidad nos exige precisión en la definición del objeto de estudio.

La migración es un proceso que incluye a grupos de personas tanto en el lugar de origen, en el destino y como en los lugares de tránsito. Familiares, amigos, vecinos, pasadores, autoridades, comerciantes, prestamistas, conocidos, compatriotas, y personas solidarias, todos son solicitados para facilitar el proceso migratorio y todos aportan algo, desde consejos y aliento, hasta dinero. A su vez, reciben beneficios que van desde el reconocimiento y la gratitud hasta la retribución económica (Juliano, 2002).

El objeto de estudio de la presente investigación son las redes migratorias de la migración haitiana al Brasil.

En principio, el concepto de red social es polisémico. Para esta investigación las redes migratorias son el conjunto de lazos interpersonales que unen a migrantes, potenciales migrantes y no migrantes a través de relaciones horizontales (parentesco, amistad, paisanaje, reciprocidad, etcétera) y de relaciones verticales (dependencia, dominación, subordinación, explotación, etcétera).

² La fuente de esta cifra es la OIM quien cita como fuente la Dirección de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) del Perú. Ver: http://www.oimperu.org/oim_site/documentos/TDR_Estudio%20sobre%20Migracion%20Haitana-Peru.pdf

La articulación, la dinámica y la configuración de las redes migratorias ponen en evidencia la existencia y conformación de espacios sociales transnacionales al interior de los cuales fluyen migrantes, información, imaginarios, etcétera.

1.3 Brasil como nuevo destino de la migración haitiana

Por un lado, el crecimiento y la solidez de la economía brasileña han colocado a este país en un lugar expectante dentro de los países emergentes (BRICS). Esta situación está convirtiendo a Brasil en un país de destino para muchos migrantes del mundo entero. Por otro lado, la pobreza, las catástrofes naturales y la crisis medioambiental en Haití están generando un éxodo masivo de sus ciudadanos. Estas dos realidades, al interior de la región latinoamericana, vienen siendo unidas por el proceso migratorio de haitianos hacia Brasil.

Al margen de las políticas migratorias asumidas por el gobierno de Brasil o por los de los países de tránsito y de origen, la migración haitiana está siguiendo una propia dinámica. Considero que la migración haitiana a Brasil se va a consolidar e incrementar en los próximos años. El caudal de esta migración dependerá de la magnitud de las redes migratorias tejidas al interior del espacio social transnacional en formación. Estas redes son la autopista donde circula la información, los recursos y las motivaciones para los nuevos migrantes.

Conocer y analizar la construcción de las redes de la migración haitiana a Brasil permitirá contar con más y mejor información que ayudará en la elaboración de políticas migratorias regionales más adecuadas, y sobre todo, más respetuosas de los derechos de los migrantes.

1.4 Enfoque Metodológico

La producción de datos fue efectuada a través de entrevistas en profundidad sobre la base de una guía de entrevista. La guía de entrevistas estuvo preparada en conformidad con las preguntas de investigación. La entrevista en profundidad individual establece una relación directa con los migrantes. La flexibilidad de pasar de una entrevista a un diálogo permitió explorar las diferentes etapas de la vida de los migrantes.

Cada entrevista fue transcrita y debidamente codificada y archivada. Cada hoja de entrevista tiene consignado el nombre, la edad, profesión y/o ocupación, sexo y el estado civil.

El trabajo de campo se realizó en un tramo de la ruta seguida por los migrantes. Las entrevistas se realizaron en las siguientes ciudades: Cusco, Puerto Maldonado e Iñapari en Perú y, Asís Brasil y Brasileia en Brasil.

Los primeros contactos y conversaciones informales con migrantes se realizaron en el terminal terrestre (estación de buses interprovinciales) de la ciudad de Cusco. En este terminal realicé entrevistas a trabajadores de las empresas de transporte. También tuve la ocasión de entrevistar a una pasadora o coyote.

En la ciudad de Puerto Maldonado pude encontrar algunos migrantes que esperan recibir el dinero necesario para continuar viaje. Algunas entrevistas informales se realizaron en esta ciudad. Esta parte del trabajo de campo estuvo marcada por la desconfianza y temor por parte

de los migrantes quienes atravesaban por un periodo de stress intenso. Además de migrantes, pude entrevistar y conversar con algunos transportistas.

El trabajo continuó en el pequeño poblado de Iñapari, ciudad fronteriza en el Perú. En esta ciudad entrevisté a autoridades locales, agentes de migraciones, miembros de la policía, transportistas y proveedores de servicios hoteleros.

Del otro lado de la frontera (Asís Brasil), pude entrevistar a agentes de la Policía Federal encargados del control migratorio, transportistas y migrantes.

La mayor cantidad de entrevistas las realicé en Brasileia lugar donde esta ubicado el campamento de refugiados haitianos.

En total se efectuaron 43 entrevistas, de las cuales 29 fueron efectuadas a migrantes haitianos. De las 29 entrevistas, 4 fueron mujeres. En las 43 entrevistas no están contabilizadas las conversaciones grupales que llevé a cabo con migrantes tanto en Cusco, Puerto Maldonado, Asís Brasil y Brasileia. A lo largo de este trabajo, presento citas de mis entrevistas. Los nombres que figuran en las citas son ficticios. Las entrevistas se realizaron en castellano y francés de manera directa y en Creole con ayuda de un intérprete.

En relación a la delimitación del número de entrevistas, dos estrategias fueron utilizadas en función de los lugares de entrevistas: En los lugares con poca cantidad de migrantes (Cusco, Puerto Maldonado, Iñapari y Asís Brasil) el número de entrevistas fue impuesto por la cantidad restringida de migrantes encontrados.

En localidades donde el número de migrantes fue abundante (Brasileia) el principio de saturación fue el indicador pertinente para delimitar el número de entrevistas. A partir del momento en que los discursos de los entrevistados comenzaron a ser reiterativos y que las entrevistas no aportaban nuevos elementos, fue evidente haber llegado al punto de inflexión donde la productividad de las entrevistas comienza a decrecer.

1.5 Marco teórico

El marco teórico en el que se sustenta esta investigación es el de redes migratorias y el enfoque transnacional para analizar el espacio social transnacional.

Las redes migratorias serían un conjunto de lazos interpersonales que permiten la relación entre la zona de origen y la zona de destino facilitando así el desplazamiento de los migrantes y motivando a los migrantes potenciales (Massey et al., 1993). Según Vertovec (2001), las redes son una forma de capital social acumulado por los migrantes con el interés de bajar los costos migratorios, reducir los riesgos, aumentar la probabilidad de empleo en el país de instalación, etc. Las redes migratorias constituyen microestructuras socio espaciales con dinámica propia (Vertovec, 2001).

Gurak y Caces (1998) consideran que las redes ponen en relación de manera dinámica las poblaciones de regiones de origen y de acogida. Las redes son mecanismos que sirven para interpretar datos, recibir y enviar información. Ellas pueden ser estructuras simples pero que poseen el potencial para transformarse en mecanismos más complejos a medida que los sistemas migratorios se desarrollan y se complejizan.

Las redes migratorias dependerían de lazos y relaciones de parentesco, amistad y de identidad comunitaria. Las redes se configuran sobre la base de relaciones de confianza, de reciprocidad y solidaridad. El principio de reciprocidad implicaría una forma de compartir con el otro lo que uno posee y de esta forma se crea una forma de endeudamiento social y simbólico (Enríquez, 2000). Otros autores consideran que al interior de las redes migratorias se configuran una serie de relaciones de poder que van a influenciar sobre las dinámicas y la selectividad de la migración (Pedone, 2006).

La teoría de redes migratorias considera que una vez que el número de conexiones de una red llega a un punto óptimo, la migración puede auto perpetuarse, por que cada acto de migración crea en el mismo la estructura social necesaria para sostenerlo (Massey et al., 1993). Estos autores consideran que cada nuevo migrante reduce el costo de la migración de los futuros migrantes. Esta reducción de costos incita la migración de otras personas, lo que aumenta el número de personas que tienen un pariente en el extranjero, generándose de esta manera las condiciones para perpetuar la migración. Arango (2003) considera que muchas personas deciden migrar por que otras personas, ligadas con ellas, lo han hecho anteriormente. Las redes tienen un efecto multiplicador implícito en la noción de la migración en cadena.

Massey et al (1993) propone las siguientes hipótesis: Si la migración internacional se institucionaliza a través la formación y consolidación de redes, ella deviene progresivamente independiente de los factores que la causaron, sean estas causas estructurales o individuales.

La existencia y consolidación de las redes migratorias permite poner en evidencia la aparición de lazos sólidos entre los lugares de origen y destino de los migrantes. Los lazos mantenidos entre diferentes actores en el lugar de origen, de tránsito y de instalación constituyen un espacio social transnacional (Pries, 2001; Portes, 2002).

El enfoque transnacional propone que los migrantes transitando entre dos polos, manteniendo relaciones sociales en los dos lados de la frontera, construyen un espacio social transnacional. Este ha sido definido como: “el proceso a través del cual los migrantes forjan y sostienen múltiples relaciones sociales que crean lazos entre sus sociedades de origen y las sociedades de destino. Nosotros llamamos este proceso: ‘transnacional’ para poner el acento sobre el hecho que muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan los límites geográficos, culturales y políticos. Los migrantes que mantienen y desarrollan múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas son llamados transmigrantes” (Basch et al., 1993:7). Trabajos empíricos muestran que los migrantes mantienen fuertes lazos transnacionales durante largos periodos (Portes, 2002; Guarnizo et al., 2003).

La perspectiva transnacional es una propuesta analítica que permite entender las migraciones como expresión de las relaciones entre procesos locales y procesos globales. “Se concibe a la migración como un proceso dinámico de conexiones e interconexiones globales, de redes sociales, prácticas y vínculos que estructuran las movilidades socio espaciales” (Rivera, 2007: 25).

La noción de espacio social transnacional intenta espacializar las relaciones sociales. Para Faist (2004) los espacios sociales transnacionales son una combinación de flujos y lugares configurados al interior de un espacio, es decir una combinación de vínculos, redes,

organizaciones que se establecen sobre espacios que pueden pertenecer a múltiples estados nacionales (Rivera, 2007).

1.6 Estado del arte

A pesar que la migración haitiana hacia Brasil es muy reciente, existen trabajos exploratorios muy interesantes sobre el tema.

Fernandes, Duval; Milesi, Rosita y Farias, Andressa (2011) han publicado “Do Haiti para o Brasil: o novo uxo migratório”. El primer y tercer autor están relacionados a la Universidad Pontifical de Minas Gerais y la segunda autora esta vinculada al Instituto Migración y Derechos Humanos. Este estudio es una sistematización de la información sobre este nuevo fenómeno migratorio. Se pone también en evidencia el perfil de los migrantes haitianos. En este trabajo los autores ponen énfasis en señalar que las causas de esta nueva corriente migratoria tienen estrecha relación con los fenómenos medio ambientales.

Tenemos también el reciente trabajo de Jenny Télémaque (2012) de la Universidad Federal de Río de Janeiro: “Imigração haitiana na mídia brasileira: entre fatos e representações”. Luego de hacer un recuento de las diferentes etapas de la migración haitiana al Brasil, la autora se interesa de cerca en la percepción de los medios de comunicación brasileños sobre esta migración.

Castro Geraldo y Lima Marilía (2012), ambos miembros de la Universidade Federal de Rondônia han publicado el trabajo: “Apontamentos sobre o processo de inserção social dos haitianos em Porto Velho”. Este interesante trabajo de campo se centra en el proceso de entrada e inserción social de los migrantes haitianos en el ciudad de Porto Velho en el Estado de Rondônia. El periodo estudiado es de marzo del 2011 a mayo del 2012.

El trabajo de Costa Gelmino (2012) de la Pastoral do Migrante de Manaus “Haitianos em Manaus. Dois anos de imigração – e agora!”, relata la llegada y la acogida de los migrantes haitianos en la ciudad de Manos. Este mismo autor en un texto del 2011: “Imigração Haitiana em Manaus Presença da Pastoral do Migrante” describe los inicios de la migración haitiana a la ciudad de Manaus y el rol de la Iglesia Católica en el apoyo y recepción de estos primeros migrantes. Más allá de documentar la llegada de haitianos a territorio brasileiro e informar sobre el trabajo realizado por la Iglesia³, Costa toma posición respecto de la necesidad de tener políticas de acogida claras y responsables. Un aporte importante de los textos es expresar un punto de vista desde la posición de la Iglesia, una posición de defensa de los derechos de los migrantes, poniendo por delante la defensa de la dignidad de las personas no importando su condición migratoria.

Ana Paula Caffeu y Dirceu Cutti (2012) publicaron “Só viajar! Haitianos em São Paulo; Um prileiro e vago olhar”. Ambos autores relacionados a la Missão Scalabriniana da Paz. El texto se interesa a la inserción laboral de los migrantes haitianos en la ciudad de Sao Paulo y el rol que viene cumpliendo la Iglesia apoyando a los migrantes en su búsqueda de trabajo.

Existe además una importante producción periodística, escrita y televisiva, sobre la reciente migración haitiana. Uno de los ejes temáticos de los reportajes es la dificultad de los haitianos

³ En el presente texto, considero Iglesia con mayúscula se refiere a la Iglesia Católica.

para pasar la frontera brasileña luego que este país decidiera cerrar sus fronteras. Un segundo eje de discusión es la política brasileña de migraciones y el rol de los derechos humanos al interior de esta política.

Existen algunos informes periodísticos sobre las prácticas utilizadas por los migrantes para pasar la frontera. Se señala que se trataría de un enorme tráfico de personas con ramificaciones en todos los países de Sudamérica.

CAPITULO II

MIGRACIÓN HAITIANA.

CONSTRUCCION DEL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

La migración haitiana no es un fenómeno nuevo, esta migración es un fenómeno amplio, multidimensional, extendido en el tiempo y en el espacio. La migración haitiana ha adoptado diferentes formas y características según los contextos históricos.

Este capítulo presenta las características generales de la migración haitiana. El objetivo es contextualizar la actual migración haitiana a Brasil al interior de un proceso mayor que es la migración haitiana en el mundo. Esta migración configura un espacio social transnacional global. Más de dos millones de haitianos conforman esta gran migración, varios países, en varios continentes hacen parte de este espacio social transnacional global.

La primera parte de este capítulo esboza las principales características de la migración haitiana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Posteriormente analizo los factores generales que incidieron en la migración haitiana durante el siglo XX. La tercera parte presenta los destinos más importantes de la migración haitiana y sus principales características. La cuarta parte del capítulo propone las características del espacio social transnacional haitiano.

2.1 Migración haitiana en el siglo XIX y XX

La migración haitiana se remonta a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Se trataba sobre todo de una migración temporal en función de los periodos de cosecha. Desde principios del siglo XX, los haitianos migraron a Cuba y Republica Dominicana para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar. Esta migración concernía fundamentalmente a las capas populares de la sociedad haitiana (Saint-Hubert, 2012).

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la industria azucarera tuvo un importante auge en la zona del Caribe, fundamentalmente en Cuba y Republica dominicana y en menor medida en Puerto Rico. La mano de obra necesaria para las explotaciones azucareras fue reclutada fundamentalmente en Haití. Según estimaciones, entre 30 mil y 40 mil haitianos llamados “braceros” migraban anualmente al oriente cubano entre los años 1913 y 1931.

En lo que respecta a la Republica Dominicana, la industria azucarera era menos importante que en Cuba, no existen datos claros sobre el número de migrantes haitianos en República Dominicana, se calculaba 5 mil migrantes por año. El Censo dominicano de 1935 indicaba 52.657 haitianos en ese país (Wooding y Moseley-Williams, 2005).

Con la crisis mundial de los años treinta, el sector azucarero entró en secesión reduciendo la migración de haitianos. Ante esta situación los haitianos privilegiaron otros países como destino migratorio: Estados Unidos, Canadá, Francia y los territorios franceses en el Caribe.

A partir de 1960, la migración se amplió hacia otros sectores de la sociedad. Ya no fueron solamente las capas populares las que migraban, sino también los estratos medios y altos. Los destinos escogidos fueron Bahamas, Miami, Martinica, Guadalupe y Guyana. Posteriormente, esta migración se intensifica hacia los Estados Unidos y hacia otros destinos como Canadá, Europa, el Caribe y América del Sur.

Saint-Hubert (2012) considera que existen cuatro fases en la migración haitiana hacia los Estados Unidos, la misma que ilustran su evolución global. La primera fase se da en el periodo de 1965 a 1977. En este periodo se calculan 75 mil migrantes. La mayoría perteneciente a la clase media haitiana. La segunda fase va de 1978 a 1985. Este periodo es caracterizado por un incremento importante de la migración indocumentada. A esta fase se le conoce como el fenómeno *boat people*. La tercera fase se da en el periodo 1987-1992 que está en directa relación con la amnistía de 1986 realizada por el Gobierno de Estados Unidos. La cuarta fase dura hasta el momento. Esta última fase se caracteriza por la consolidación y estabilización de la diáspora haitiana.

2.2 Factores que inciden en la migración haitiana

Explicar las causas de una migración que tienen más de un siglo, no resulta evidente. Sin embargo algunos autores intentan delinear algunos elementos que nos ayudan a entender mejor los factores que inciden en la migración haitiana.

Wooding y Moseley-Williams (2005) consideran que el aislamiento internacional al que fue sometido Haití luego de su independencia⁴, así como la enorme deuda pagada a Francia por compensación de la pérdida de su colonia fueron los elementos que impidieron a Haití construir su desarrollo económico en el siglo XIX.

En el siglo XX, los 19 años de ocupación Norteamericana han entorpecido fundamentalmente el desarrollo político de Haití⁵. Recientemente, las sanciones económicas y el congelamiento

⁴ Haití proclamó su independencia el primero de enero de 1804 luego de la batalla de Vertieres donde las tropas rebeldes dirigidas por el General Jean Jacques Dessalines derrotaron al ejército francés de Napoleón Bonaparte. De esta forma Haití se convirtió en el primer Estado independiente dirigido por descendientes africanos. Luego de la proclamación de la independencia se implementó un bloqueo contra Haití. La independencia haitiana fue considerada sumamente peligrosa para la estabilidad de la economía esclavista de las grandes potencias. En ese tiempo, Estados Unidos vivía una gran conmoción social en el sur de su territorio; Gran Bretaña poseía, solamente en Jamaica, más de trescientos mil negros esclavos. Por estas razones, y por solidaridad con Francia, la "comunidad internacional" no estaba dispuesta a reconocer a Haití. En 1822 el Gobierno haitiano solicitó a las autoridades de Estados Unidos el reconocimiento de su independencia, esta demanda no obtuvo siquiera una respuesta formal. Haití comprendió que lograría obtener el reconocimiento internacional solamente negociando con Francia, comprometiéndose a pagar una indemnización millonaria y acordándole ventajas comerciales. Luego de varias rondas de negociaciones, Haití llega a un acuerdo con Francia. El Estado haitiano pagó a Francia la suma de ciento cincuenta millones de Francos de la época como indemnización por la pérdida de su colonia. Estados Unidos reconoció a Haití solamente a partir de 1911.

⁵ Estados Unidos invadió Haití el 28 de julio de 1915 durante la administración del Presidente Woodrow Wilson. La versión oficial sostiene que la intervención tenía como objetivo restablecer la paz y el orden en el país caribeño. Versiones críticas manifiestan que el verdadero objetivo fue salvaguardar los intereses económicos estadounidenses y extranjeros. La ocupación terminó durante el gobierno del Presidente Franklin D. Roosevelt en 1933. El último grupo de soldados norteamericanos abandonó el país en agosto de 1934.

de la ayuda internacional⁶ entre 1991 y 1994 y entre 2000 y 2003 han impactado negativamente en el desarrollo económico con el consecuente incremento de la pobreza y la pobreza extrema. Estos elementos habrían configurado un escenario en que los *push factors* incitan a la población a migrar.

Por otro lado, se han analizado las causas internas de esta migración. Lundahl (1983) analiza los efectos de la reforma agraria en el largo plazo. Esta reforma fue implementada posteriormente a la independencia del país. El argumento del autor se centra en señalar que la población ha mostrado un rápido crecimiento durante todo el siglo XIX y a principios del siglo XX. Este crecimiento, combinado a la posesión de pequeñas parcelas agrícolas distribuidas por la reforma agraria y la casi inexistente mejora tecnológica y nula inversión, han traído como consecuencia la erosión y la desertificación de los suelos, así como la reducción de la productividad. Tampoco ha existido un crecimiento industrial suficiente que pueda aportar un cambio de las bases productivas del país (Wooding y Moseley-Williams 2005). Estos factores han engendrado un círculo vicioso que conlleva a la pobreza. Actualmente, tres cuartos de la población viven en las zonas rurales con los problemas que se acaban de mencionar.

Los factores económicos que inciden en la migración son complementados por factores políticos. Para entender el contexto político haitiano propongo una rápida mirada de los acontecimientos más importantes de los últimos 50 años.

En 1957, François Duvalier fue elegido democráticamente, con apoyo de los Estados Unidos, Presidente de la República. En 1964, Duvalier se declaró presidente vitalicio, gobernando el país hasta su muerte en 1971. El gobierno de Duvalier se apoyó principalmente en el ejército, la jerarquía eclesiástica, las oligarquías, las élites locales y en la tecnocracia estatal. Luego de su muerte, Papa Doc, como era conocido François Duvalier, fue sustituido por Jean-Claude Duvalier, hijo del fallecido dictador. Jean-Claude Duvalier, llamado Baby Doc, también se autoproclamó presidente vitalicio gobernando el país de forma autoritaria tal como lo hiciera su padre. Presionado por la opinión pública internacional, Baby Doc se vio obligado a convocar a elecciones generales en 1984. Sin embargo, la elevada tasa de ausentismo (61%) sirvió para invalidar los comicios. A pesar de ello, las fuertes protestas populares y la represión indiscriminada del régimen provocaron una situación de crisis generalizada obligando a Baby Doc a dejar el país (Télémaque, 2012).

En febrero de 1986, luego de la partida de Jean-Claude Duvalier, un gobierno provisional asumió el mando del país. En 1988, después de llevarse a cabo las elecciones generales, fue elegido Leslie Manigat quien permaneció en el poder sólo unos meses. En junio de 1988, luego de un golpe de estado, el General Henry Namphy destituyó al Presidente Manigat asumiendo el poder. En setiembre del mismo año, tres meses después del golpe de Namphy, éste es destituido por el General Porsper Avril. En marzo de 1990, el Presidente Avril fue destituido, convocándose a un gobierno civil transitorio dirigido por Ertha Pascal Trouillot quien convocó a elecciones para fines de 1990.

En 1990, ganó las elecciones Jean-Bertrand Aristide, sacerdote de izquierda cercano a la teología de la liberación. Algunos meses después de la toma de posición, en setiembre de

⁶ Durante el gobierno dictatorial de Raúl Cedras, la Asamblea General de la OEA votó por unanimidad una resolución que congeló todos los bienes de Haití en el exterior y decretó el embargo comercial con el propósito de obligar al gobierno de restituir en el cargo al depuesto Presidente Aristide.

1991 el Presidente Aristide es depuesto por un golpe militar dirigido por el General Raoul Cédras quien nombró un Primer Ministro civil. Como consecuencia del golpe de estado, la Organización de Estados Americanos (OEA) implementó sanciones económicas y financieras contra Haití. Dos años después, en junio de 1993, la ONU decide el embargo contra ese país. A partir de estos acontecimientos, la crisis social se agudizó y los enfrentamientos entre diferentes grupos se intensificaron, contribuyendo de esta manera a la crisis económica.

Las consecuencias de estas sanciones que duraron tres años, fueron el deterioro de la situación económica y social de la población haitiana. En este contexto, estalla la crisis de *boat people* con la salida desesperada de miles de haitianos hacia las costas norteamericanas. Según algunas fuentes, cerca de 42 mil haitianos logran entrar en territorio norteamericano en sólo un año (Télémaque, 2012). Wooding y Moseley-Williams (2005) dicen que el periodo de terror que tuvo lugar entre 1991 y 1994, luego del golpe de estado al Presidente Aristide, provocó un éxodo masivo. Durante este periodo, la dictadura del régimen de Cedras provocó que cerca de 100 mil haitianos salieran del país con destino a los Estados Unidos y a la República Dominicana. Es importante señalar que los países de destino, fundamentalmente Estados Unidos, República Dominicana y Bahamas, hicieron lo posible para no aceptar los pedidos de asilo, negando este estatus a los migrantes, según los términos de la Convención de Ginebra de 1951.

Aristide retorna al poder a finales de 1994 terminando su periodo en 1995. En diciembre de 2000, Jean-Bertrand Aristide es elegido nuevamente presidente pero sin mayor apoyo popular. Si bien es elegido con el 92% de los votos, sin embargo sólo se contó con el 10% de participación del electorado. Esta situación debilitó el poder y la base social del Presidente. Su impopularidad fue tan grande que tuvo que abandonar el gobierno en 2004 refugiándose en Sudáfrica desde donde declaró que fue el ejército de los Estados Unidos quien lo secuestró para sacarlo del poder.

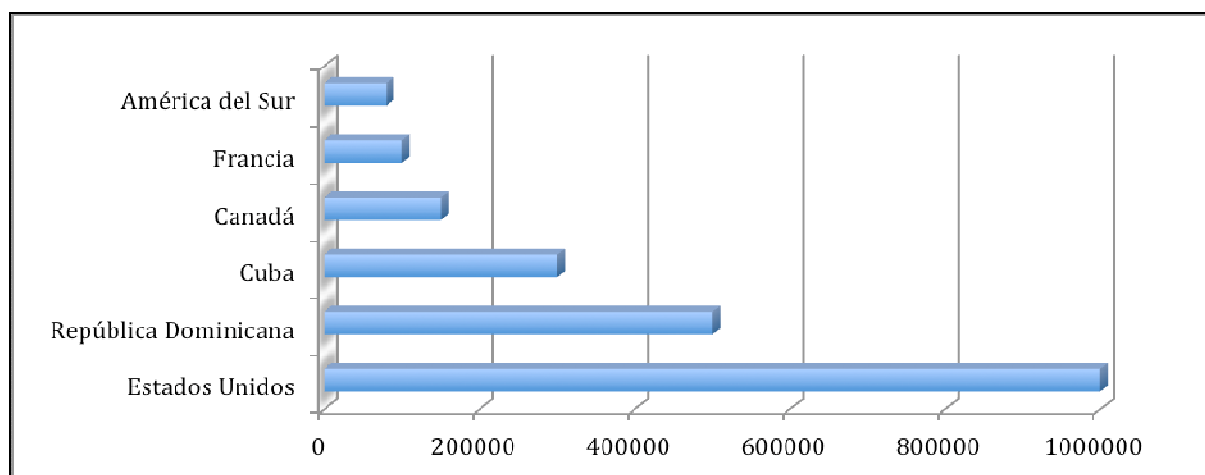
Las crisis políticas influenciaron sobre las migraciones a dos niveles. Por un lado, los conflictos políticos agudizaron las contradicciones internas generando situaciones de violencia generalizada y violación de derechos humanos. Por otro lado, las disputas políticas por el poder generaron sanciones económicas y financieras además de un bloqueo militar. Estos hechos han contribuido a la agudización de la crisis económica.

Vemos entonces que los factores que incidieron en la migración de haitianos son multidimensionales. Encontramos una severa crisis política que engendró una crisis social generalizada, agudizando de esta forma la crisis económica y el incremento de la pobreza. En este panorama de inviabilidad del país, la migración parece ser la única salida posible para un gran sector de la población haitiana.

2.3 Principales destinos de la migración haitiana

La migración haitiana se ha extendido a diferentes partes del mundo. Según Radio Canadá (2010) seis serían los lugares que concentran el mayor número de haitianos: Estados Unidos, República Dominicana, Cuba, Canadá, Francia y sus departamentos d'autre-mer y América del Sur.

Diáspora haitiana en el mundo



Fuente: Elaboración propia en base a Radio Canadá (2010)

Estimar el número de haitianos fuera de Haití no es fácil puesto que las cifras varían según la fuente consultada. Sin embargo, se tienen cifras aproximativas que aportan una idea general sobre esta migración. En general, se habla de 2 millones de haitianos fuera de su país. De estos 2 millones, aproximadamente la mitad viven en Estados Unidos y cerca de medio millón en República Dominicana. Cuba alberga casi 300 mil, seguido de Canadá con aproximadamente 200 mil haitianos en su territorio.

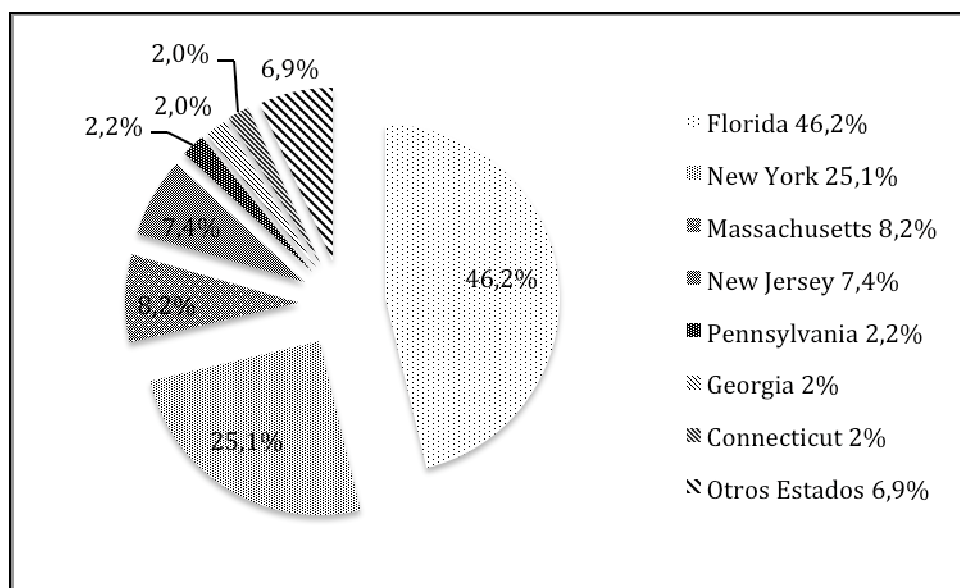
A continuación presento las características de la migración haitiana en los principales países de destino.

2.3.1 Estados Unidos

Estados Unidos es el principal país de acogida de migrantes haitianos. Cerca de 1 millón viven en ese país. La migración comenzó a partir de los años sesenta y continúa hasta nuestros días. A pesar de la política restrictiva de los Estados Unidos, los migrantes han encontrado los caminos para ingresar a ese país. En la década de 1980, estalla la crisis de los *boat people* generando gran preocupación en el gobierno de Estados Unidos. La reacción de este país fue el bloqueo marítimo de Haití utilizando para ello la Marina de los Estados Unidos.

Los estados donde se concentra la mayor parte de la población de origen haitiano son: New York, Florida, Massachusetts y New Jersey. Estos cuatro estados contienen al 89% de haitianos residentes en Estados Unidos (Télémaque 2012).

Migración haitiana: Distribución de migrantes por Estados en Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia en base a Menino (2009)

La diáspora haitiana en Estados Unidos es muy activa en la vida política, social y cultural de los estados donde está ubicada. Por ejemplo, en 2008, el alcalde de la ciudad de New York decretó que las agencias municipales de la ciudad debían estar en capacidad de atender al público usuario en las seis lenguas más habladas fuera del inglés. Con ese decreto, las agencias municipales estaban obligadas de dotarse, por lo menos, de un empleado con capacidad de comunicación en una de las seis lenguas más utilizadas en la ciudad fuera del inglés. Las seis lenguas más habladas son: ruso, coreano, chino, español, italiano y créole. De esta manera, el créole, se convirtió en una de las lenguas oficiales de la ciudad de New York.

Massachusetts tiene la tercera comunidad haitiana más grande en los Estados Unidos, después de Florida y New York. Según el censo de 2007, se estima que 41 mil haitianos viven en ese Estado. De acuerdo a estos mismos datos habría 14,361 haitianos viviendo en Boston, capital del Estado. Los haitianos constituyen el segundo grupo de migrantes en Boston con un 8,5%, después de China que tiene 8,6% y antes que República Dominicana que constituye el 7,9% (Menino, 2009).

A partir de 1990, los haitianos se mostraron más activos y decididos de participar en la vida política y social. Como resultado de esta acción, para el año 2000, dos diputados de ascendencia haitiana fueron elegidos para el parlamento de Massachusetts (Télémaque, 2012).

2.3.2 República Dominicana

República Dominicana es el segundo mayor receptor de migrantes haitianos luego de los Estados Unidos. Este país es económicamente más próspero que Haití, razón por la cual cientos de miles de haitianos cruzan la frontera con la intención de trabajar.

En 1983, la población haitiana que vivía en situación regular en República Dominicana se estimaba en 27 mil personas. En 1998, se calculó 100 mil personas. En el 2004, 380 mil personas. Para 2010, muchos investigadores consideraban que la población haitiana en República Dominicana era de medio millón de personas.

La relación histórica entre haitianos y dominicanos no ha sido fácil⁷. Las diferencias socialmente construidas basadas en la lengua, etnia y nacionalidad generan muchos problemas para la cohabitación de los grupos en presencia.

Vairac (2008: 51) analiza las distancias entre los dos países que comparten la isla. “El prejuicio anti-haitiano elaborado y manipulado por la clase dominante dominicana, juega un rol importante de división [...]. Este discurso se ha enraizado en la clase trabajadora dominicana. Por tanto, no solamente este discurso oculta la verdadera naturaleza de los diferenciales que existen entre las fuerzas de trabajo haitianas y dominicanas, sino además, manipula los símbolos religiosos, históricos, supersticiosos [...]. Este discurso ofrece al trabajador dominicano una respuesta a la baja de salarios y a las condiciones deplorables de trabajo. Tales justificaciones libran de toda responsabilidad a la clase dominante dominicana: *son ellos los que provocan esos efectos; simplemente por que son negros y haitianos, ellos provocan necesariamente esos efectos.* [...] Actualmente, la presencia haitiana en República Dominicana es evocada como *el problema haitiano*. La estigmatización de esta comunidad, crucial en periodo de crisis, ha sido el tema preponderante a finales del año 2005 debido al asesinato casi cotidiano de haitianos”⁸.

A pesar de los diferentes problemas entre haitianos y dominicanos la migración hacia ese país continúa. Algunos cálculos hablan de hasta 1 millón de migrantes haitianos en República Dominicana. “Los responsables de las organizaciones de salud pública han advertido que en numerosos hospitales, la mayoría de las mujeres que dan a luz provienen del país vecino. Las escuelas y las universidades han visto igualmente crecer la población de estudiantes haitianos que viven, felizmente, en armonía con los estudiantes dominicanos” (Haití libre, 2010)⁹.

Los haitianos en República Dominicana trabajan principalmente como obreros, en la construcción, como empleados domésticos, vendedores ambulantes y guardianes.

2.3.3 Cuba

El inicio de la migración haitiana a Cuba se remonta a finales del siglo XVIII. Durante las luchas revolucionarias de la independencia haitiana, muchas familias francesas huyeron hacia Cuba. En 1773, los revolucionarios haitianos derrotaron la resistencia de los colonos en Cabo Haitiano provocando la huida de unos 2 mil colonos blancos hacia Estados Unidos, Cuba y Santo Domingo.

⁷ En diciembre de 1821 el Capitán General José Núñez de Cáceres declaró la independencia de la hoy República Dominicana. En 1822, tan sólo tres meses después de esta declaración de independencia, las fuerzas militares haitianas invadieron y ocuparon la parte Este de la isla, incluido Santo Domingo. Esta ocupación duró 22 años, hasta 1844. En febrero de 1844, luego de un proceso de lucha por la independencia, las fuerzas independentistas lograron vencer la ocupación haitiana y declararon la independencia de la República Dominicana.

⁸ Traducción del autor.

⁹ Idem

En 1778, los ingleses fueron derrotados por las tropas de Toussaint Louverture obligándolos a firmar un tratado de paz y a abandonar la isla. Los ingleses se dirigieron a Jamaica, Nueva Orleans y Cuba.

En 1803, las tropas francesas enviadas por Napoleón Bonaparte compuestas por más 30 mil hombres a bordo de 86 barcos, fueron derrotadas por Jean Jacques Dessalines lo que originó una nueva emigración hacia Cuba. Luego del triunfo de la revolución haitiana, el primero de enero de 1804, se proclamó la República. Se cambió el nombre a Santo-Domingo por su nombre originario, Haití. Luego del triunfo de la revolución, colonos franceses partieron hacia Cuba llevando con ellos sus dotaciones de esclavos.

Los franceses-haitianos se establecieron en la zona oriental de Cuba en las regiones de Guantánamo, Santiago de Cuba, Baracoa y Maisí. En estas regiones se dedicaron a la explotación de cañaverales, cafetales y cacaotales. Se calcula que para 1805 había 30 mil haitianos en Cuba.

En las primeras décadas del siglo XX, se produjo un importante éxodo haitiano hacia Cuba motivado por la inversión en la industria azucarera cubana por parte de compañías norteamericanas. Los haitianos llegaron a Cuba como *braseros* a las plantaciones de caña. La crisis económica de 1930 y la oposición de los obreros cubanos a la competencia extranjera pararon esta ola migratoria.

Según Télémaque (2012: 35) durante mucho tiempo los haitianos en Cuba fueron víctimas de rechazo y discriminación. A pesar de ello, el créole se mantuvo como lengua *oficial* al interior de la comunidad haitiana y fue utilizado como un elemento complementario de discriminación. Luego del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, esta discriminación se redujo. El créole es la segunda lengua más hablada en Cuba. En algunas provincias del oriente cubano, el créole es la lengua materna para muchas familias. “Aulas en créole son ofrecidas en Guantánamo, Matanzas y en la ciudad de la Habana. En la Habana existe un programa de radio en lengua créole”.

En abril de 2012, se realizó en la Universidad de La Habana el Coloquio Nacional Emilio Barcena Pierre sobre El Rol del Elemento Haitiano en la Formación de la Cubanía. Los temas tratados en este evento muestran la importancia del aporte de la cultura haitiana en la conformación de la cultura cubana: Inmigración haitiana en Cuba y su contribución a la historia, economía y sociedad nacional; formación, permanencia y expresión de la cultura franco-haitiana y haitiana en lo cubano; Lazos históricos de solidaridad, cooperación y colaboración entre ambos pueblos; Haitianos y sus descendientes en la realidad cubana actual.

2.3.4 Canadá

La primera ola migratoria hacia Canadá comenzó en los años sesenta como reacción a la dictadura de los Duvalier. Los primeros migrantes pertenecían a la élite haitiana que fugó de la dictadura de su país. En este periodo se podían contar más de doscientos médicos haitianos en Quebec y cerca de mil profesores (Icart 2004). Durante los años setenta, la composición de la migración cambió y comenzaron a llegar migrantes de diferentes estratos sociales. Actualmente, la comunidad haitiana en Canadá está compuesta por todos los sectores sociales.

En los años setenta y ochenta los haitianos se interesaban por Canadá debido a la apertura y tolerancia de sus leyes migratorias. Los visitantes extranjeros que llegaban con visa de turista podían solicitar el permiso de residencia. Canadá se convirtió en un país de inmigración gracias a las redes familiares que vehiculizaban una imagen positiva de Quebec indicando que existía mucho trabajo y bien remunerado (Dejean 1980).

La mayoría de haitianos en Canadá están instalados en Quebec, más específicamente en la ciudad de Montreal. Para el 2005, la comunidad haitiana en Canadá estaba estimada en 130 mil personas, 90% de las cuales vive en Quebec. Uno de los problemas por los que atraviesa la comunidad haitiana es el desempleo de los jóvenes. Se calcula que la tasa de desempleo en los jóvenes de origen haitiano es dos veces más elevado (15,9%) que la tasa del conjunto de Quebec (8,2%) (CIDIHCA, 2005).

A partir de los años ochenta surgen los problemas de la comunidad haitiana al interior de la sociedad de acogida. La presencia de haitianos es percibida como un problema social. Según Dorino (2009) existen por los menos tres factores que explican esta percepción y la reacción desfavorable de los quebequenses. En primer lugar, existe un factor cultural y lingüístico. No todos los migrantes haitianos llegados a Quebec hablan francés, muchos de estos migrantes sólo hablan créole. En segundo lugar esta el factor económico del país de acogida. A partir de los años ochenta, Canadá entra en un proceso de recesión económica con la consecuente baja en la tasa de empleo. La mano de obra local se habría sentido amenazada por la existencia de extranjeros. El tercer elemento tiene que ver con el cambio en la sociedad quebequense, ésta esta mejor preparada profesionalmente y por tanto tiene menos necesidad del aporte profesional de la mano de obra extranjera.

Dorino (2009) explica que la racialización de la comunidad haitiana comenzó a mitad de los años setenta. Es el periodo donde se percibe al haitiano como *otro*. La crisis de los choferes de taxi aparece en 1980, la estigmatización del sida en 1983 y el fenómeno de las bandas de barrio ganan cada vez más titulares.

Este periodo ha marcado también la institucionalización de la comunidad haitiana. La diáspora haitiana es muy activa en Quebec, a pesar de los problemas y dificultades internos, propio de un grupo tan amplio y heterogéneo, esta comunidad ha sabido organizarse y hacer frente a los diferentes problemas que afronta como colectivo extranjero. La diáspora haitiana ha llevado a cabo diferentes acciones para regularizar el estatus de sus miembros, acciones contra la discriminación racial, sobre todo en la industria del taxi, contra la brutalidad policial, por una mejor acogida de los jóvenes en las escuelas públicas, entre otras actividades (Icart 2004).

2.3.5 América del Sur

A partir del terremoto de 2010, América del Sur se está convirtiendo en nuevo destino de la migración haitiana. La migración hacia esta región todavía es poco numerosa pero al parecer se irá incrementando a medida que las redes migratorias de consoliden.

Luego del terremoto de enero de 2010, los gobiernos de Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile tuvieron gestos de solidaridad y amistad con Haití permitiendo la regularización de haitianos en sus territorios y facilitando la reunificación familiar. Sin embargo, algunos meses después,

estos países han reforzado sus medidas de control y seguridad para evitar el ingreso de haitianos. Caso aparte es el brasileño.

Actualmente, los migrantes haitianos con destino o en tránsito hacia los países de América del Sur vienen encontrando grandes dificultades en su desplazamiento.

El Ecuador se ha convertido en la *plaque tournante* de la migración haitiana en América del Sur. Los haitianos llegan al Ecuador para luego continuar viaje hacia el Sur con destino a Perú, Brasil, Chile y Argentina. Al parecer, las autoridades de ese país desean frenar el flujo haitiano implementando medidas restrictivas. Informaciones periodísticas¹⁰ señalan que en abril de 2013 el gobierno ecuatoriano intentó implementar la exigencia de carta de invitación para aceptar a ciudadanos haitianos en su territorio. Esta medida fue suspendida antes de su implementación.

El Perú es un país de tránsito de la migración haitiana. A partir de enero de 2012 los ciudadanos haitianos necesitan visa para ingresar a territorio peruano. Lejos de reducir la migración, esta exigencia ha creado las condiciones para que los migrantes sean objeto de abuso por parte de pasadores e inclusive algunas malas autoridades.

Muchos de los migrantes haitianos que llegan a Brasil tienen como destino final la Guyana Francesa. Según el informe de colectivos de la sociedad civil¹¹, las autoridades francesas estarían realizando detenciones de ciudadanos haitianos en situación irregular en centros de detención administrativa con el objetivo de expulsarlos hacia su país de origen.

2.4 Construcción del espacio social transnacional

El espacio social transnacional está constituido por las prácticas sociales de carácter transnacional que los migrantes realizan. Estas prácticas involucran la movilización de representaciones individuales y colectivas. Las relaciones sociales al interior del espacio social transnacional no necesariamente son relaciones horizontales y de solidaridad, también pueden ser de carácter vertical y jerárquico.

La diáspora haitiana cuenta con más de dos millones de migrantes, la movilidad transnacional y el dinamismo de esta migración está transformando los territorios diaspóricos gracias a las interacciones e interdependencias de las redes migratorias. Las estrategias familiares y sociales de cohesión e identidad permiten la existencia de este nuevo espacio social transnacional en movimiento y en constante creación y recreación.

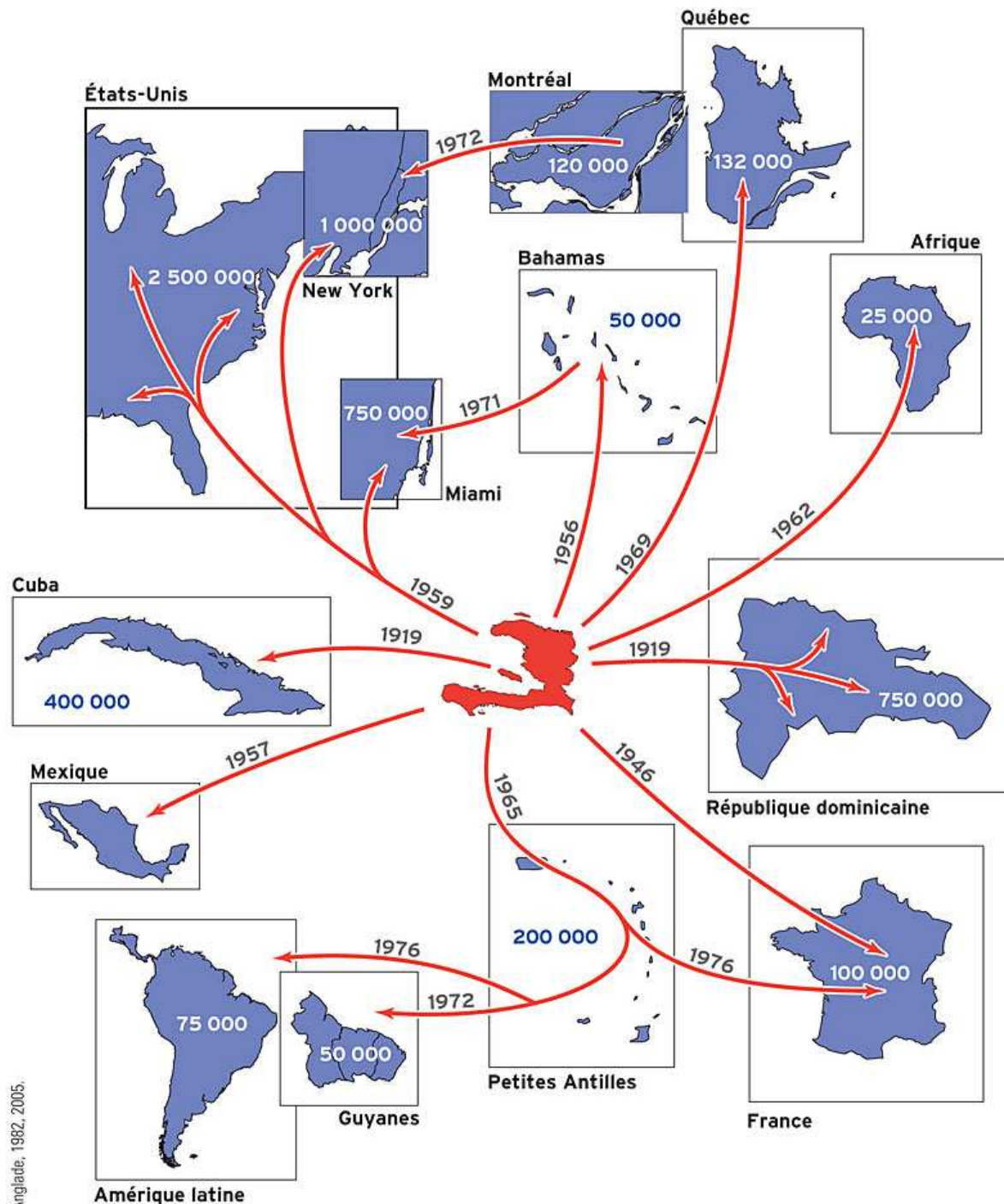
Anglade (2005) grafica la migración haitiana en el mundo. A manera de explicación del mapa precedente Anglade (2005) escribe: “Este mapa sugiere la triple revolución en curso, una nueva geografía a escala mundial, una nueva sociología de las clases medias fuera del país y una nueva economía fruto de las transferencias de dos mil millones de dólares por año, el principal recurso del país”.¹²

¹⁰ http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101485453/-1/Gobierno_de_Ecuador_suspende_carta_de_invitacion_para_haitianos.html#.UuxzNjikImH

¹¹ <http://www.migrantsoutremer.org/Reprise-des-expulsions-vers-Haiti,687>

¹² Traducción del autor.

Les Haïtiens dans le monde



© Georges Anglade, 1982, 2005.

Les deux grandes vagues migratoires du XX^e siècle, 1915-1935, 1965-1985, ont créé la diaspora qui, au Tricentenaire, 2005-2104, fait partie du nouvel espace haïtien.

Fuente: Anglade (2005)

Audebert (2012) habla del paso de una lógica de proximidad social y geográfica hacia una lógica de reticularidad transnacional que estaría caracterizando cada vez más a las familias haitianas. Comprender el funcionamiento y la dinámica de la diáspora haitiana es importante para entender su articulación.

Enfocar la migración haitiana desde esta perspectiva permite entender que esta migración no comenzó luego del terremoto de 2010. La ola migratoria haitiana en América del Sur y en Brasil es parte de un proceso migratorio mayor, transnacional. La actual migración haitiana a Brasil es una nueva pieza en la construcción del espacio social transnacional haitiano.

El estudio de la migración haitiana (Basch et al., 1993; Laguerre, 1998; Glick Schiller y Fouron, 1999) ha permitido profundizar el análisis de las prácticas transnacionales de las redes familiares, económicas y comunicacionales, además de conocer las estrategias de identidades múltiples de los migrantes conjugando sociedades de origen y de instalación. El estudio de las nuevas prácticas transnacionales de los haitianos ha ayudado a construir el andamiaje teórico de la perspectiva relacional. Esta perspectiva ha sobrepasado la visión dualista de la teoría de la asimilación fundada sobre criterios duales como inmigración y emigración, lugar de origen y lugar de destino (Audebert, 2012).

No existe duda que la vasta migración haitiana conforma un espacio social transnacional que actualmente se viene extendiendo a Brasil, pasando por Ecuador y Perú. El comportamiento reticular de la diáspora haitiana tiene larga data y se ha verificado en varios lugares del mundo. Nada parece indicar que los haitianos en Brasil no seguirán estas prácticas transnacionales. Por el contrario, mi trabajo de campo verifica la existencia de redes migratorias en construcción y de prácticas relacionales transnacionales.

CAPITULO III

REDES MIGRATORIAS

El espacio social transnacional se construye a partir de prácticas transnacionales que pasan a través de las redes migratorias. En este sentido, en este capítulo presento un análisis detallado de las redes de la migración haitiana a Brasil.

En primer lugar analizo las redes familiares y la estrategia migratoria. La evidencia demuestra que la migración haitiana a Brasil hace parte de una estrategia familiar. Enseguida veremos las redes comerciales que intervienen en esta migración. Considerando que se trata de una migración reciente, se encuentra evidencia del importante papel que cumplen las redes comerciales en la migración que nos ocupa. En la tercera parte analizaré el rol de las redes familiares en el financiamiento del viaje y los vínculos y responsabilidades que se crean a partir de este hecho. La migración haitiana a Brasil se sirve de pasadores y de los llamados coyotes para lograr su objetivo, describo y analizo ampliamente este fenómeno en la parte cuarta. Una vez en Brasil los migrantes necesitan construir redes de acogida e instalación en la sociedad de acogida, estas redes pueden ser construidas por los propios migrantes y también pueden ser proporcionadas y administradas por instituciones del estado, las iglesias y la sociedad civil, este tema es estudiado en la parte quinta. El capítulo finaliza con un análisis sobre las redes de inserción laboral de los migrantes haitianos en Brasil.

La información contenida en este capítulo proviene del trabajo de campo que se realizó en parte de la ruta migratoria descrita en el capítulo metodológico.

3.1 Redes familiares y estrategia migratoria

La migración haitiana es fundamentalmente una estrategia familiar. Todos los migrantes haitianos entrevistados manifiestan que su objetivo fundamental es apoyar económicamente a sus familias en Haití. Es importante señalar que el sentido de familia de los haitianos hace referencia a la familia ampliada o extensa. Normalmente, un hombre casado y con hijos además de velar económicamente por su familia nuclear, colabora también con bienestar económico de sus padres y hermanos y los de la esposa. La familia extensa no significa necesariamente que toda la familia viva junta bajo un mismo techo.

Se ha podido identificar dos grupos de migrantes en función de la toma de decisión de migrar. En el primer grupo se encuentran los jefes de familia que han decidido autónomamente migrar para solventar las necesidades familiares. En el segundo grupo están los hombres y mujeres solteros, que son *enviados* por sus familias para contribuir económicamente con ésta.

En el primer grupo, jefes de familia que tienen la responsabilidad de mantener económicamente a su familia, se observa que la decisión de migrar es tomada por el propio migrante. Evidentemente, esta decisión es consultada y consensuada con su familia, pero la iniciativa y la decisión final de migrar fue tomada por el propio migrante. En este caso es el migrante quien asume la decisión de partir puesto que recae en él la obligación del sustento familiar.

Por ejemplo, tenemos el caso de Jhonas de 29 años, casado, tiene un hijo y su esposa esta embarazado de 7 meses. Luego del embarazo de la esposa, decidió partir a Brasil buscando un mejor futuro para su familia. Lo más importante para él es enviar dinero a su esposa para garantizar económicamente el nacimiento de su hijo y en menor urgencia, ayudar financieramente a sus padres.

En el segundo grupo, se encuentran hombres y mujeres que no son jefes de familia, por tanto, no recae en ellos la responsabilidad directa del sustento familiar. Sin embargo, es la familia quien decide enviar al hijo o hija para que colabore con el sustento familiar. Por lo general, en este caso encontramos hombres y mujeres jóvenes soltero/as que todavía no se han independizado del seno familiar.

Veamos el caso de Richardson, 24 años, soltero, sin novia, tiene estudios universitarios no concluidos.

“Mis padres me han dicho, Richard, hemos decidido enviarte al Brasil, es una situación muy difícil, pero tu estas obligado por que la familia tiene necesidad de esto. Todos dicen que el Brasil es un país donde puedes encontrar trabajo, es un país en construcción y hay mucho trabajo, tu estas obligado de partir para trabajar allá y luego sostener la familia. Mis padres tiene cuatro hijos, yo soy el tercero, felizmente para mi, yo soy el que tiene el más alto nivel (se refiere a nivel de estudios). Yo he terminado mis estudios secundarios y tengo estudios universitarios. Entonces, yo soy el peón más importante de la familia. Tengo el objetivo de sostener a mi familia, estoy obligado de ofrecerme a mi familia. He dejado la universidad, me he puesto a disposición de mi familia. Ellos me han enviado aquí para trabajar, para responder a las necesidades de la familia. Esa es la razón por la cual yo estoy aquí. [...] Mis padres lo han planificado todo. De pronto me dieron una sorpresa, me dijeron, Richard, no tienes elección, estas obligado a partir para ir al Brasil. Entonces, yo me he visto obligado. No soy yo quien ha hecho la planificación, son mis padres, yo me he ofrecido a ellos y ahora estoy aquí”.

Como se observa en esta entrevista, es la familia que impone a uno de sus miembros el rol de migrante. En este caso, se eligió al que tenía el más alto nivel de estudios. La juventud y la educación de uno de los hijos son utilizadas como capital humano capaz de ser movilizado por la familia. En la cita se puede percibir una suerte de resignación, sin embargo es importante comprender el contexto cultural haitiano para relativizar esta percepción.

La entrevista con Jhon nos ilustra a este respecto:

“Dentro de la sociedad haitiana, sobre todo en la clase media, cuando hablas de viaje, de dejar el país para ir a algún lado, todos dicen ah!, es un buen negocio, es algo positivo, por eso todos los jóvenes desean migrar”.

Según esta cita, la migración esta ligada a una valoración social positiva ante los miembros de la comunidad. En algunos casos, la migración puede ser una estrategia de reconocimiento social o de movilidad ascendente.

En este grupo están también las mujeres solteras que son enviadas por sus familias con el fin de colaborar con la familia. Es el caso de Alice, 24 años, soltera, estudios secundarios terminados, antes de viajar no trabajaba, estaba en casa.

“Yo no he tomado la decisión de venir, son mis padres que han decidido enviarme. La decisión de partir la han tomado mis padres, son ellos lo que me han enviado aquí. Yo no he contactado la agencia para venir aquí, son mis padres que han tomado contacto con ella. Son mis padres que me han enviado. Dos meses antes del viaje me dijeron para venir, he tomado un mes para pensar y luego he aceptado partir”.

Veamos el caso Jossette, mujer, 34 años, madre soltera con dos hijos, tercer año de primaria, fue enviada por su familia. En este caso, son las mujeres de la familia las que han ejercido mayor presión para que Jossette parta.

- ¿Como tomas la decisión de venir?

Mi tía y mi madrina han tomado la decisión por mí. Me han dicho que en Brasil hay mucho trabajo. Es mi tía la que ha hablado con mi madrina y con mi tío para que yo parta. Mi madre se ha quedado muy triste. Mis hijos se han quedado con ella.

- ¿Te han obligado de venir?

No, pero existe la fuerza, la presión para venir.

En todas las entrevistas aparece que la decisión de migrar no se tomó en forma individual sino más bien al interior de la familia. En muchos casos es la familia la que presiona y de alguna manera obliga a la persona a migrar. Estas afirmaciones ayudan a entender que la migración es parte de una estrategia familiar de progreso económico.

Estos relatos permiten profundizar algunos puntos.

Se evidencia la existencia de familias transnacionales quienes comparten los recursos materiales y financieros. Una de las características de las familias transnacionales es que uno o varios miembros de la familia, sea el padre, madre, hermano, hermana, pueden trabajar en el extranjero y enviar una parte de su salario a los miembros de la familia que se encuentran en el país de origen. Los beneficios económicos pueden ser destinados a funciones de consumo y reproducción social.

En las familias transnacionales, varios miembros reciben o asumen tareas diferentes. Unos asumen la responsabilidad de migrar, otros deben ocuparse de los hijos del migrante y de otras responsabilidades causadas por la partida de uno de los miembros. Por tanto, la migración representa también un cambio y una redistribución de roles al interior de las estructuras familiares.

Además, se observa que aparece en escena el esbozo de lo que podría llegar a ser una *cadena mundial del cuidado*. Esta noción hace referencia a la construcción de diferentes eslabones transnacionales en el cuidado familiar. Una de las entrevistadas manifiesta que su madre es quien está encargada del cuidado de sus hijos en Haití. Probablemente, nuestra entrevistada encontrará un trabajo en algún hogar brasileño y se encargará del cuidado de los niños de ese hogar. De esta forma se configura la cadena mundial del cuidado.

Desde el plano teórico, la puesta en evidencia que la migración es fundamentalmente una estrategia familiar de sobrevivencia y reproducción, entrega elementos empíricos que van en el sentido de los supuestos teóricos de la Nueva Economía de la Migración de la Mano de Obra (NEML) enunciada por Stark (1993). Este autor sostiene que la decisión de migrar no es

solamente una decisión individual guiada por un interés personal de lucro, sino que la migración es fundamentalmente una estrategia familiar.

Mis resultados se aproximan a los de Lucas y Stark (1985) y Stark y Lucas (1988) sobre Bostawana, donde se advierte que las remesas son parte de un acuerdo contractual libremente consentido entre la familia y el migrante. Esta evidencia nos aleja del modelo de Todaro (1969) en el cual la independencia del individuo esta al centro de la teoría. Mis hallazgos sugieren que estamos frente a un cuadro de mutua interdependencia entre la familia y el migrante.

La Nueva Economía de la Migración de la Mano de Obra (NEML) considera además, que los migrantes juegan el rol de intermediarios financieros, entregando a sus familias capitales, ayudando a reducir los riesgos y diversificando sus fuentes de ingresos. Las remesas de los migrantes haitianos en Brasil están empezando a fluir. Estas remesas se convertirán en fuente de ingreso para las familias en origen.

La migración como estrategia familiar implica también dificultades para la vida familiar. Algunas de estas dificultades han sido expresadas por mis entrevistados. La mayoría de los migrantes haitianos son hombres. He podido evidenciar la nostalgia que representa la separación de la esposa y de los hijos. Este hecho abre un abanico de temas que merecen ser estudiados en profundidad, por ejemplo: la paternidad transnacional, la adaptación a una vida de soltería de hecho, los retos que representa el mantener una relación marital viva a pesar de la distancia, la fidelidad durante un largo periodo de separación, la sensación de abandono y sus consecuencias en separación y divorcio.

Queda también por estudiar cómo se presenta la renegociación de la autoridad al interior de las familias transnacionales a partir de la nueva posición de los migrantes. Algunos estudios han evidenciado que ciertos miembros pueden llegar a emanciparse de la familia y de las responsabilidades sociales para con ella (Al-Sharmani, 2007). En efecto, las relaciones y responsabilidades al interior de las familias transnacionales no son estáticas, de hecho, sufren modificaciones y transformaciones con el pasar del tiempo. Esto no significa necesariamente que las relaciones se rompan sino que se transforman y se modifican. Ansion et al (2013) en un trabajo sobre familiares de migrantes peruanos muestran interesante evidencia empírica sobre este fenómeno.

3.2 Redes comerciales de la migración

Los migrantes haitianos no sólo movilizan sus redes familiares, utilizan también redes comerciales para el logro de su objetivo. En esta parte presento las redes comerciales, su funcionamiento y sus características.

En todos los casos, los migrantes entrevistados hicieron uso de los servicios de agencias de viaje especializadas. Estas agencias están establecidas tanto en Haití como en República Dominicana. La función principal de estas agencias es comprar el pasaje de avión para el tramo República Dominicana - Ecuador y realizar la reservar de hotel en Ecuador. Según el relato de mis entrevistados las autoridades ecuatorianas exigen la reserva de hotel el momento de ingresar a ese país.

Estas agencias ofrecen el *paquete completo* del viaje a Brasil, lo que significa que además de vender el pasaje de avión y la reservación de hotel, ofrecen el contacto con una serie de pasadores o *coyotes*, los cuales garantizan la llegada a Brasil. Las agencias venden su *paquete completo* asegurando al migrante que el pasador en Quito se encargará de llevarlo hasta la frontera y lo entregará en manos de otro pasador quien, a su turno, se encargará de conducirlo hasta Lima y así sucesivamente. La empresa afirma que la ruta es fácil y que el viaje no tomará más de una semana. Según la agencia, una vez en Brasil, el migrante será acogido por padres y madres de la iglesia católica en centros especialmente acondicionados para migrantes. La agencia afirma además que en Brasil existen empresas que están esperando por los migrantes para ofrecerles empleo con salarios elevados.

La agencia informa a los migrantes que no necesitan más dinero durante el trayecto, que es la agencia la que se encargará de todos los gastos necesarios hasta llegar a Brasil. Sin embargo recomienda tener una bolsa de viaje de quinientos a seiscientos dólares por alguna eventualidad.

Evidentemente, nada de esta oferta del *paquete completo* se cumple, excepto el billete de avión y la reserva de hotel. El pasador en Quito, efectivamente, espera al migrante en el aeropuerto, pero cobra por los servicios prestados.

El primer contacto con un pasador se realiza en el aeropuerto internacional de Quito. Este pasador se encarga de recoger al migrante y llevarlo a un alojamiento. El alojamiento donde es trasladado el migrante, en algunos casos, no es el alojamiento de la reserva. La causa de este cambio de hotel puede deberse a un tema de *seguridad* del migrante, para evitar algún eventual control por parte de las autoridades ecuatorianas.

Al estado de mi investigación, no puedo asegurar si las agencias en cuestión, son reconocidas y cuentan con las autorizaciones de funcionamiento correspondientes, o se trata más bien de agencias informales que trabajan de forma clandestina.

La dificultad de obtener una visa para Brasil, genera un mercado muy lucrativo que es aprovechado por estas redes comerciales especializadas. Los servicios de las agencias están valorizados entre 2 y 2 mil quinientos dólares americanos en promedio. Las agencias afirman que este costo cubre el billete de avión hasta Quito y el gasto del resto del viaje hasta llegar a Brasil. En realidad, una vez llegados a Quito, los migrantes se dan con la sorpresa que todo el resto del viaje debe ser financiado por ellos mismos.

Los entrevistados manifiestan que la bolsa de viaje que llevaban consigo se agotó muy pronto, debido a los excesivos costos de transporte que demandan los pasadores y a las extorsiones de las cuales son víctimas durante su travesía a Brasil.

Dos lecturas se pueden desprender del rol que cumplen estas agencias. Por un lado, estamos frente a una situación de estafa por parte de las agencias. Estas empresas están lucrando con la mentira y están poniendo en grave riesgo la vida y la integridad física y moral de los migrantes. Sin embargo, por otro lado, estas agencias están cumpliendo el rol de *filtro* de la migración. El pago de dos o tres mil dólares para salir de Haití, desalienta, o en todo caso aplaza, el proyecto de partir de muchos potenciales migrantes que no logran acumular esta cantidad.

La totalidad de mis entrevistados utilizó los servicios de estas agencias. Este hecho pone en evidencia varios elementos que analizo a continuación. En primer lugar, permite afirmar que estamos frente a una migración reciente, donde las redes migratorias apenas están empezando a estructurarse y por lo tanto todavía es vital recurrir a agencias especializadas. A medida que las redes familiares y de parentesco se desarrollen y consoliden, las redes constituidas por agencias de viaje especializadas irán perdiendo importancia.

En segundo lugar, ayuda a entender cómo migrantes que no tienen contactos, amigos o familiares que esperen por ellos en Brasil pudieron llegar hasta ese país. En efecto, un buen porcentaje de los que llegan al campamento de refugiados en Brasileia no tienen familiares o amigos en Brasil, de hecho no tienen donde ir, ellos están a la espera de las empresas que vendrán a buscar mano de obra haitiana. Sin la participación de las redes especializadas este grupo de personas no hubiera podido llegar a Brasil.

En tercer lugar, y consecuentemente, esto significa que una parte de los actuales migrantes son pioneros y, dadas ciertas condiciones, éstos podrían convertirse en cabeza de futuras redes migratorias.

Algunas investigaciones han puesto también en relieve la importancia de las agencias especializadas en los procesos migratorios. Tamagno (2005: 147), en su trabajo sobre migrantes peruanos en Italia, señala la importancia de las agencias: “La gran mayoría de familias (82%) usaron las agencias de viaje para llegar a Italia. [...] En el caso peruano, las redes familiares a través de las cuales se mueven los migrantes, de todas formas dependen de las agencias de viaje (redes especializadas), quienes se constituyen en los puentes que permiten la continuidad de la migración. [...] Por eso es que las agencias de viajes o los brokers que median la migración, son los que más se benefician con la migración indocumentada”.

Pedone (2002: 60), en su análisis sobre la migración ecuatoriana en España, halla también evidencia empírica sobre el papel jugado por estas agencias. “Las agencias de viaje que han proliferado hasta en las ciudades más pequeñas del Ecuador, en las cuales se asesora a los potenciales migrantes, tienen un rol muy importante en cuanto a la circulación de la información. [...] las agencias de viaje que tramitan papeles, gestionan pasajes y *paquetes laborales*, prometen traslados y contratos de trabajo a cambio de altos intereses; así entran en las cadenas familiares y dan forma a las primeras redes migratorias en los lugares de origen”.

Mis hallazgos demuestran que estamos frente a una migración reciente, en formación, por ello el rol fundamental que cumplen las agencias de viaje. Estas agencias son un elemento primordial de la migración, sobre todo en los inicios de la misma. A medida que la migración se masifique y las redes familiares crezcan y se consoliden, el rol de las agencias de viaje tenderá probablemente a disminuir substancialmente.

3.3 Redes familiares y el financiamiento del viaje

Luego de haber tomado la decisión de migrar, sea esta una decisión autónoma o motivada por la familia, es necesario buscar el financiamiento para efectivizar el viaje.

Las fuentes de financiamiento para el viaje de los migrantes son los fondos propios, fondos familiares y préstamos de terceros. Todos los migrantes, sin excepción, han movilizad sus redes familiares para financiar su viaje.

Roland nos dice:

“Son mis padres quienes han financiado mi viaje. Mi padre es agricultor y mi madre es comerciante, no están muy mal (económicamente), pero tampoco están muy bien. Ellos han podido ahorrar lo suficiente para enviarme aquí”.

Alexie manifiesta:

“Es mi padre quien ha financiado mi viaje, él es agricultor y ha podido ahorrar el dinero para enviarme”.

- ¿Es un préstamo?, ¿Tienes que rembolsar el préstamo a tu padre?

“Sí, pero no tengo que enviar el dinero, sino tengo que hacer venir a un miembro de mi familia. Yo tengo que hacer venir otra persona de mi familia y esta persona hará entrar a otra, y así”.

Esta citación verifica las afirmaciones del acápite precedente. Los actuales migrantes se convertirán en cabeza de nuevas redes migratorias.

Sebastian vendió todos sus bienes para financiar el viaje:

“Yo vendí todas mis cosas antes de venir, en Republica Dominicana tenia una cocina, una nevera nueva, cama, lavadora, todo, todo eso lo vendí. Ese dinero me permitió juntar una cierta cantidad para mi pasaje. También he pedido prestado a mi primo, mi hermana y mi cuñado. Ahora tengo que pagar esa deuda.

Según Godbout y Caillé (1992) en las sociedades donde el estado-providencia está menos presente, las familias han desarrollado relaciones de apoyo y reciprocidad las cuales se mantienen consolidadas. Estas relaciones de reciprocidad y ayuda se encontrarían también al interior de las familias que tienen participación limitada en actividades socio-económicas formales. En estos casos, es la familia la institución que procura la seguridad.

En el caso de los haitianos, los entrevistados indicaron que fueron sus parientes quienes prestaron el dinero para financiar el viaje. Los migrantes buscan seguridad y apoyo en la familia cercana. En este sentido, las redes familiares se convierten en las redes de apoyo.

La mayoría de mis entrevistados han preferido movilizar sus redes familiares en lugar de las redes de amistad o de vecindad. Esto hecho muestra la importancia de los lazos familiares en detrimento de los lazos de amistad. Héran (1988) considera que las relaciones de amistad, de vecindad o profesionales son acumulativas, mientras que las relaciones familiares son perennes. Lo que significa que las relaciones de amistad, de vecindad, etc. difícilmente pueden substituir las relaciones familiares.

En relación al costo del viaje, el precio total que pagan los migrantes para llegar a Brasil asciende aproximadamente a 3 mil quinientos dólares. De los cuales, la agencia de viajes cobra aproximadamente entre 2 mil y 2 quinientos dólares. Este precio incluye el billete de

avión y la reserva de hotel en Quito. Como ya mencioné, la agencia ofrece muchos servicios más pero no cumple sus ofrecimientos.

Un ticket de avión ida y vuelta entre Santo Domingo y Quito comprado por internet tiene un costo promedio de 800 dólares. Supondré 200 dólares por la reserva de hotel, en caso que esta sea pagada previamente. El costo total para la agencia sería de mil dólares aproximadamente. La diferencia del costo real del ticket de avión más la reserva de hotel, y lo cobrado por las agencias, es la ganancia de las mismas. La intermediación de las agencias es bastante lucrativa.

3.4 Redes de trata y tráfico de personas

Antes de continuar, definamos dos conceptos importantes. La trata de personas, es un concepto amplio que sanciona un conjunto de actos que tienen un fin específico: la explotación de la persona en sus diversas modalidades. En el año 2000, la Asamblea general de las Naciones Unidas aprobó el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas. Este Protocolo es conocido con el nombre de Protocolo de Palermo sobre Trata de Personas. Dicho instrumento define la trata de personas: “La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener al consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación” (OIM, 2012).

Por su parte, el tráfico ilícito de migrantes esta estipulado en el artículo 3 del Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional. Este delito se configura mediante “la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado parte del cual dicha persona no sea nacional o residente permanente con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio de orden material” (OIM, 2012).

A nivel general, existe un discurso, apoyado por algunos políticos, ciertos medios de comunicación y algunas autoridades, que vehicula la idea que las migraciones estarían organizadas y controladas por grupos criminales que actúan como bandas organizadas a nivel internacional. Algunas investigaciones (Schloenhardt 2003, Salt 2000, Hill 2005), subrayan la existencia de grupos criminales organizados y muestran a los migrantes como víctimas atrapadas en un sistema de tráfico. Sin embargo, otras investigaciones (Jimenez 2009, Chin 1999, Okolski 2000, Spener 2001) cuestionan estas afirmaciones proponiendo que el tráfico de migrantes es un acto consensual que implican redes informales que ofrecen a los migrantes la posibilidad de ingreso a los países de destino.

Según las investigaciones críticas a la postura dominante, vincular las migraciones con bandas criminales organizadas es una forma de justificar la criminalización de las migraciones y de legitimar la lucha contra las mismas.

En el caso que nos ocupa, se observa también la presencia de esta idea dominante sobre la existencia de redes criminales especializadas en el tráfico de migrantes que estarían actuando desde Haití, pasando por los países de tránsito, hasta Brasil.

En esta parte de la investigación intento conocer en detalle la forma de intervención de las redes de pasadores, verificar la existencia de grupos criminales organizados y conocer sobre la victimización de los migrantes que viajan desde Haití a Brasil.

3.4.1 Las redes de *pasadores* o *coyotes*

Los *pasadores* o *coyotes* son las personas que se encargan de facilitar el tránsito de los migrantes desde su país de origen hasta el país de destino. La red de pasadores es una compleja y dinámica red de personas, que actuando a través de un sistema de postas constituyen la estructura que brinda al migrante el soporte necesario para llevar a cabo el viaje. Este soporte incluye reserva de hoteles, compra de billetes de bus, todo tipo de información relevante para el migrante, arreglos con la policía, protección, etcétera.

Los migrantes entrevistados en Brasileia manifiestan haber utilizado redes especializadas (agencias de viaje) y pasadores para llevar a cabo su viaje entre Haití y Brasil.

Los migrantes se interesaron en obtener una visa para Brasil. Sin embargo, les fue imposible cumplir con todos los documentos y exigencias demandadas. Los migrantes haitianos consideran que es difícil calificar para una visa a Brasil, por esta razón la mayoría de migrantes no intenta obtenerla. Ante las restricciones de tránsito y de ingreso impuestas por Perú y Brasil, las personas que desean migrar, utilizan los servicios de pasadores para lograr su objetivo.

De hecho, la primera opción de los migrantes es contactar las agencias que ofrecen arreglar el viaje hasta la frontera brasileña. Recurrir a las agencias, a los pasadores, a la irregularidad, es prácticamente la única posibilidad de iniciar el viaje.

Las agencias son las que se encargan de operar la salida de Haití y la llegada a Ecuador. Antes de iniciar el viaje, informan detalladamente al migrante sobre las diferentes etapas del viaje, el tiempo de duración, las dificultades, los lugares de parada, etc. Sin embargo, las agencias no dicen toda la verdad, no cumplen con sus ofertas y los costos pagados son excesivamente elevados.

En la ciudad de Quito, el migrante es recibido por un pasador quien lo lleva a un hotel. A partir de aquí, todos los servicios deberán ser remunerados por el propio migrante. Desde Quito, el pasador acompaña al migrante hasta la frontera con Perú donde es entregado a otro pasador el cual se encargará de procurarle sellos falsos de entrada a Perú y llevarlo hasta la ciudad de Piura (Perú).

“En la ciudad de Quito hay un haitiano que vino a buscarme. Luego, este haitiano me llevó hasta Guayaquil. En Guayaquil fueron dos ecuatorianos que me llevaron a un hotel, pasé la noche en ese hotel. Al día siguiente partimos hacia Perú. Luego de pasar la frontera llegue hasta Piura y luego hasta Lima y Cusco”.

En el caso donde el pasador de Quito no acompaña al migrante hasta la frontera con Perú, el migrante viaja sólo hasta la frontera, donde un contacto del primer pasador lo espera con los sellos falsos y dispuesto a hacerlo pasar por la frontera y llevarlo hasta Piura (Perú).

Durante la estadía en Ecuador, los migrantes haitianos se sienten más o menos en seguridad. El verdadero tormento comienza al llegar a la frontera con Perú. Ellos están consientes que los sellos en sus pasaportes son falsos y que a partir de ese momento se encuentran en situación irregular. Algunos migrantes manifiestan que los sellos que recibieron en sus pasaportes no son falsos, provienen del servicio de migraciones de Perú, pero que el ingreso a Perú no está debidamente registrado en el puesto fronterizo.

La frontera entre Perú y Ecuador está separada por un puente. Este puente es cruzado durante la noche. He encontrado algunos casos que cruzaron el puente fronterizo por debajo del mismo, por entre las columnas y vigas que sostienen el puente. En mi trabajo de campo tuve la oportunidad de entrevistar a senegaleses, ellos manifestaron que un buen trecho (no saben precisar el lugar), cruzaron a pie, corriendo entre árbol y árbol para luego trepar en ellos y esconderse. Según sus declaraciones, este pasaje fue uno de los más difíciles y humillantes.

Una vez pasada la frontera, los migrantes se embarcan en buses comerciales con destino a la ciudad de Piura. No existe una homogeneidad en el comportamiento del pasador, en algunos casos éste acompaña a los migrantes, en otros, sólo los orienta para tomar el bus correspondiente. Los migrantes no saben explicar el por qué de estos cambios en el modus operandi.

En el caso de otros migrantes entrevistados, ellos realizaron el viaje más o menos de forma autónoma y sólo en ciertos tramos del trayecto recurrieron a pasadores. Este grupo de migrantes ya contaba con la información necesaria para su desplazamiento. Esta evidencia muestra que no todos los migrantes utilizan los mismos mecanismos para realizar el viaje y que algunos cuentan con mayor información.

Existen datos sobre la frontera entre México y los Estados Unidos, por ejemplo, donde se observa que los pasadores, los llamados *coyotes*, cometen abusos contra los migrantes. Estos abusos pueden llegar inclusive hasta la muerte o la desaparición de los migrantes. En mi investigación me he interesado en conocer sobre la relación de los migrantes con los pasadores. Quería saber si existe evidencia de abuso, robo, violación por parte de los pasadores hacia los migrantes.

Mi trabajo de campo revela que no existen este tipo de abusos por parte de los pasadores. En todos los casos, los pasadores han cumplido con su ofrecimiento sin abusos o maltratos que señalar. Sin embargo, debido al número limitado de mis entrevistas, esta afirmación no puede ser generalizada.

“Los coyotes nos traen la comida, nos preguntan que queremos comer y nos piden dinero para comprar la comida, mientras tanto nosotros nos quedamos en el hotel. Son ellos los que nos traen la comida al hotel”.

¿Los pasadores son agresivos, abusivos?

“Depende, no todos son iguales, donde sea hay gente buena y mala. He escuchado que hay unos que les han quitado todo. Felizmente a mí no me ha pasado eso, gracias a Dios”.

Complementariamente al papel desempeñado por los pasadores o *coyotes*, la policía peruana juega un rol importante en el tránsito de los migrantes por territorio peruano. En mis entrevistas, los migrantes afirman haber sido víctimas de abusos, malos tratos y extorsión por

parte de algunos elementos policiales. Al parecer, algunos malos elementos de la policía peruana, o personas que se hacen pasar por policías, están abusando de la situación de irregularidad y por tanto de fragilidad, de los migrantes haitianos para obtener beneficios económicos. Estos abusos empiezan apenas los migrantes ingresan a Perú por la frontera con Ecuador.

“Como los haitianos necesitamos visa para entrar a Perú y como no contamos con esta visa, la policía nos obligó a pagarles dinero para dejarnos pasar, sobre todo en la frontera con Ecuador y en la frontera con Brasil”.

“En la frontera con Ecuador los policías nos pidieron a 100 Soles (36 USD) a cada uno para no detenernos. Luego de pasar por la frontera con Ecuador, un grupo de policías nos detuvieron cuando estábamos caminando. ‘Eh, eh, para donde van’, nos dijeron los policías. A nosotros nos habían dicho de no hablar ni una sola palabra, de quedarnos callados. Eso fue lo que hicimos. Entonces nos exigieron pagarles a 100 Soles cada uno. Luego de haber pagado esos 100 Soles, ellos dieron una vuelta y volvieron hacia nosotros para pedirnos 50 Soles más”.

“A lo largo de toda la ruta, en cada puesto de policía, nos pedían los pasaportes, nos exigían las visas y como no las teníamos nos pedían plata, plata, plata. Cuando no tienes visa, es mejor pasar con un agente (pasador), ellos saben arreglar con la policía para que no te cobren tanto dinero. Los pasadores saben a que hoteles debemos ir y donde están los policías”.

“Antes de llegar a Lima nos paró la policía, nos revisaron todo y nos quitaron todo el dinero que traíamos. A mi me quitaron 240 dólares. Después, el policía me regaló 40 dólares para mi pasaje hasta Lima. Había una mujer, amiga de los policías que nos ofreció llevarnos por 150 Soles hasta Lima. Hablé con ella, le supliqué para que me lleve por los 40 dólares que tenía (equivalente a 100 Soles), felizmente aceptó”.

“En Puerto Maldonado, los policías nos llevaron al puesto de policía y nos hicieron varias preguntas. Esos policías nos ofrecieron mandarnos a Brasil directo, pero eso es mentira de ellos. Ellos (los policías) llamaron taxis para nosotros. Si somos 20, entonces llaman 20 taxis. Si somos 30, entonces llaman 30 taxis. Y nos llevan hasta un hotel que ellos conocen. Ellos, nos pidieron 200 dólares a cada uno, para cruzar hasta Brasil. Hay gente que tiene y hay gente que no tiene. Entonces tienes que pedir a tu familia en Haití que te mande el dinero. Cuando logras juntar el dinero te llevan en una guagüita (mini bus)”.

¿Son los mismos policías que organizan todo?

“No, ellos mismos no, pero ellos tienen su gente, tienen su gente. Los policías te quitan el pasaporte y te lo entregan cuando llegas a la frontera.

Cuando llegamos a la frontera con Brasil los taxis nos vuelven a pedir dinero para hacernos cruzar la frontera”.

Como se puede apreciar en los relatos de los migrantes, existirían algunos malos elementos al interior de la policía peruana¹³ que se dedica a explotar a los migrantes haitianos. Otra hipótesis es que traficantes se hagan pasar por policías para extorsionar a los migrantes.

¹³ Es importante señalar que estas denuncias no comprometen a toda la Institución de la Policía, sino, a algunos malos elementos infiltrados en la Institución.

Los migrantes manifiestan que el verdadero peligro para ellos es la policía. Los pasadores, de alguna forma los *ayudan* a llegar a Brasil, a esconderse de la policía, llegar a los hoteles más baratos, comprar sus alimentos, comprar los billetes de bus, etcétera. Evidentemente esta *ayuda* es tarifada y a precios elevados. Sin embargo, la policía o supuestos policías extorsionan a los migrantes y los aterrorizan deteniéndolos o robándoles sus pertenencias.

Debido a estas incidencias, la parte más difícil, la más estresante, la más humillante del viaje de los migrantes es atravesar territorio peruano. Los puntos sensibles son la frontera Perú-Ecuador y la frontera Perú- Brasil.

Durante mis investigaciones en el terminal de buses en la ciudad de Cusco, escuché la versión que la empresa que se dedica a transportar los ciudadanos haitianos hasta Puerto Maldonado, los abandona en medio camino, en plena selva peruana. En este terminal, pude contactar con un haitiano que partía hacia Puerto Maldonado. Días después, ya en la ciudad de Brasileia, tuve la ocasión de entrevistar al mismo migrante que encontré en Cusco. De esta entrevista se desprende que no es la empresa de transporte quien los abandona en medio camino, sino que es la policía (o gente disfrazada de policía) que detiene el bus de transporte, obliga a bajar a todos los ciudadanos haitianos, confisca sus pasaportes, los suben a un mini bus y los transportan hasta un hotel en Puerto Maldonado. Allí les piden 200 dólares para llevarlos hasta la frontera con Brasil. Los que tienen el dinero para pagar pueden partir esa misma noche, los que no lo tienen, quedan varados en Puerto Maldonado hasta que sus familiares puedan enviarles el dinero necesario para continuar viaje. En la ciudad de Puerto Maldonado tienen prohibido salir del hotel, existe una persona que se encarga de comprar alimentos y llevárselos hasta el hotel. Una vez en la frontera con Brasil les devuelven sus pasaportes.

En la ciudad de Puerto Maldonado los migrantes deben llamar por teléfono a sus familiares y pedir dinero. El dinero es enviado a través de Western Union. Los parientes que son solicitados para el envío de dinero pueden estar en Haití, Estados Unidos, Canadá, Francia, etcétera.

Debido a las extorsiones y robos de los cuales son víctimas los haitianos dentro del territorio peruano, muchos de ellos llegan a Brasil, literalmente, sin un centavo en el bolsillo. El momento de mis entrevistas en Brasileia, algunos migrantes todavía no habían avisado a sus parientes en Haití que ya habían llegado a Brasil y que se encontraban en buen estado de salud, no lo hicieron debido a la falta de dinero para efectuar la llamada telefónica.

Como mencioné anteriormente, cierta literatura, algunos discursos políticos y mediáticos, afirman que los migrantes son a menudo víctimas de los abusos de los pasadores y que estos últimos conformarían bandas criminales organizadas.

La evidencia empírica obtenida en esta investigación no permite corroborar esta idea. Por el contrario, mis resultados muestran que, de alguna forma, los pasadores cumplen sus compromisos, existe una relación más o menos *correcta* entre los pasadores y los migrantes. No he encontrado ningún caso de denuncia de abuso, violación o explotación por parte de los pasadores. Lo que sí existe es la usura y el aprovechamiento económico por parte de estos pasadores. Algunos entrevistados denunciaron que, por ejemplo, el pasaje para un tramo costaba 10 y el pasador pedía 20, la diferencia era la comisión del pasador. A pesar de ello, los migrantes se encuentran más o menos satisfechos con el *servicio* recibido.

Por otro lado, he encontrado abundante evidencia que denuncia la existencia de algunos malos elementos de la policía peruana que estarían aprovechándose de la situación de irregularidad de los migrantes haitianos.

Algo que también se desprende de mi trabajo de campo es que la actitud de estos malos elementos sirve de elemento psicológico disuasivo muy fuerte, lo cual podría ayudar, en alguna medida, a reducir la migración haitiana. De todos mis entrevistados en Brasileia, ninguno desea hacer venir algún familiar suyo bajo las mismas condiciones de irregularidad. Todos concuerdan en que atravesar el Perú fue muy difícil, peligroso, humillante, estresante y no desean que sus familiares o amigos pasen por esa misma experiencia.

Del análisis de las entrevistas a los migrantes e informantes clave y de las investigaciones a lo largo de la ruta migratoria entre Cusco y Brasileia, se desprende que la red de pasadores que operan en esta zona no constituye verdaderamente una banda u organización criminal organizada. Según mi información, se trata más bien de personas que se improvisan como pasadores porque ven en el tránsito de migrantes haitianos una oportunidad comercial lucrativa.

Veamos dos casos que sustentan lo dicho.

En la estación de buses de Cusco entrevisté a una pasadora. La llamaré Teresa. Normalmente, Teresa trabaja como *jaladora* de turistas en esta estación de buses. Su trabajo consiste en esperar a turistas que llegan en bus a esa ciudad y ofrecerles hoteles y paquetes turísticos. Por cada turista que lleva a un hotel, o por la venta de un paquete turístico, ella gana una comisión. Su público está compuesto por turistas que viajan sin utilizar agencias de viaje. Teresa conoce bien el funcionamiento de la estación de buses y todas las agencias de transporte la conocen. Desde hace un tiempo, además de su trabajo como *jaladora* de turistas, se dedica a rol de *pasadora* de migrantes haitianos. Teresa contacta con los haitianos luego de su llegada a Cusco, les ofrece billetes de bus para que continúen viaje hasta Puerto Maldonado. Si el contacto resulta positivo, los lleva hasta la ventanilla de la empresa de transportes, les vende los billetes, los orienta sobre la actividad de la policía, gestiona para que los migrantes dejen sus pertenencias en lugar seguro y si es necesario éstos pueden descansar en el local de la empresa de buses. Teresa gana una comisión por el servicio.

Segundo caso. Antes de la apertura de la frontera brasileña, en junio de 2013, se había constatado la existencia de redes de traficantes de migrantes que ayudaban a los haitianos a cruzar la frontera peruano-brasileña. Mis informantes clave entrevistados en Iñapari, narraron que taxistas brasileños se constituían en la pequeña ciudad de Iñapari durante la madrugada con el objetivo de transportar a los migrantes. Otra modalidad era la de utilizar botes para cruzar el río Acre que divide Perú y Brasil. Una vez en la orilla brasileña, los migrantes caminaban un trecho para luego ser recogidos por taxistas que los internaban en Brasil.

Luego de la apertura de la frontera brasileña, los grupos de taxistas y pasadores ilegales desaparecieron. Con la apertura de la frontera, los que actualmente operan son los taxistas formales que brindan el servicio regular entre la frontera y la ciudad de Brasileia. Mis informantes clave afirman que se trata de los mismos taxistas. Durante el cierre de la frontera los taxistas trabajan de noche y de alguna manera al borde de la ley. En una conversación informal con un taxista que cubre esta ruta, me confirmó este hecho. Por supuesto que está conciente que la actividad que realizaba estaba fuera de las normas, sin embargo considera

que era una oportunidad de ganar un poco más de dinero y de alguna forma de *ayudar* a los migrantes.

Actualmente, los taxistas recogen a los migrantes en Iñapari temprano por la mañana, los conducen hasta la oficina de migraciones del lado brasileño de la frontera. Allí, los taxistas ofician de tramitadores presentando los pasaportes de los ciudadanos haitianos en la oficina de migraciones, los haitianos permanecen fuera del local para no saturar las pequeñas oficinas administrativas. Luego de los controles y verificaciones del caso, los taxistas recogen los pasaportes, salen de la oficina, se dirigen al grupo de migrantes que aguarda afuera, les entregan sus pasaportes a cada uno y los conducen hasta Brasileia. El costo del servicio es la tarifa de taxi normal entre la frontera y la ciudad de Brasileia.

Estos ejemplos sirven para relativizar el pensamiento dominante sobre la existencia de organizaciones criminales que se dedican al tráfico de migrantes. En el tramo de la ruta estudiada, la condición irregular de la migración haitiana permite que algunos comerciantes encuentren en ella una oportunidad lucrativa de hacer negocios. Si bien es cierto, esta actividad podría ser tipificada como tráfico ilícito de migrantes, sin embargo, me inclino a pesar que no estamos en presencia de grupos criminales organizados dedicados al tráfico de migrantes. Evidentemente, esta afirmación puede ser modificada con el transcurso del tiempo.

Entonces, la situación de irregularidad de la migración haitiana es la que genera la fragilización de los migrantes y los expone a abusos y eleva el costo de la migración. Mis conversaciones con las agencias de transporte en la ciudad de Cusco, así como con los transportistas en la ciudad de Puerto Maldonado e Iñapari, evidencian que hasta antes de enero de 2012, fecha en que el Perú comenzó a exigir visa de entrada a los haitianos a su territorio, no existían pasadores ni personas que lucraban excesivamente con el transporte de estos migrantes. Hasta antes de enero de 2012, los haitianos eran considerados como cualquier otro turista que llegaba a Cusco y por tanto no eran objeto de abusos. Es solamente a partir de enero de 2012 que, por ejemplo, la mayoría de agencias de transporte rehúsan de venderles pasajes Cusco-Puerto Maldonado. Es en este contexto que algunas empresas de transporte, deciden *especializarse* en el transporte de haitianos. Los migrantes haitianos que llegan al Cusco, son rápidamente contactados por estas empresas y les ofrecen sus servicios. El costo del pasaje Cusco-Puerto Maldonado pagado por los haitianos, por lo general, es más elevado que la tarifa normal.

Al principio de este acápite mencioné que intentaba verificar la existencia de grupos criminales organizados y conocer sobre la victimización de los migrantes que viajan desde Haití al Brasil.

Mi trabajo de campo muestra evidencia que permite pensar que no existen, por el momento, bandas criminales organizadas encargadas el tráfico de personas, sino más bien se trataría de redes de pasadores que en tiempo normal se dedican al negocio de transporte y/o turismo. Los migrantes no se consideran víctimas de los pasadores. La relación de los migrantes con los pasadores es aceptable.

Otro hallazgo importante es la puesta en evidencia del rol que vienen jugando algunos malos elementos de la policía en Perú.

Según mis entrevistas, no existe ninguna evidencia de haitianos que sean llevados a Brasil en contra de su voluntad.

3.5 Redes de acogida

Las redes migratorias juegan un rol fundamental en todas las etapas de la migración, en la preparación del viaje, durante el viaje, el momento de la llegada y también para la inserción laboral y social en el país de acogida.

De acuerdo a mis observaciones en campo, el 20% tiene un pariente o amigo en Brasil, tiene la información necesaria para llegar a él y además, esta en contacto con la persona. El 30% tiene un pariente o amigo pero no tiene la información adecuada y exacta para tomar contacto con esta persona. El 50% de los migrantes entrevistados no conoce a nadie en Brasil, no tiene ni amigos, ni parientes en ese país. Esta constatación indica que las redes migratorias de acogida constituidas por migrantes se encuentran en fase de construcción.

Mis hallazgos sugieren que existe una insipiente red de acogida constituida por migrantes ya instalados en Brasil y varias redes de acogida e inserción laboral y social constituidas fundamentalmente por los servicios de la Iglesia Católica, de otras iglesias, de algunas asociaciones civiles y los servicios de los diferentes niveles de gobierno (Estatual y Federal). La existencia de estas redes de acogida estaría alentando la migración de haitianos a Brasil.

A continuación detallo cada una de estas redes.

3.5.1 Redes de acogida constituida por migrantes

La mitad de los haitianos entrevistados tiene un pariente o un amigo en Brasil. A estos migrantes que tienen algún pariente o amigo en Brasil los he dividido en dos grupos: en el primer grupo están aquellos que tienen contacto plenamente establecido con sus parientes o amigos. En el segundo grupo se encuentran los que tienen amigos o parientes en Brasil pero todavía no han establecido contacto con ellos.

Los migrantes del primer grupo han preparado mejor la migración. Desde antes de viajar a Brasil han tomado contacto con sus amigos o familiares, saben en qué ciudad residen, cuentan con su aprobación para alojarse en casa de ellos y pueden contar también con sus redes para encontrar trabajo.

Tengo mi cuñado en Sao Paulo, tengo que llegar hasta allá. Él me va a conseguir un trabajo en la construcción.

¿Ya has tomado contacto con él?

Sí, me dijo que tengo que juntar dinero para comprar un billete de avión para Sao Paulo. Él trabaja en construcción, me ha ofrecido su habitación para quedarme por un tiempo, hasta que yo pueda conseguir mi trabajo (Marcaty).

La comunicación entre el migrante y su red de acogida se realiza fundamentalmente por teléfono. Sólo un migrante manifestó utilizar Facebook para sus comunicaciones.

Luego de la llegada al campamento de refugiados en Brasileia, los haitianos tienen que esperar el tiempo necesario para regularizar sus papeles y obtener las autorizaciones correspondientes para poder circular y trabajar en territorio brasileño. Después de la obtención de estos documentos continúan viaje hacia la ciudad donde se encuentren sus

parientes o amigos. La limitación que casi todos encuentran es la falta de medios financieros para solventar el billete de bus o avión hacia su destino final. Hay que recordar que Brasil tiene un territorio muy extenso y los viajes internos por carretera pueden durar varios días. Los costos de los trayectos internos pueden ser onerosos. El financiamiento de esta parte del viaje por lo general esta financiado por las redes familiares de fuera de Brasil. Los migrantes solicitan dinero a la familia en Haití o a parientes en Estados Unidos, Canadá, Francia; etcétera. Aparentemente, los parientes en Brasil todavía no están en condiciones de apoyar financieramente a los nuevos llegados. Esta es una evidencia más que sugiere que las redes de acogida en Brasil aún están en periodo de conformación.

Al parecer, la mayoría de migrantes prefiere viajar hacia las grandes ciudades como Sao Paulo y Río de Janeiro. Sin embargo, las demás ciudades brasileñas también son atractivas para los migrantes. El responsable del campamento para refugiados haitianos en Brasileia comentó que los haitianos se están distribuyendo sobre todo en la parte Sur de ese país.

Cuando ellos salen por su cuenta salen para San Paolo, Río de Janeiro, Río Grande del Sur, Santa Catarina, Paraná, Minas Gerais, Brasilia, Mato Grosso, Campo grande y Goiás (Damián).

Los migrantes haitianos eligen partir hacia estas ciudades por que tienen amigos o familiares que esperan por ellos. Es la red familiar la que garantiza la llegada e inserción laboral y social del migrante.

Las relaciones al interior de las redes familiares no son necesariamente de reciprocidad, a pesar que se trate de amigos o parientes cercanos. Encontré el caso de Jan quien cree que sus primos, que ya están instalados en Brasil, no desean ayudarlo. A través de su hermano en República Dominicana, Jan ha informado a sus primos que ya se encuentra en Brasil y necesita apoyo. El migrante considera que los primos no tienen la voluntad de ayudarlo.

“Mi primo no va ha mandar por mi, yo ya tengo 13 días aquí, he llamado a mis primos, ellos saben como se pasa aquí, ellos podrían juntar dinero y mandarme, ya son 13 días, ya hubieran podido mandar a buscarme. Si hubiera sido un hermano mío, sabes, sangre-sangre, hace tiempo ya me hubiera buscado, pero sólo son primos. El otro día llamé a Republica Dominicana, a mi hermano, para que llame a mis primos, para que les cuente como estoy, para saber si pueden mandar a buscarme. Ellos (los primos) tienen dinero para mandarme, pero no quieren. Entonces como no puedo esperar a ellos, entonces tengo que salir por mis medios. Un amigo mío me regaló 5 Reales para comer, pero yo no lo comí, lo guardé ahí. Mi hermano me esta enviando 140 dólares, se ha prestado para mandarme. Voy a ver si yo puedo echar (partir) para Porto Velho. Si Dios me ayuda entonces podré pagar el hotel, hasta que yo consiga alguien que pueda ayudarme. No tengo otra opción, no se que hacer” (Jan).

Jan no se explica la actitud de sus primos, tampoco es el momento para intentar hacerlo. Por ahora su preocupación es salir del campamento e intentar llegar a otra ciudad donde pueda encontrar trabajo.

El segundo grupo identificado contiene a los migrantes que tienen conocidos, amigos o parientes en Brasil, pero que sin embargo no han tomado contacto con estos últimos. Aproximadamente el 30% de mis entrevistados tienen un conocido, pariente o amigo en Brasil pero no saben cómo entrar en contacto con ellos.

Este hecho demuestra que estos parientes o amigos no constituyen una red de apoyo, propiamente dicha, para el migrante.

“¿Tienes amigos o parientes en Brasil?

Sí, hay una pareja que son amigos de mis padres, ellos viven aquí. Todavía no me he contactado con ellos.

¿Cuándo lo harás?

Si, el problema es que no tengo el número de teléfono. Tengo que llamar a mis padres en Haití para pedirles el número. Espero que ellos tengan el número.

¿Por qué no trajiste el número contigo?

La verdad creo que fue un descuido de mi parte, no pensé en hacerlo

¿Sabes en qué Estado viven?

No” (Jaques).

Otro migrante entrevistado sabe que un paisano suyo (de la región de Gonaïves) vive en Brasil, el problema es que ha olvidado el nombre de la ciudad donde vive en Brasil y no tiene el número de su teléfono. El momento de la entrevista, no tenía forma de contactar a él.

Estas declaraciones evidencian que, para este grupo, recurrir a los amigos en Brasil no era parte de la estrategia migratoria. El momento de planificar la migración, no se tomó en cuenta a los amigos o parientes como posibles puntos de apoyo para la inserción laboral y social. Este grupo no ha preparado la migración como el primer grupo. En la práctica, este segundo grupo, no tiene red de apoyo familiar establecida.

El tercer grupo de migrantes está constituido por aquellos que no tienen ningún contacto y no conocen a nadie en Brasil. Estos migrantes recibieron información de las *agencias* en Haití en el sentido que una vez llegados a Brasil serán acogidos por la Iglesia Católica.

“Me han dicho que llagando aquí, habían casas de acogida, una para las chicas y otra para los chicos, todas manejadas por padres y madres de la Iglesia Católica, me han dicho que los chicos y las chicas estaban separados. Llego aquí y todos estamos juntos, eso me genera muchos problemas, no fue esa la información que me dieron antes de venir. Si me hubieran dicho que era de esta forma, no hubiera venido, por que hay mucho problema, el lugar (el campamento refugio) no es limpio, todos están juntos, no me gusta.

¿Y quien te dio esta información?

La agencia, la agencia me ha cobrado mucho dinero para poder llegar hasta aquí” (Alixé).

“¿Tienes parientes, amigos aquí en Brasil?

No, no conozco a nadie, para que te voy a mentir” (Marcus).

Este tercer grupo de migrantes no cuenta con ninguna red de acogida, por tanto no han podido construir estrategias de instalación en Brasil. Esta constatación puede ser un tanto sorprendente, puesto que existe abundante literatura que demuestra la importancia de las redes de parentesco y amistad en el proyecto migratorio. ¿Qué explica entonces que los migrantes haitianos emprendan la migración sin tener redes de acogida? ¿Cómo van a sobrevivir en Brasil si no cuentan con redes que les permite su inserción laboral y social? Mi hipótesis es

que la Iglesia Católica, algunas organizaciones de la sociedad civil y el Estado brasileño están desempeñando la función de redes de acogida e inserción. De alguna manera, estas redes están cumpliendo un rol motivador de la migración de haitianos carentes de capital social.

Los migrantes del segundo y tercer grupo no tienen un proyecto migratorio definido. Proyecto migratorio entendido como tener claro en que ciudad se instalarán, que tipo de trabajo efectuarán, el salario que obtendrán, el tiempo que tendrán que esperar para poder hacer venir a un familiar, etcétera. Los haitianos de estos grupos no tienen preferencia por alguna ciudad o estado de Brasil. Ellos irán donde consigan trabajo, todavía no saben el tipo de trabajo que efectuarán. El proyecto migratorio para ellos es llegar a Brasil y trabajar en lo que se pueda.

3.5.2 Redes de acogida de las iglesias

Desde enero de 2010 el involucramiento de los diferentes actores comprometidos en la acogida de los migrantes haitianos se ha modificado paulatinamente. Al inicio de la migración fue la Iglesia Católica que tomo en sus manos la responsabilidad de apoyar a los que llegaban. Con el pasar del tiempo, los gobiernos locales y estatales asumieron esa responsabilidad. A mediados de 2013, el gobierno Federal se ha involucrado considerablemente en la gestión de la acogida de los migrantes.

La primera institución en responder solidariamente a las necesidades de los migrantes recién llegados a Brasil fue La Iglesia Católica. La Iglesia a través de las diferentes Diócesis, Congregaciones Religiosas, Parroquias, Caritas, diversas Pastorales, voluntarios, etcétera, han participado en diferentes acciones sociales para brindar una acogida digna a los migrantes.

Gelmino A. Costa, en un artículo publicado en 2011 describe el trabajo de las diferentes órdenes religiosas. Una de las instituciones religiosas que ha jugado un rol importante en el apoyo a los migrantes es la Pastoral del Migrante de la Arquidiócesis de Manaos. Por su parte, las Hermanas Scalabrinianas dieron ayuda a los migrantes en la Casa de Acogida animada por ellas. En el 2011 los Religiosos Scalabrinianos abrieron la Casa Scalabrini en la parroquia de San Geraldo. Los costos de estos primeros esfuerzos de acogida fueron financiados por los religiosos y religiosas Scalabrinianos/as, recibiendo alguna ayuda del Instituto Migraciones y Derechos Humanos de Brasilia. A medida que se incrementaba el arribo de migrantes los gestos de solidaridad de las demás órdenes religiosas se hicieron presentes. Diferentes parroquias crearon centros de acogida de migrantes, otras pagaron el valor de las casas alquiladas donde se acogieron a los migrantes. La alimentación también corría bajo la responsabilidad de la Iglesia. Fueron miles de migrantes los que beneficiaron de la solidaridad de las diferentes órdenes religiosas. Además de esfuerzos por acoger a los migrantes y dotarles de condiciones dignas de alojamiento y alimentación, los responsables de la pastoral del migrante y algunas parroquias, son espacios de búsqueda de empleo. Algunos empresarios en construcción civil, en servicios generales, en servicios turísticos, etcétera, tomaron contacto con los religiosos con el fin de contratar mano de obra haitiana (Costa, 2011).

Las redes de la Iglesia Católica fueron las encargadas de proporcionaron alimentación a los migrantes. Costa (2011: 85) dice “Podemos afirmar que nunca faltó lo esencial: frijoles, arroz, papas, café, azúcar, aceite. La pastoral del Migrante ya ha recibido y distribuido cerca de sesenta toneladas de alimentos”¹⁴.

¹⁴ Traducción del autor.

El Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC, 2012) informó en agosto de 2012 que inició, en colaboración con la diócesis brasileña de Alto Solimoes y la Provincia Jesuita de Amazonas en Brasil, varios proyectos de acompañamiento pastoral y atención humanitaria para los migrantes haitianos. En el marco de esos proyectos, se construyó un restaurante comunitario para ofrecer dos comidas al día a los haitianos (SJR LAC, 2012).

A pesar de estos esfuerzos por acoger dignamente a los migrantes, las instalaciones y las estructuras de acogida se veían desbordadas por la cantidad de migrantes que llegaban a diario. Fuentes periodísticas informaron que en febrero de 2011, luego de la visita del Diputado Leite a Tabatinga, se constató que las instalaciones físicas de acogida eran precarias, los alojamientos sobre poblados y había ausencia de alimentos y remedios (Acritica, 2011).

En el Estado de Acre, también fue la Iglesia Católica la que tomó en sus manos la responsabilidad de ayudar a los migrantes haitianos. Según algunas entrevistas, este involucramiento se mantuvo hasta inicios de 2012. A partir de esta fecha el Gobierno Estatal comienza a asumir esta responsabilidad y la Iglesia Católica redujo sus intervenciones.

La Iglesia Adventista también intervino en la ayuda humanitaria aunque en menor medida. Las informaciones periodísticas dan cuenta que la Iglesia Asamblea de Dios también se movilizó para acoger a migrantes haitianos que pertenecen a esta Iglesia (Damasceno 2012)

3.5.3 Redes de acogida de los diferentes niveles de gobierno

Por parte del Gobierno del Estado de Acre, la recepción y acompañamiento de los migrantes esta bajo responsabilidad de la Secretaria de Justicia y Derechos Humanos del Estado de Acre. Desde esta Secretaria, Damian Borges de Melo viene desarrollando una estupenda labor como responsable de la acogida de haitianos en la frontera. El gobierno del Estado de Acre ha invertido más de 2 millones de dólares en la acogida y gestión de los casi 10,000 haitianos que ingresaron por Brasileia.

A fines de 2012 y los primeros meses de 2013, el Gobierno Estatal de Acre ya no contaba con fondos necesarios para atender las necesidades de los haitianos que llegaban, en ese momento las condiciones fueron muy difíciles para los migrantes, la casa en la que eran recibidos no tenían servicio eléctrico debido al no pago de las facturas. Durante casi seis meses no se pudo asegurar el servicio de alimentación para los refugiados. Fue una situación muy difícil y dramática para los migrantes. En esas circunstancias se puso de manifiesto la solidaridad del pueblo brasileño acudiendo a las necesidades de los migrantes.

Debido a los escasos recursos de los que dispone el Estado de Acre, en abril de 2013 solicitó ayuda al Gobierno Federal para hacer frente a la ola migratoria. El momento de redactar este texto (diciembre 2013) es el Gobierno Federal quien asume el costo financiero de esta operación humanitaria.

“Sólo desde hace tres meses el Gobierno Federal esta ayudando (la entrevista se realizó el 29 de julio 2013), hasta antes de esta fecha fue el Gobierno Estatal de Acre quien asumió todos los gastos de la atención a los migrantes. Nosotros (el Gobierno

Estatal de Acre) hemos gasta 4 millones y medio de Reales (2 millones 250 mil dólares), entonces el gobierno del Estado no aguantó más y pidió ayuda al Gobierno Federal. Con este apoyo hemos gastado más de 6 millones de Reales (3 millones de dólares). Este gasto se distribuye en alimentación, habitación y medicinas” (Damian Borges).

Actualmente, los migrantes haitianos son acogidos en un campamento de refugiados ubicado en la periferia de la ciudad de Brasileia. Según las palabras del funcionario Borges, “*es el primer campamento de refugiados haitianos fuera de Haití*”.

A pesar de la rotación de migrantes, el promedio de individuos en el campamento es de 700 personas. Los migrantes acogidos están consientes de la generosidad y solidaridad del pueblo y Gobierno de Brasil, sin embargo reconocen que las condiciones de acogida son insuficientes y por momentos insoportables. Los migrantes deben dormir en colchonetas de 70 centímetros de ancho, unos al lado de los otros. Las instalaciones sanitarias son insuficientes para tal cantidad de personas. El calor y los olores generan una sensación de pesadez en el ambiente. Los mosquitos y el ruido de las personas impiden dormir en las noches. Hombres, mujeres y niños comparte todos el mismo ambiente. En estas condiciones, los migrantes que no poseen redes de acogida e inserción, deben quedarse varias semanas en el campamento esperando que una empresa los lleve a trabajar a alguna región de Brasil.

3.6 Redes de inserción laboral

Las redes de inserción laboral de los haitianos están constituidas fundamentalmente por las estructuras puestas a disposición por la Iglesia Católica y los diferentes niveles de gobierno de Brasil. Complementariamente, con la instalación de los primeros migrantes se vienen articulando y desarrollando redes de inserción laboral manejadas por los propios migrantes.

Debido al crecimiento y dinamismo de la economía de Brasil, se están generando nuevos puestos de trabajo en las diferentes ramas de la producción y de los servicios. Uno de los sectores con mayor dinamismo es el sector construcción. Muchas constructoras y empresas terciarizadas captan decenas de trabajadores. Las empresas de transformación también están solicitando la mano de obra haitiana.

Costa (2012: 95) describe el sistema de inserción laboral manejado por la Iglesia Católica. “Los empresarios entran en contacto con algún agente de la Pastoral del Migrante y se establecen las primeras comunicaciones por teléfono e internet. En un segundo momento los empresarios vienen a Manaos e inician un diálogo con los trabajadores. Todos es discutido con transparencia: trabajo, salario y alojamiento. Se realizan los exámenes de salud y vacunas. Una vez de acuerdo empresarios y trabajadores, éstos de desplazan a los lugares de trabajo. Treinta empresarios ya pasaron por Manaos. En los casos en que se requiere poco personal, el proceso es realizado solamente por teléfono e internet sin necesidad que el empresario se desplace hasta Manaos”. Hasta mayo 2012 la Pastoral Migrante de Manaos había colocado a 516 haitianos en otros estados fuera de Manaos.

Contrariamente a las expectativas, los haitianos no están siendo empleados en las grandes obras de infraestructura que Brasil lleva a cabo. Es el caso de la hidroeléctrica de Santo Antonio en el Estado de Porto Velho. La construcción de esta hidroeléctrica sobre el río Madeira a cargo de la transnacional de capitales brasileños Odebrecht, esta empleando a más

de 20 mil trabajadores, sin embargo a febrero de 2013, sólo 100 migrantes haitianos fueron contratados para trabajar en carpintería, albañilería, electricidad e hidráulica (Osava 2013). Estos trabajadores reciben salarios y beneficios similares a los demás empleados.

Según informaciones periodísticas, solamente 42 haitianos están trabajando en Teles Pires, hidroeléctrica en construcción a 800 kilómetros al Este de Porto Velho, y 40 en Itaguaí, una base de la armada brasileña (Osava 2013).

Sin embargo, empresas de diferentes estados están contratando la mano de obra haitiana. Chagas (2013) informa que en el Estado de Río Grande do Sul estarían trabajando más de 400 haitianos. Empresas de otros estados estarían estudiando la posibilidad de contratar colaboradores haitianos, es el caso de la Federación de Industrias del Estado de Santa Catarina que envió una comisión para conocer de cerca la calidad del trabajo de los migrantes haitianos y buscar información sobre el desempeño de los mismos.

La directora de recursos humanos de una empresa ubicada en Río Grande do Sul declara que en 2012 contrató a 21 haitianos de manera directa. Hasta mayo 2013 había contratado 8 haitianos más, los cuales llegaron por su cuenta con el interés de trabajar en la empresa en cuestión (Chagas 2013). Este caso ilustra que la inserción laboral de los pioneros genera las condiciones necesarias para crear una red de acogida a los futuros migrantes. Ha medida que se consoliden las redes de acogida compuestas por migrantes, las redes estatales probablemente tiendan a disminuir en importancia.

Actualmente, la ciudad de Brasileia se ha convertido en la plataforma de distribución de los migrantes haitianos. Las empresas interesadas en contratar haitianos, toman contacto con el responsable del campamento quien trabaja para la Secretaria de Derechos Humanos de Estado de Río Branco. En algunos casos, los empresarios viajan a Brasileia para explicar las condiciones de trabajo, salarios, condiciones de vida, etcétera.

“Las empresas vienen en busca de 10, 30, 50, 100 trabajadores, la semana pasada vino una empresa para llevar 88 para trabajar en una planta de crianza de pollos. Acaba de llamarme otra empresa que esta interesada en recoger 400 trabajadores” (Entrevista con Damian Borges).

Según las declaraciones de Borges, existe una gran demanda de mano de obra haitiana.

“Yo recibo diario de 30 a 40 llamadas de empresarios de fuera del Estado que están interesados en contratar haitianos. En Brasil hay mucha construcción. Además, últimamente están viniendo empresas dedicadas al sacrificio de pollos. Brasil exporta mucho pollo, ellos necesitan mano de obra, hace un mes atrás, una empresa vino a recoger 732 haitianos para trabajar con pollos, con un sueldo de 1,100 Reales (550 dólares), este sueldo es libre, la comida y el alojamiento corre por cuenta de la empresa. Esa misma empresa vuelve la próxima semana, necesita llevar 88 trabajadores suplementarios”. (Entrevista con Damian Borges).

Uno de los cuellos de botella en el proceso de inserción laboral de los haitianos llegados a Brasil es el tiempo que toman los trámites para contar con el documento de identidad y el permiso para trabajar. Además, el incremento exponencial de las solicitudes de asilo ha generado un incremento de los expedientes tratados. Una de las consecuencias de este problema fue el hacinamiento de más de 2 mil haitianos en el campamento de la ciudad de

Brasileia en abril de 2013. En esta fecha, el gobernador del Estado de Acre decretó el estado de emergencia social en los municipios de Brasileia y Epiaciolândia. Ante esta situación, el gobierno Federal ordenó el desplazamiento de una fuerza especial (*força-tarefa*) para atender a los 2 mil haitianos varados en estas ciudades. Las acciones llevadas a cabo por el equipo de trabajo incluyeron el servicio médico, vacunaciones, exámenes de laboratorio, incremento del número de visas y de permisos de trabajo.

Un segundo problema que presenta la inserción laboral de los migrantes es el tiempo de espera entre la emisión de documentos (permiso de residencia y permiso de trabajo) y la obtención de un empleo. Este problema se presenta principalmente para aquellos haitianos que no tienen parientes o amigos en Brasil y por tanto no poseen redes de acogida e inserción laboral. En este caso, luego de la obtención de los permisos correspondientes, los migrantes deben esperar la llegada de los empleadores y la respectiva selección de personal. Puede pasar mucho tiempo para que sean seleccionados por alguna empresa. Durante el tiempo de espera, tienen que permanecer en el campamento en las condiciones difíciles que ya se describieron.

Ante esta situación, el Gobierno Federal esta pensando en abrir una agencia del Sistema Nacional de Empleo (Sine) en la ciudad de Brasileia con el objetivo de dar mayor agilidad al proceso de búsqueda de empleo (Giraldi 2013). La apertura de esta agencia significaría la ampliación de las oportunidades de empleo para los migrantes haitianos.

El Estado Brasileño vela también por la seguridad de los trabajadores haitianos. Las empresas que llegan a Brasileia en busca de mano de obra, están obligados de llenar un formulario declarando los trabajadores contratados. Este formulario es recepcionado por la Secretaria de Justicia y Derechos Humanos del Estado de Acre y reenviado a la Secretaria de Justicia y Derechos Humanos del Estado de destino de los trabajadores. Posteriormente, se fiscaliza a la empresa en cuestión con el fin de verificar el buen estado de los trabajadores. Este mecanismo sirve para evitar cualquier intento de abuso hacia los trabajadores migrantes.

CAPITULO IV

MIGRACIÓN HAITIANA A BRASIL

En este capítulo se analiza los diferentes aspectos de la migración haitiana a Brasil. La primera pregunta que intento responder es ¿Cómo se inicia esta migración? En la segunda parte me intereso en saber también ¿cuál es el perfil de los migrantes haitianos? En la tercera parte indago sobre las causas de la migración haitiana a Brasil. Encuentro que el elemento económico es fundamental en la decisión de migrar a Brasil sin embargo, existen otros factores que complementan las razones de la migración. En la cuarta parte del capítulo me pregunto ¿por qué los haitianos eligieron Brasil como destino privilegiado? Quiero saber también ¿cuán verosímil es pensar que las redes de la migración haitiana se expandirían por el resto de Suramérica? La ruta utilizada por los migrantes es analizada en la quinta parte del capítulo. Ante el incremento de la migración haitiana, el gobierno de Brasil ha respondido con diferentes medidas de política migratoria, estas medidas han influenciado en el comportamiento de la migración. Las medidas migratorias y su influencia en la migración son analizadas en la parte seis del presente capítulo. En la última parte del presente capítulo se analiza la grave crisis humanitaria que ha generado esta migración.

4.1 Orígenes de la migración haitiana a Brasil

Es importante preguntarse cuál es el origen de la migración haitiana a Brasil y de qué manera se han empezado a tejer las redes migratorias entre Haití y Brasil. La literatura revisada da cuenta de dos elementos que puede ayudar en la exploración del origen de esta migración: los becarios haitianos en Brasil y la presencia de militares brasileños en Haití.

Antes de 2010, los pocos migrantes haitianos en Brasil eran estudiantes que beneficiaban del Programa de Estudiantes-Convenio de Graduación (PEG-G) y del Programa de Estudiantes-Convenio de Post graduación (PEC_PG). Este es un programa de cooperación del Brasil hacia Haití y otros países en desarrollo en América Latina y África. Entre el 2008 y el 2012 fueron 41 los estudiantes haitianos que beneficiaron del Programa de Estudiantes-Convenio de Graduación (Télémaque, 2012).

Brasil esta al mando de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH) con un número importante de militares presentes en ese país. De Almeida (2012: 1) considera que antes de 2010 Brasil no había recibido migrantes haitianos, “sin embargo, después del sismo, una ola migratoria empezó desde Haití hacia Brasil. Nuestra suposición es que el contacto con los militares y civiles brasileños, además del estrechamiento del intercambio cultural entre los países, ha permitido intensificar los lazos entre Brasil y Haití y a contribuido a que los haitianos identifiquen a Brasil como país de destino”.

Por el perfil socio económico de los migrantes haitianos en Brasil, parece más verosímil pensar que fue el encuentro entre la población haitiana y los militares brasileños de la MINUSTAH lo que ha permitido el establecimiento de los primeros contactos necesarios para empezar la migración.

4.2 Perfil de los migrantes haitianos

Los migrantes entrevistados proceden de diferentes ciudades de Haití. Los principales lugares de procedencia son: Puerto Príncipe, Gonaïves, Cap-Haïtien, Dessalines, Trou-du-Nord, Plaisance, Saint-Marc. Algunos migrantes *proceden* también de República Dominicana. Se trata de haitianos que trabajaban y vivían en República Dominicana.

En el caso de los migrantes que salieron de Haití, he identificado, por lo menos, dos rutas migratorias:

Primera ruta identificada es: Cap-Haïtien, Ouanaminthe, Santiago de los Caballeros (República Dominicana), Panamá, Ecuador, Perú, Brasil.

Segunda ruta identificada es: Puerto Príncipe, Santo Domingo (República Dominicana), Ecuador, Perú, Brasil.

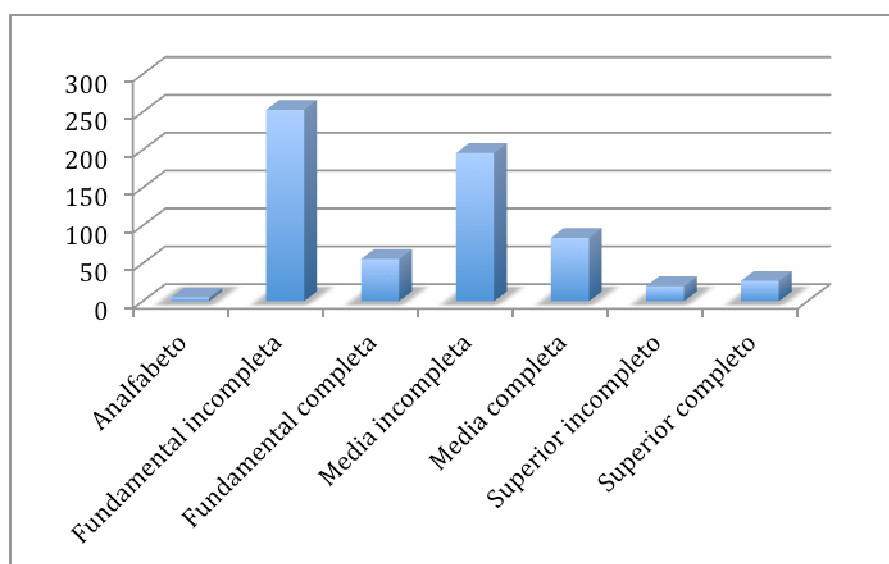
Una investigación realizada por profesores de la Universidad Federal de Minas Gerais en base a los datos del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) muestra el perfil de la población migrante. Los resultados son establecidos a partir de 714 individuos llegados entre el 2010 y 2011.

Migrantes haitianos: Nivel de Escolaridad (2010-2011)

Escolaridad	N° de personas	%
Analfabeto	5	0,7
Fundamental (Primaria) incompleta	253	39,5
Fundamental (Primaria) completa	56	8,7
Media (Secundaria) incompleta	196	30,6
Media (Secundaria) completa	84	13,1
Superior incompleto	20	3,2
Superior completo	27	4,2
Total	641	100

Fuente (Milesi, 2012)

Migrantes haitianos: Número de personas por nivel de escolaridad (2010-2011)



Fuente (Milesi, 2012), elaboración propia.

Como se observa en el gráfico, casi la mitad de la muestra tiene estudios primarios y 4 sobre 10 migrantes solamente estudios primarios incompletos. Realizando la adición de los datos vemos que el 79,5% de haitianos tienen como máximo estudios secundarios incompletos. Estos datos confirman que estamos en presencia de una migración muy poco calificada.

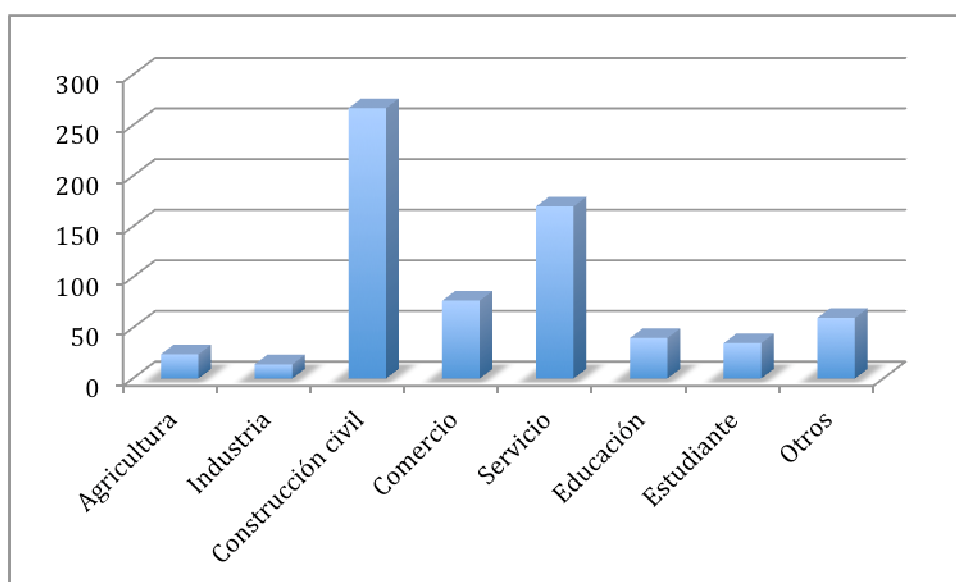
Sin embargo, todos los migrantes tienen experiencia laboral que podría ser capitalizada. El siguiente cuadro muestra las actividades que ejercían antes de llegar a Brasil.

Migrantes haitianos por sector laboral (2010-2011)

Sector laboral	N° de Personas	%
Agricultura	24	4,9
Industria	14	2,0
Construcción civil	267	38,4
Comercio	77	11,0
Servicio	170	24,4
Educación	40	5,7
Estudiante	35	5
Otros	60	8,6
Total	687	100

Fuente (Milesi, 2012)

Migrantes haitianos: Número de personas por sector laboral (2010-2011)



Fuente (Milesi, 2012), elaboración propia.

Se observa que casi 40% de los migrantes tiene experiencia en construcción. Es conocido que en Brasil existe una fuerte demanda por trabajadores de construcción, este puede ser un elemento explicativo para este alto porcentaje. Por otro lado, el 35% de los migrantes de la muestra se dedicaba al comercio y los servicios.

4.3 Causas de la migración haitiana

A pesar que parece evidente y no relevante hablar de las causas de la migración de haitianos a Brasil, considero necesario profundizar el análisis sobre este tema, puesto que esta exploración puede darnos algunas pistas para entender la continuidad y la evolución en el tiempo de esta migración.

La teoría de redes migratorias sugiere que el establecimiento y funcionamiento de las redes migratorias favorece la migración haciéndola cada vez más dinámica y con menores costos

(Massey et al. 1993). Esta idea sugiere que una vez establecidas las redes, la migración no se detendrá. Sin embargo, se tiene evidencia empírica que señala que esta afirmación no es necesariamente cierta, por ello la importancia de analizar las causas de la migración haitiana a Brasil.

Existe casi consenso en los medios de comunicación y en la literatura revisada afirmando que la causa de la migración es la pobreza generalizada de la población haitiana y la grave crisis por la que atraviesa ese país, sobre todo después del terremoto de 2010.

El momento de analizar las causas de la migración, es evidente que el factor económico es el preponderante y fundamental.

“En mi país hay muchos problemas económicos, por eso vine aquí para trabajar, para poder ayudar a mi familia y a mi misma” Alixe.

Sin embargo, el factor económico no es el único, otros elementos complementan este factor fundamental. A continuación estructuro varios elementos que ayudan a entender mejor las causas de esta migración.

4.3.1 Percepción de falta de futuro

La totalidad de migrantes entrevistados concuerdan en señalar que es la falta de posibilidades de desarrollo y de futuro en su país lo que empuja a las personas a abandonar Haití. La percepción de falta de futuro refleja la enorme desconfianza en el aparato político haitiano para resolver los problemas económicos y sociales. El terremoto de 2010 ha incrementado el disfuncionamiento de las instituciones gubernamentales y la crisis de gobernabilidad.

“Vivir en Haití es un combate, y es un combate que no terminará jamás. En la familia hay algunos que trabajan y otros que no trabajan, entonces el dinero que uno gana no alcanza para ayudar a toda la familia” Jean.

“En Haití no hay trabajo, si tu cursas estudios, después de terminarlos no puedes encontrar un trabajo, no hay futuro” Richardson.

Ante la agudeza de la crisis económica, social, política, ambiental de Haití, la migración aparece como la mejor y quizá la única solución para resolver las dificultades personales y familiares. Mientras los ciudadanos haitianos no perciban que su país esta tomando el rumbo del desarrollo económico, social y político, difícilmente recobrarán la confianza en él.

4.3.2 El efecto demostración.

“Los que migran hacen demostraciones de tener dinero, sobre todo cuando regresan a sus pueblos. Esta es una razón que muestra que estando en el extranjero se puede hacer algo positivo. Cuando se esta fuera de Haití se pueden realizar muchas cosas” Richardson.

“Los que han partido al extranjero han podido hacer muchas cosas para sus familias. Entonces, están orgullosos de ellos” Thomas.

“Los que han retornado han hecho muchas hazañas por sus familias, han cambiado sus vidas, han avanzado” Pierre.

“Para los haitianos es un orgullo partir al extranjero, por que de esa forma pueden obtener sus objetivos. Los que han partido han logrado cambiar la vida de sus familias. Ellos han hecho muchas cosas por sus familiares” Sonio.

El retorno de los migrantes a su ciudad de origen, con el objetivo de visitar a la familia, puede implicar llegar con regalos para toda la familia, realizar de una fiesta, etcétera. Estas manifestaciones visibles de éxito económico van a confirmar la percepción de la población en el sentido que la migración es la mejor opción para progresar y ayudar a la familia. El envío de remesas a los parientes, las inversiones en construcción de vivienda, la instalación de un negocio familiar, etcétera, sirve de incentivo para que otros pobladores asuman que la migración es una vía de capitalización económica (Nieto, 2012). Este efecto demostración es un elemento importante que motiva e incita a los no migrantes a tomar el rumbo de la migración.

4.3.3 La cultura migratoria haitiana

Tal como se demostró en el capítulo II, la migración haitiana tiene larga data. El análisis histórico de esta migración muestra que son casi cien años de migración ininterrumpida. Este hecho ha creado un *savoir faire* migratorio, ha creado una *cultura migratoria* arraigada en la sociedad haitiana.

Audebert (2012) sostiene que existe una lógica de reticularidad transnacional, la cual caracteriza a las familias haitianas. Por tanto, podemos afirmar que la migración, en tanto que estrategia familiar, es parte de la cultura haitiana.

4.4 Brasil como destino privilegiado

En esta parte, quiero responder la pregunta: ¿Por qué los migrantes haitianos escogen Brasil como país de instalación? Pudieron, por ejemplo, quedarse en Ecuador o Perú. ¿Por qué prefieren Brasil como destino? Explorar esta pregunta dará luces para saber, cuán verosímil es pensar que la migración haitiana se pueda ramificar en el resto del continente.

Los elementos que actúan como *pull factors* para los migrantes haitianos son varios. Sin embargo, considero que el factor fundamental de la elección de Brasil como país de instalación obedece esencialmente a una lógica económica. A esta motivación económica se añaden otros factores tales como las facilidades otorgadas por el Gobierno brasileño para el ingreso e instalación de haitianos y la percepción que tienen los haitianos de la sociedad y cultura brasileña, entre otros factores.

Analicemos la lógica económica. Existen, principalmente, dos fuentes de información de las cuales se sirven los potenciales migrantes. Por un lado, los amigos, parientes, conocidos que se encuentran viviendo en Brasil. Por otro lado, las agencias de viaje instaladas en Haití. Estas agencias brindan el servicio de información, compra de pasajes, reservación de hoteles y la tramitación de todo el viaje. Estas dos fuentes de información afirman que en Brasil el ingreso

mensual promedio para un migrante es de 1.400 Reales, lo que equivale a 700 dólares americanos.

En Haití, el ingreso promedio mensual es de 150 dólares. Lo que significaría un ingreso 3.5 veces menor que en Brasil. Entonces el razonamiento económico es el siguiente: a igual esfuerzo en trabajo, se obtiene un salario varias veces mayor.

La migración a Brasil resulta una actividad rentable que puede permitir cumplir el objetivo fundamental de todos los migrantes el cual es lograr un bienestar económico personal y poder ayudar a la familia en el país de origen.

La motivación económica esta íntimamente ligada a la disponibilidad de puestos de trabajo en Brasil. Debido al dinamismo económico de este país, existen sectores productivos donde los puestos de trabajo no están totalmente cubiertos. Sectores como la construcción y los servicios industriales presentan un déficit de mano de obra.

La oferta de puesto de trabajo y los elevados salarios percibidos en Brasil son los elementos fundamentales en la decisión de migrar a ese país.

En segundo elemento a tomar en cuenta, es la normatividad legal de acogida implantada por el Gobierno brasileño. Los haitianos saben que en Brasil son bienvenidos. Las disposiciones puestas en marcha por el Gobierno de Brasil permiten que los migrantes llegados a ese territorio puedan beneficiar de una *visa humanitaria*. Esta visa permite la obtención de un permiso de residencia y un permiso de trabajo válido en todos los Estados del Brasil. La visa es renovable a los 6 meses y luego se pueden solicitar la residencia por cinco años. Estas son facilidades que los otros extranjeros residentes en Brasil no tienen.

Además del aspecto económico y legal, existe también un factor de percepción positiva de la cultura y la población brasileña.

“Los haitianos tenemos un particular aprecio por Brasil. La cultura brasileña es igualitaria, donde los negros son respetados socialmente e incluso algunos de ellos (los futbolistas) son considerados como héroes” Jack.

“El Brasil nos ha dado mucho apoyo, no nos rechaza, simplemente en Brasil no hay discriminación racial” Idriser.

Estas declaraciones confirman que Brasil es visto como un país amigo, y la población brasileña como una población solidaria y no racista. Este factor es importante pero no determinante de la migración haitiana. Según mis entrevistas, los haitianos se sienten muy discriminados en Republica Dominicana, a pesar de ello, existe casi medio millón de haitianos en ese país. Esto prueba que el factor económico se antepone a factores sociales o culturales.

Estos serían los *pull factors* que atraen y motivan a los migrantes haitianos a Brasil. Sin embargo, una vez en Brasil, la realidad difiere de las informaciones recibidas antes de viajar.

Según mi trabajo de campo, normalmente, los salarios están por debajo del monto esperado. Al parecer, el promedio de los salarios es de 900 Reales, o sea 450 dólares. Esta situación puede generar un sentimiento de desengaño en algunos migrantes.

“Los amigos nunca dicen la verdad, ellos te dicen que uno va ser rico de una vez, entonces uno cae en eso. Ellos dicen que hay mucho trabajo y que estarás bien. Ya tengo 9 días en el campamento pero veo que no es así” Martín.

La transmisión de información fidedigna, transparente y desinteresada es un factor fundamental para gestionar la futura migración haitiana a Brasil. Este tema será desarrollado más adelante.

Entonces, ¿Brasil continuará siendo un destino privilegiado de la migración haitiana? ¿En algún momento se detendrá la migración haitiana a Brasil? Es difícil responder estas preguntas. La migración es un fenómeno multidimensional de geometría variable, en su análisis se conjugan diferentes enfoques interdisciplinarios, por ello es difícil tener una respuesta definitiva. Sin embargo, saber que el tema económico es el principal elemento motivador de la migración a Brasil, puede conducir a pensar que, una vez que Brasil deje de ser económicamente interesante, la migración en masa disminuirá o se detendrá a pesar de la existencia de redes migratorias.

Esta afirmación puede ilustrarse con el análisis de la evolución de la actual migración peruana a España e Italia. La curva de la migración peruana a España e Italia parece haber entrado en un punto de inflexión debido a la crisis económica de estos países de destino. Con el incremento del desempleo en España e Italia, la migración en masa parece haberse detenido y por el contrario, la migración de retorno se está incrementando.

La teoría económica puede proporcionar un elemento de análisis interesante. La ley de los rendimientos decrecientes explica que, dadas ciertas condiciones, se obtiene menos beneficio adicional a medida que se incrementan las cantidades de un factor dado. Dicho de otra forma, el producto marginal de cada unidad de un factor dado se reduce, a medida que la cantidad de este factor dado aumenta. En el ejemplo de la actual migración peruana a los países del sur de Europa, podemos decir que, dadas ciertas condiciones (crisis económica en Europa) el beneficio marginal de cada migrante adicional, se reduce a medida que la migración se incrementa. Por tanto, los beneficios de los últimos migrantes peruanos llegados a Italia o España son muy inferiores a los beneficios de los primeros migrantes. Llega un momento en que el beneficio de migrar no es significativo y por tanto la migración tiende a disminuir o detenerse a pesar de la existencia de redes migratorias.

Desde este enfoque, el mercado podría jugar un rol regulador de la migración haitiana a Brasil. La reducción de la demanda de mano de obra haitiana podría ser un elemento que desincentive esta migración. En estas circunstancias, la migración haitiana buscaría otros mercados más atractivos y con mayor rendimiento marginal.

Evidentemente, este enfoque económico deberá ser complejizado y complementado con otros enfoques interdisciplinarios para aproximarnos a una respuesta sobre la evolución de la migración haitiana a Brasil.

4.5 Rutas de la migración haitiana a Brasil

Los migrantes haitianos parten en avión desde Puerto Príncipe-Haití o Santo Domingo-República Dominicana con destino a Quito-Ecuador, este vuelo puede realizar escala en

Lima-Perú o en Ciudad de Panamá-Panamá. Desde Quito continúan viaje en bus hacia el sur del Ecuador, hasta la frontera con el Perú. Ingresan a este país por los puestos fronterizos de los departamentos peruanos de Tumbes y Piura. Continúan viaje en bus hasta la ciudad de Lima. Muchas veces hacen escala en ciudades intermedias como Piura, Trujillo y Chiclayo.

A partir de Lima, la ruta de la migración se divide en dos ramales. El primer ramal se dirige a la ciudad de Cusco, continuando hacia la ciudad de Puerto Maldonado en la región amazónica del Perú, para luego seguir hasta Iñapari, ciudad fronteriza con Brasil. Una vez en territorio Brasileño se dirige a la ciudad de Brasileia en el Estado de Acre, distante una hora en auto de la frontera con el Perú.

El segundo ramal parte la ciudad de Lima hacia la ciudad de Iquitos, desde donde, por vía fluvial, continúan hacia la ciudad de Tabatinga. A partir de Tabatinga sigue hasta Manaus, capital del Estado de Amazonas en Brasil.

Consecuentemente, los principales puntos de ingreso a Brasil son las ciudades de Tabatinga en el Estado de Amazonas y Brasileia en el Estado de Acre.

La pregunta que emerge es: ¿Por qué los primeros migrantes haitianos eligieron esta ruta migratoria? ¿Por qué no se eligió aterrizar directamente en Río de Janeiro, Sao Paulo o alguna otra ciudad importante de la costa atlántica con conexión internación y desde allí solicitar asilo? ¿Por qué elegir la ruta más complicada? La actual ruta para llegar al Brasil es la más larga, costosa y peligrosa. Desgraciadamente, esta investigación no tiene los elementos necesarios para responder esta pregunta. Sería necesario identificar a los primeros migrantes y analizar el tema. Sin embargo podemos avanzar dos elementos complementarios que pueden contribuir a construir una respuesta.

Los migrantes eligen pasar por el Ecuador por que este país no exige visa de entrada a ningún extranjero (a excepción del régimen especial aplicable a los ciudadanos chinos). Para ingresar a Ecuador, el turista necesita únicamente tener su pasaporte válido, contar con un ticket de regreso o de continuación de viaje y, dado el caso, la reservación de un hotel en territorio ecuatoriano.

El Perú no exigía visa a los ciudadanos haitianos hasta diciembre del 2011. Entonces, durante dos años (2010-2011) el paso por este país era libre. Es solamente en enero de 2012, que el Estado Peruano emitió el Decreto Supremo número 001-2012-RE exigiendo visa de ingreso a los ciudadanos haitianos.

En la siguiente figura se muestra el mapa preparado por Andrassa Virgínia de Faria. La fuente de este mapa es Fernandes et al. (2011: 81). En este mapa se observa la actual ruta migratoria seguida por los haitianos para llegar a Brasil.

Mapa 1
Principales rutas del flujo migratorio de haitianos a Brasil



Fuente: Fernandes et al. 2011: 81

Luego de conocer la ruta de la migración seguida por los haitianos, es conveniente preguntarse si se están abriendo nuevas rutas migratorias en América del Sur. En este sentido, retomo el documento publicado el 23 de agosto de 2012 por el Servicio Jesuita Migrante de la Frontera Tacna (Tacna es la ciudad fronteriza de Perú con Chile). En este artículo se menciona que durante los meses de mayo, junio y julio de 2012 se había incrementado la presencia de ciudadanos haitianos en la ciudad de Tacna, todos ellos interesados en llegar a Chile. La principal dificultad de estos migrantes era que en la frontera peruana con Chile descubrían que los sellos de ingreso al Perú eran falsos, razón por la cual eran intervenidos por la policía peruana e impedidos, al menos temporalmente, de ingresar a Chile. En octubre de 2012 la prensa chilena (Villarubia y Figueroa 2012) informó que se había detenido a un traficante de personas que se encargaba de hacer ingresar haitianos a ese país.

Estas informaciones permiten pensar que Chile podría convertirse en un nuevo destino para la actual migración haitiana. En Santiago, desde antes del terremoto de 2010, existe una pequeña colonia haitiana en la zona de Quilicura, en el norte de la ciudad. Estos migrantes podrían convertirse en las cabezas de redes de una nueva ruta migratoria.

Tomando en consideración los argumentos presentados en el acápite anterior, donde expongo que el factor económico es el elemento principal para determinar el país de instalación, habría que analizar los niveles salariales y la oferta de trabajo existente en Chile y aplicar la racionalidad económica de los migrantes.

4.6 Brasil frente a la migración haitiana. Avances y retrocesos

El actual proceso migratorio de ciudadanos haitianos a Brasil, se inicia luego del terremoto que sacudió Haití en 2010. Existen tres eventos importantes de la política migratoria del gobierno brasileño que marcaron la evolución de esta migración:

- El primero tiene que ver con la Resolución Recomendada n° 08/06 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) de marzo de 2011, la cual permite conceder, por razones humanitarias, residencia permanente a los haitianos en Brasil.
- El segundo hecho importante es la Resolución Normativa número 97 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) publicada el 13 de enero de 2012, la cual intenta normar y ordenar esta migración otorgando mil doscientas visas anuales.
- El tercer momento significativo ocurre el 29 de abril 2013 con la publicación de la Resolución Normativa 102/2013 emitida por el Consejo Nacional de Inmigración (CNI) donde se revoca el límite de mil doscientas visas anuales.

A continuación se analiza la cronología de la política del gobierno brasileño y se intenta poner en evidencia la influencia de esta política migratoria en el comportamiento y en los flujos de la migración.

En primer lugar, analizaré los eventos relacionados a la **Resolución Recomendada n° 08/06 del CNI de marzo de 2011**.

Entre enero de 2010 (fecha del terremoto en Haití) y febrero de 2011 los migrantes haitianos que llegaban a territorio Brasileño (Tabatinga - Estado de Amazonas y Brasileia - Estado de Acre) recibían un documento temporal que los identificaba como solicitantes de refugio. En

febrero de 2011, dos meses antes de emitir la Resolución Recomendada n° 08/06 del CNI, el gobierno brasileño prohibió el ingreso de ciudadanos haitianos a su territorio, lo que provocó la primera crisis humanitaria en sus fronteras.

A inicios de esta ola migratoria, la situación legal de los migrantes haitianos fue un tema polémico. Se produjo una discusión en torno al carácter del migrante haitiano. Se tenía que dilucidar si se trataba de un migrante económico o más bien de un refugiado.

El reconocimiento de refugio implica una serie de derechos y deberes contemplados en los tratados internacionales. El Brasil ha ratificado la Convención de 1951 (llamada también Convención de Ginebra) sobre los refugiados. La Convención de Ginebra funda los instrumentos legales relativos a los refugiados y establece los derechos de los refugiados a nivel internacional. Entre otros temas, la Convención de Ginebra establece el principio de no reenvío, lo que implica que ningún país puede expulsar o retornar un refugiado en contra de su voluntad, bajo ninguna circunstancia, para un territorio donde el refugiado sufra persecución. Esta Convención debe ser aplicada sin discriminación de raza, religión, sexo o país de origen.

Los migrantes haitianos llegados a las fronteras brasileñas solicitaban refugio a las autoridades competentes, sin embargo estos migrantes no cumplían con todas las condiciones y requisitos previstos en la Convención de 1951 sobre los refugiados. Dicha Convención establece que se otorga refugio a las personas que por causa grave y generalizada violación de los derechos humanos, es obligada a dejar su país y buscar refugio en otro. Situación que no se ajusta al caso de los migrantes haitianos. Estos migrantes dejan su país debido a una crisis económica, política y social generalizada, situación que fue agravada con la catástrofe natural que fue el terremoto de enero de 2010.

En Brasil, las solicitudes de asilo eran sometidas al Consejo Nacional de Refugiados (CONARE), órgano ligado al Ministerio de Justicia. Esta institución es la encargada de evaluar las solicitudes y emitir el veredicto de admisión o denegación de refugio. Para el caso de los migrantes haitianos, el CONARE no contaba con la base legal apropiada para aceptar estas solicitudes.

Ante esta situación, se emite la Resolución Recomendada n° 08/06 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) donde se recomienda al CONARE transmitir al CNI las solicitudes de refugio para que esta institución dé trámite a las mismas, permitiendo a los haitianos obtener un permiso de residencia en Brasil por razones humanitarias. Para efectos de la resolución mencionada, se tomó en cuenta que los migrantes haitianos sufren las graves consecuencias de una catástrofe natural, el terremoto de enero de 2010, que afectó a la población y a toda la estructura social y gubernamental, por tanto se concede Residencia Permanente por razones humanitarias a los migrantes haitianos. “En reunión plenaria del 16 de marzo de 2011, el CNI dio un paso histórico al aprobar, por unanimidad, conceder residencia permanente en Brasil por razones humanitarias a los haitianos” (Ferdandes et al. 2011: 82).

Con la entrada en vigor de esta resolución, los haitianos que llegaban a las fronteras brasileñas podían solicitar un permiso de residencia legal en Brasil, el cual se les otorgaba por razones humanitarias.

En resumen, entre marzo y diciembre de 2011, los migrantes haitianos que llegaban a Brasil y solicitaban refugio el gobierno de Brasil les concedía este estatus por razones humanitarias.

El segundo evento importante de la política brasileña ocurrió **13 de enero de 2012** cuando el Consejo Nacional de la Inmigración (CNI) publicó **la Resolución Normativa número 97**. En esta fecha, Brasil presenta ajustes a su política migratoria en relación a los ciudadanos haitianos. Según las autoridades, se trataba de un conjunto de medidas legales y políticas orientadas a ordenar y controlar mejor la creciente migración haitiana. Las medidas tomadas por el gobierno brasileño oscilaban entre las promesas de regularización y las amenazas de deportación.

El primer artículo de dicha Resolución estipula que todo ciudadano haitiano podría recibir, por razones humanitarias, una visa con una vigencia de cinco años y una cédula de extranjería.

En el segundo artículo, se estableció que las visas humanitarias eran otorgadas por el Ministerio de Relaciones exteriores de Brasil a través de su embajada en Puerto Príncipe. Se estableció también que se entregarían un total de mil doscientas visas por año con un promedio de cien visas por mes.

El tercer artículo normó la revalidación de la cédula de extranjería. Para tal efecto, el interesado debía comprobar su situación laboral activa.

Esta Resolución entró en vigor desde su publicación el 13 de enero de 2012 y se previó una duración de dos años con posibilidad de ser prorrogada. Con estas medidas en vigor, todos los migrantes que llegasen de manera irregular después de la fecha de la Resolución serían invitados a dejar el país y en caso de negativa serían deportados.

“Al nacional de Haití se le podrá conceder una visa permanente por razones humanitarias [...], condicionada al plazo de cinco años [...]. Considérese razones humanitarias, para efecto de esta Resolución Normativa, aquellas resultantes del agravamiento de las condiciones de vida de la población haitiana como consecuencia del terremoto ocurrido en aquel país el 12 de enero de 2010. La visa estipulada en esta Resolución Normativa tiene carácter especial y será concedida por el Ministerio de Relaciones Exteriores, por intermedio de la Embajada del Brasil en Puerto Príncipe. Se podrán conceder hasta mil doscientas visas por año, correspondiendo a una media de cien por mes [...]. Esta Resolución tiene un vigor de dos años pudiendo ser prolongado” (Resumen de la Resolución Normativa N° 97)¹⁵.

Las autoridades brasileñas señalaron que estas medidas estaban destinadas a consolidar las relaciones de solidaridad con el pueblo haitiano y a garantizar el respeto de los derechos humanos de los migrantes. En conferencia de prensa, el 12 de enero de 2012, el Ministro de Justicia, manifestó: “La postura brasileña no es una actitud de cierre de fronteras, no es una actitud de falta de respeto a los derechos humanos, al contrario, es de reconocimiento de esos derechos, es de solidaridad con el pueblo haitiano, y en esa perspectiva el gobierno brasileño afirma que dará todo el apoyo a los haitianos que ya entraron [...] o sea, nosotros estamos dando total apoyo al pueblo haitiano como hemos hecho históricamente, la única cosa que estamos haciendo es abrir nuestra frontera con control para que podamos combatir los *coyotes*, para que podamos combatir estas mafias que ganan con la desgracia de los seres humanos [...] nosotros hemos decidido combatir a las organizaciones criminales que ahora tendrán mas dificultades para actuar, por que ahora los migrantes podrán obtener fácilmente

¹⁵ Traducción del autor.

una visa en la embajada brasileña y podrán entrar por las vías normales con identificación y con el respaldo del poder público y no tendrán que someterse a esas verdaderas cuadrillas que explotan a seres humanos, por tanto la postura del gobierno brasileño es una postura de defensa de los derechos humanos, de solidaridad y no una postura de cierre de fronteras y de ignorar la realidad de seres humanos que sufren con la situación de Haití”¹⁶.

Según estas declaraciones dos elementos centrales sustentaban la mencionada Resolución: por un lado, se tenía el objetivo de proteger los derechos humanos de los migrantes abriendo un canal formal y regular para la migración haitiana y en segundo lugar, estas medidas coadyuvarían a luchar contra las redes de trata y tráfico ilegal de migrantes.

Paralelamente a estas medidas, a partir de enero de 2012 el gobierno del Perú comenzó a exigir visa a los ciudadanos haitianos que entraban en su territorio. Según la información periodística del diario brasileño Estadão, al parecer el gobierno de Brasil habría ejercido presión sobre el gobierno peruano para que este país adoptase esta medida¹⁷. El objetivo sería dificultar la llegada de haitianos a Brasil quienes usan la frontera peruana para entrar a este país por sus fronteras amazónicas.

Según Costa (2012), el cierre de las fronteras por parte de Brasil parecía significar que este país quería demostrar que no aceptaría más migrantes por sus fronteras con Perú y al mismo tiempo parecía una forma de presión al gobierno de Perú para que implantase la obligatoriedad de visas a los ciudadanos haitianos.

A pesar del espíritu de estas medidas, la consecuencia práctica de ellas fue el impedimento del ingreso de ciudadanos haitianos sin visa por las fronteras brasileñas, la militarización de la frontera para frenar el paso de haitianos hacia la ciudad de Brasileia y Manaus y la prohibición, a los ciudadanos haitianos, de entrar y transitar, sin visa, por territorio peruano.

En la práctica, a partir de enero de 2012 los ciudadanos haitianos no podían ingresar (sin visa) a territorio peruano y una vez llegados a la frontera brasileña no podían ingresar a este país, y si lo hacían, corrían el riesgo de ser deportados.

Dos elementos a analizar. En primer lugar, señalar que esta estrategia de gestión de la migración es muy parecida a la utilizada por la Unión Europea con la llamada estrategia de *estados tampón*. Esta estrategia significa reforzar lazos de amistad y de *cooperación* con los países de tránsito, para que estos países refuercen e incrementen el control migratorio en sus territorios. Esta estrategia puede incluir el envío de instructores a los países tampón con el fin de formar a los policías de fronteras en su nueva tarea. Algunos analistas dicen que esta estrategia es una *externalización* de la crisis migratoria, del control de las fronteras y de los centros de detención de migrantes. Entre los países tampón importantes para la Unión Europea están Marruecos y Libia quienes se han convertido en centros de detención de migrantes indocumentados que dejan el África con dirección de Europa.

Un segundo elemento a analizar es la justificación dada por las autoridades brasileñas con respecto a la Resolución Normativa N° 97. Las diversas declaraciones de las autoridades y los informes periodísticos de la época, afirmaban que existían mafias de *coyotes* que abusaban de los migrantes haitianos haciendo que paguen sumas de 4 ó 5 mil dólares para llevarlos hasta la

¹⁶ Idem

¹⁷ <http://www.estadao.com.br/noticias/impreso,peru-admite-pressao-do-brasil-para-pedir-visto-a-haitianos,885077,0.htm> visitado el 8-07-2013.

frontera brasilera. Es por ello que el otorgamiento de visas en la embajada de Brasil en Haití ayudaría a combatir estas mafias permitiendo que los migrantes viajen por las vías regulares.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿porqué los migrantes haitianos tendrían necesidad de utilizar los servicios de *coyotes* o ser víctimas de ellos, si hasta antes de enero del 2012 no necesitaban visa para pasar por territorio peruano y en teoría los migrantes que llegaban hasta las fronteras brasileñas eran acogidos con visas de refugio humanitario?

En efecto, hasta antes de enero de 2012 los migrantes haitianos que pasaban por Perú tenían el mismo tratamiento que cualquier otro turista. Por ejemplo, existen jóvenes turistas que vienen recorriendo algunos países de Sudamérica, un viaje que puede durar varios meses, ninguno de ellos necesita recurrir a los servicios de *coyotes* para efectuar su viaje. Todos ellos viajan de manera legal y utilizan los canales formales. Alguno puede solicitar los servicios de empresas de turismo, pero en ningún caso se considera tráfico de personas. Entonces, ¿por qué los haitianos tendrían que recurrir o ser víctimas de *coyotes*?

De acuerdo a mi trabajo de campo puedo afirmar, por lo menos provisoriamente, que las mafias de *coyotes* aparecen y se activan en el momento que el gobierno de Perú, decide exigir visa a los ciudadanos haitianos para pasar por su territorio y en el momento que Brasil cierra sus fronteras. Las mafias de *coyotes* encuentran un mercado lucrativo en la situación de irregularidad y por tanto de vulnerabilidad y fragilidad de los migrantes haitianos.

La exigencia de visa a los ciudadanos haitianos a partir de enero de 2012 y el cierre de las fronteras brasileñas, no detuvieron el flujo migratorio, sólo creó las condiciones necesarias para que las bandas de traficantes y *pasadores* encuentren una población vulnerable susceptible de explotación. Con este análisis intento poner en evidencia que las políticas de prohibición de paso de migrantes provoca la vulnerabilidad de los mismos, exponiéndolos a diversas formas de explotación y abuso, poniendo en riesgo su integridad física y moral. Esta idea es corroborada y evidenciada a lo largo de todo el presente trabajo.

Luego de la puesta en vigor de la Resolución Normativa N° 97, Brasil comenzó un nuevo periodo en su política migratoria el cual duraría un poco más de un año. Al mismo tiempo que se publicó de la Resolución Normativa N° 97, el gobierno de Brasil procedió a la entrega masiva de visas a los migrantes haitianos que ya se encontraban en territorio brasileño. Pocos días después, del 13 de enero de 2012, llegaron hasta Tabatinga y Brasileia refuerzos de la Policía Federal que regularizaron a más de 1500 haitianos.

Sin embargo, a pesar de la nueva política migratoria brasileña, después del 13 de Enero de 2012 continuaban llegando migrantes hasta las fronteras brasileñas, se trataba de personas que ya se encontraban de viaje el momento de la promulgación de la Resolución y nuevos migrantes que, a pesar de la Resolución, decidieron emprender el viaje. Esta situación provocó que los migrantes se concentren en las fronteras brasileñas intentando ingresar a ese país de forma irregular. Esta concentración de personas provocó una dramática situación humanitaria en Iñapari, pequeña ciudad peruana fronteriza con Brasil.

Tres meses después de la Resolución de enero de 2012, Brasil decide reabrir temporalmente sus fronteras al paso de los ciudadanos haitianos. El 5 de abril de 2012 el Ministerio de Justicia de Brasil informó que el gobierno de la Presidenta Dilma Rousseff permitiría el ingreso de 245 haitianos varados en Iñapari y de otros 363 haitianos bloqueados en Tabatinga los cuales habían ingresado a las fronteras de Brasil después del 13 de enero de 2012. Con

esta decisión, el gobierno brasileño amplió a estos ciudadanos los beneficios de la Resolución Normativa número 97, por la cual se regularizó, por razones humanitarias, a todos los haitianos que habían ingresado al Brasil de manera irregular antes del 12 de enero de 2012 (Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe 2012).

Existe información que sugiere que esta reapertura fue, también, motivada por la presión de las organizaciones sociales, la Iglesia y los centros de defensa de los derechos humanos. Por ejemplo, el 19 de diciembre de 2011, en la ciudad fronteriza de Iñapari – Perú, se reunieron miembros representantes de las instituciones públicas, personas civiles y eclesiásticas del Perú, Bolivia, Brasil y Haití quienes participaron en la mesa de discusión denominada Mini-MAP Derechos Humanos. De esta reunión surgió la Declaración de MINI-MAP Derechos Humanos donde se denuncia la grave crisis humanitaria por la que atravesaban los migrantes y los abusos a los cuales venían siendo sometidos estos ciudadanos. Se denunció también la violación de los derechos humanos de los migrantes haitianos en su trayecto desde Haití hasta Acre – Brasil¹⁸.

Otro elemento que pudo haber coadyuvado a la reapertura de la frontera brasileña fue la insostenible crisis humanitaria que provocó la presencia de migrantes haitianos varados en la ciudad fronteriza de Iñapari.

Días después de la reapertura temporal las fronteras de Brasil (abril 2012), estas se volvieron a cerrar para los ciudadanos de nacionalidad haitiana. Este cierre condujo a la reaparición de concentraciones de migrantes en Iñapari y Tabatinga, provocando nuevamente una crisis humanitaria. En agosto de 2012, la crisis humanitaria llegó a tal punto que el Gobierno del Estado de Acre habría amenazado con denunciar al Estado peruano ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos por abandono de los migrantes haitianos y no brindarles asistencia básica. Al 15 de agosto de 2012, estaban acampados, desde hace cuatro meses, 105¹⁹ haitianos en la ciudad de Iñapari. Según las autoridades del Estado de Acre, a esa fecha, 4 haitianos habían sido trasladados e internados en el hospital de Asís Brasil (ciudad brasileña fronteriza con Iñapari) en estado de coma por desnutrición. Las autoridades brasileñas afirmaron que los países signatarios de la OEA están obligados a apoyar con acciones de derechos humanos a los migrantes que entran en su territorio. Según esta información, el gobierno de Perú no habría cumplido con una obligación humanitaria básica como es la entrega de alimentos (Chagas 2012). Ante la gravedad de los acontecimientos, a finales del año 2012, Brasil volvió a abrir sus fronteras para permitir el ingreso de migrantes haitianos.

En resumen, a partir de enero de 2012 Brasil asume una nueva fase en su política migratoria en relación a la migración haitiana. Esta política consistía en ofrecer mil doscientas visas anuales, pero tramitadas y otorgadas en Puerto Príncipe, lo cual negaba en la práctica, la posibilidad de ingresar a ese país por sus fronteras con Perú. Complementariamente, el Perú comienza a exigir visa a todos los haitianos para poder transitar por su territorio.

El objetivo anunciado de estas políticas fue el de ordenar y mejor controlar la migración haitiana, al mismo tiempo que se luchaba contra el tráfico ilegal de migrantes. Sin embargo, las consecuencias reales de la implementación de estas políticas, al parecer, no rindieron los resultados propuestos.

¹⁸ Ver sitio internet: <http://lindomarpadilha.blogspot.com/2012/01/em-declaracao-do-mini-map-haitianos.html>.

¹⁹ Este número varía según la fuente consultada, sin embargo las cifras no distan substancialmente (103-115).

A continuación presento, en forma de balance, algunos elementos que caracterizaron este periodo:

- La Resolución normativa número 97 de marzo de 2011 no detuvo el flujo migratorio de haitianos a Brasil.
- A pesar de las políticas implementadas, todos los migrantes haitianos, de forma regular o irregular, ingresaron a territorio brasileño.
- En el periodo analizado se produjeron hasta tres crisis humanitarias graves en los bordes de la frontera brasileña. Cientos de migrantes, entre ellos mujeres embarazadas y niños, quedaron expuestos a situaciones de vulnerabilidad.
- El gobierno de Brasil flexibilizó el cierre de sus fronteras y aceptó en su territorio a los migrantes que diariamente continuaban llegando hasta sus puertas. Las fronteras se *reabrieron* por lo menos hasta en tres oportunidades.
- La implementación de esta política restrictiva tuvo como consecuencia la vulneración y fragilización de los migrantes haitianos.
- A partir de la puesta en vigor de estas políticas se activaron y proliferaron pasadores y *coyotes* quienes se aprovechan de esta población fragilizada. Desde enero de 2012 los migrantes haitianos se sirvieron de los *coyotes* o *pasadores* para transitar por territorio peruano y atravesar la frontera brasileña de manera irregular.
- Los migrantes haitianos fueron víctimas de estafas, robos y abusos por parte de algunas malas autoridades, de traficantes y de *coyotes* quienes se aprovecharon de la situación de precariedad y vulnerabilidad de estas personas. Existe abundante evidencia periodística que recoge las denuncias de los migrantes a este respecto.

Ante esta difícil situación, el **29 de abril 2013 el Consejo Nacional de Inmigración (CNI) emite la Resolución Normativa número 102/2013**. Esta resolución revoca el límite de mil doscientas visas anuales a los migrantes haitianos y establece que la concesión de visas no se restringe a la Embajada de Brasil en Puerto Príncipe. La resolución no especifica que puestos en el exterior estarían facultados para conceder las visas.

En la práctica, esta Resolución permite el ingreso sin restricciones de los migrantes haitianos por las ciudades de Tabatinga y Brasileia. Esta Resolución marca una nueva etapa en la política migratoria brasileña. Las autoridades brasileñas habían anunciado que esta medida estaría vigente hasta diciembre de 2013. Hasta antes de esta fecha, se concederán todas las visas humanitarias requeridas.

La justificación de las autoridades para la dación de esta Resolución fue la lucha contra las bandas organizadas y los *coyotes*. En mi trabajo de campo (junio 2013) he encontrado evidencia que las bandas de *pasadores* o *coyotes* que operaban en la frontera de Perú y Brasil han perdido su mercado y por tanto se han desarticulado. Sin embargo, las redes continúan intactas en Perú puesto que hasta la fecha de redacción de este capítulo, el Perú no había modificado su política migratoria.

Esta nueva etapa de la política migratoria de gobierno de Brasil cumplió su objetivo de eliminar la presencia de pasadores o coyotes que actuaban en la frontera y en territorio brasileño.

Esta nueva etapa ha significado también plantear el tema de la migración desde una perspectiva regional. En este sentido el gobierno brasileño viene conversando y coordinando con varios países de Sudamérica y el propio gobierno haitiano para establecer políticas migratorias conjuntas. El 15 de mayo 2013, se reunieron en Brasilia representantes de los gobiernos de Brasil, Haití, República Dominicana, Perú, Ecuador y Bolivia. El objetivo central de la reunión fue adoptar medidas que amplíen el control en las zonas de frontera y se impida la acción de los *coyotes* y las bandas organizadas. Las autoridades han identificado dos líneas de trabajo: impedir la acción de los *coyotes* y promover el intercambio de datos migratorios, de inteligencia y de informaciones policiales.

Según las declaraciones del Director del Departamento de Inmigración y Asuntos Jurídicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, el énfasis está puesto en desarticular las redes y grupos organizados que ganan dinero con la explotación de los haitianos y que les hacen correr todo tipo de riesgos. Lo que se pretende es estimular la migración legal y formal sin dar espacio a los intermediarios (Giraldi 2013). Para lograr estos objetivos, los gobiernos de Brasil y Haití se comprometieron a iniciar una campaña para mostrar a los ciudadanos haitianos los riesgos de la migración irregular. En la campaña se destacará los beneficios de utilizar las vías formales de migración.

4.7 Migración haitiana y crisis humanitaria en Perú y Brasil

La Agencia de Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR, 2012) informó que entre 2010 y el 2012 se habían emitido más de 6 mil visas de residencia permanente por razones humanitarias a los migrantes haitianos. Según información oficial del Comité Nacional para los Refugiados CONARE, institución brasileña que se encarga de la gestión de los refugiados, hasta el 26 de abril de 2013 fueron regularizados cerca de 9 mil haitianos (CONARE, 2013).

Este importante flujo migratorio ha generado grandes dificultades en las ciudades de recepción en Brasil. Como se describió en el análisis de las rutas migratorias, tres ciudades son los principales puntos de ingreso a Brasil: la ciudad de Tabatinga y Manaus en el Estado de Amazonas y la ciudad de Brasileia en el Estado de Acre. Estas ciudades han sido los puntos de recepción de cerca de quince mil haitianos migrantes. Este hecho generó problemas a las autoridades y población en general, pero también ha permitido observar la enorme generosidad y solidaridad de la población, las diferentes instituciones y particularmente la Iglesia Católica y los gobiernos locales y estatales.

En el lado peruano de la frontera, la ciudad de Iñapari ha sido también el centro de recepción de migrantes haitianos que deseaban pasar a Brasil. En esta ciudad también se presentaron dificultades el momento de la recepción de los migrantes.

Es importante señalar que cuando los migrantes llegan hasta las fronteras brasileñas, han prácticamente terminado con los fondos financieros de los que disponían para el viaje. Este hecho los coloca en una situación de enorme vulnerabilidad social. Así, al momento de su llegada a la frontera necesitan, con carácter de urgencia, alimentación, abrigo y documentos que les permita trabajar (Milesi, 2012)

A continuación analizo las dificultades en estas tres ciudades: Tabatinga-Manaos, Brasileia e Iñapari.

4.7.1 Tabatinga – Manaus

Tabatinga es el primer punto de ingreso de los migrantes que escogen esta ruta migratoria. Esta localidad cuenta aproximadamente con 50 mil habitantes. Está situada sobre la triple frontera: Brasil-Colombia-Perú. Tabatinga es situada contigua a la ciudad colombiana de Leticia y enfrente de la pequeña ciudad peruana de Santa Rosa. Esta ligada a la capital de Estado, Manaus, por vía fluvial.

Manaos, capital del Estado de Amazonas, es conocida como la ciudad más grande de la amazonía. Cuenta con aproximadamente 1 millón ochocientos mil habitantes. Esta ciudad cuenta con un importante parque industrial convirtiéndose en la metrópoli más importante del Noroeste brasileño.

Durante el año 2010, la Pastoral Migrante de la Arquidiócesis de Manaus ha reportado atender a un total de 380 personas, la mayoría de las cuales continuaron su viaje principalmente en dirección de Guayana (Costa, 2011). Los primeros seis meses del 2011, llegaron a Manaus un promedio de mil haitianos, de los cuales la mayoría eran hombres con edades entre 25 y 35 años. La mayor parte de estos migrantes se estableció en Manaus (Costa, 2011).

En Tabatinga el Gobierno brasileño realizó varias acciones de salud dirigidas a los migrantes con el objetivo de evitar posibles epidemias y garantizar la salud tanto de los migrantes como de la población.

Reportes periodísticos informaron que solamente entre la última semana de diciembre de 2011 y la primera semana de enero de 2012 habrían llegado a Tabatinga más de 200 haitianos (Do Gi 2012), sumándose a los más de mil quinientos haitianos que ya se encontraban en Tabatinga (Costa 2012).

Tanto en Tabatinga-Manaos como en Brasileia las diferentes instancias y congregaciones religiosas de la Iglesia Católica pusieron a disponibilidad sus instalaciones para acoger a los migrantes, darles un techo digno, alimentarlos, ayudarlos y orientarlos en sus trámites administrativos. La gran cantidad de refugiados pronto desbordaron las instalaciones de los centros de acogida puestos a disposición por la Iglesia. El principal problema era la falta de alimentos, la falta de espacio para dormir²⁰ y la limitada cantidad de sanitarios para la higiene personal.

Un reporte periodístico señala: “En Tabatinga, los migrantes fueron recibidos por representantes de la Iglesia Católica. En seguida, entran en una lista de espera para ser entrevistados por el sector de inmigración de la Policía Federal. La entrevistas se realizan tres veces por semana y en promedio son atendidos de diez a trece haitianos por día”²¹ (Do Gi

²⁰ En un video de julio de 2010 se observa que 116 haitianos fueron acogidos en la Iglesia de San Francisco en Tabatinga. Los que tuvieron suerte pudieron acomodarse sobre las bancas de la iglesia, los demás pernoctaban en el suelo. Ver <http://www.youtube.com/watch?v=tDCmTVesmjQ>

²¹ Traducción del autor.

2012: 1). Muchos de los migrantes esperaron más de tres meses por la entrevista con la Policía Federal generando de esta forma una enorme aglomeración de refugiados en la ciudad.

Este cuello de botella en la atención de los migrantes trajo consigo dificultades logísticas en su recepción y atención. En entrevista al sacerdote jesuita Paulo Tadeu Barausse, publicada el 29 de enero de 2013, se pone de manifiesto un problema importante que tiene que ver con la gestión de esta migración. “Lo que ha estado ocurriendo, es que el Gobierno Federal ha otorgado las visas, posibilitando la llegada de aproximadamente 120 haitianos al mes, sin embargo, los gobiernos estatales son bastante ausentes ante la problemática, prácticamente no hay ninguna toma de posición. No hay un trabajo sistemático de los niveles Federal, Estatal y Municipal de gobierno. Actualmente nos enfrentamos a problemas como la falta de guarderías para los niños haitianos que han nacido aquí en Manaos. Las madres que trabajan no tienen con quien dejar a los niños. Ni el Estado, ni el Municipio, son sensibles a esta realidad. El Padre Valdecir y la Fundación Alan Kardek, junto con un grupo de seglares, mujeres y varones, están haciendo una campaña por la construcción de una casa de apoyo a estas madres. Las actividades que se vienen desarrollando, están siendo ejecutadas por las iglesias, congregaciones religiosas, la Fundación Alan Kardek (inspiración espiritista) y la sociedad civil (voluntarios/as)” IHU – Unisinos 2013).

Por su parte, en enero de 2012, el Prefecto del Municipio de Tabatinga, Saul Nunes Bemerguy informó que poco podía hacer por los refugiados, ya que no recibía ningún tipo de apoyo del Gobierno Estatal y Federal (Do Gi, 2012).

4.7.2 Brasileia

Brasileia es un municipio perteneciente al Estado de Acre. En 2010 se estimaba una población de 21 mil habitantes. Está localizada a 237 Km. de la capital del Estado, Río Branco y a 100 Km. de Asís Brasil, ciudad fronteriza con el Perú. En la ciudad de Brasileia está establecido el campamento de refugiados haitianos.

A fines de 2011 y principios de 2012 el arribo de migrantes tuvo un incremento muy importante. Según informaciones periodísticas, cerca de 500 haitianos habrían ingresado a la ciudad de Brasileia solamente durante los últimos tres días del año 2011. Estos migrantes se sumaron a otros 700 que habían ingresado semanas antes. Este elevado número de migrantes se debió al rumor que Brasil restringiría el ingreso de haitianos por sus fronteras amazónicas a partir de enero de 2012. Esta gran cantidad de migrantes llegados en tan poco tiempo generó importantes dificultades para su acogida.

En 2012, el campamento de refugiados funcionaba en una pequeña casa donde todos los espacios eran aprovechados y estaba súper poblada. Pontes (2013:1) describe: “No hay comida para todos. Aquellos que todavía tienen dinero pueden comprar alimentos como arroz y frijoles. El gobierno encontró una manera de ayudarlos haciendo que todos los empresarios que buscan mano de obra haitiana donen canastas básicas de alimentos. La casa está con el servicio eléctrico suspendido por falta de pago. El desagüe corre a cielo abierto. No hay suficientes servicios higiénicos. La ducha se toma al aire libre. El agua corre por el patio creando un ambiente insalubre”²².

²² Traducción del autor.

A mediados de abril de 2013, el Secretario de Derechos Humanos de Acre declaró "Hemos perdido el control de la situación". Dado el creciente volumen de inmigrantes de los últimos 25 días, el lugar que albergó a 250 personas recibió por lo menos mil migrantes.

Un artículo del periódico AC 24Horas (2013) describe el escenario que se vivía en ese momento "Al ver que la situación ha empeorado, el gobernador de Acre decretó emergencia humanitaria para atraer la atención y el apoyo de instancias federales. [...] Itamaraty ha hecho caso omiso de la difícil situación de los haitianos y ha dejado el problema de la administración de la inmigración al Estado de Acre. [...] Mientras que las autoridades brasileñas participan en una retórica burocrática, los inmigrantes sufren de las malas condiciones de alojamiento en Brasileia. El principal problema es el tiempo que se necesita para emitir la documentación necesaria para formalizar su condición de refugiados. [...] La iniciativa del gobernador funcionó. Un grupo de trabajo de la administración federal, compuesta por varios departamentos y agencias federales, llegó a Brasileia para agilizar la entrega de documentos de residencia. Sin la documentación, las empresas interesadas en la contratación de haitianos no pueden realizar la selección de los trabajadores"²³.

El Gobierno Federal comenzó a apoyar financieramente al Estado de Acre en los gastos relacionados a la gestión de la migración. Hasta antes de la declaratoria de estado de emergencia, el Estado de Acre solventaba todos los gastos relacionados a los migrantes haitianos a través de la Secretaría de Derechos Humanos del Estado. Según información recogida en mi trabajo de campo en Brasileia, el Estado de Acre gastó 4 millones y medio de Reales (aproximadamente 2 millones doscientos cincuenta mil dólares) en alimentación, alojamiento y medicinas durante dos años y cuatro meses. Esta situación fue insostenible financieramente y por ello el Gobierno del Estado pidió ayuda al Gobierno Federal.

Actualmente, el campamento de refugiados se ha mudado a un área más extensa, acoge un promedio de 700 refugiados entre hombres, mujeres y algunos niños. Los haitianos tienen dos comidas diarias. El responsable del campamento tiene 2 nuevos colaboradores que aligeran su trabajo.

4.7.3 Iñapari

Iñapari es una pequeña ciudad peruana erigida al borde del río Acre en la triple frontera entre Bolivia, Perú y Brasil. Cuenta con una población de aproximadamente dos mil habitantes. Se encuentra ubicada a 210 Km. de la ciudad de Puerto Maldonado capital del departamento de Madre de Dios.

Entre diciembre de 2010 y los primeros meses de 2011, se presenció una fuerte oleada migratoria de haitianos. El 20 de febrero de 2011, Brasil decidió suspender el ingreso de ciudadanos haitianos sin visa. Según informaron Brasil y Antenues (2011) a través del diario Folha de S. Paulo, la Policía Federal suspendió el procedimiento de pedido de refugio a los migrantes haitianos que estaban ingresando de forma regular al Brasil por el Perú. "Según el jefe de inmigración de la Policía Federal de Amazonas, la determinación de suspender las concesiones vino del Ministerio de Justicia. La recomendación fue no conceder más protocolos. Si los haitianos no tuvieran visa de entrada, no pueden entrar a Brasil" (Brasil y

²³ Idem.

Antenues 2011:1). La justificación de esta medida fue que se detectó, en la frontera Brasil-Perú, una ruta de tráfico de personas.

La consecuencia de este hecho fue que durante los primeros meses del año 2011, cientos de haitianos quedaron varados en la ciudad de Iñapari, presentándose de esta manera la primera crisis humanitaria. La Policía Federal de Brasil tomó el control del puente binacional que une Brasil y Perú, evitando el paso de haitianos. La cifra de migrantes haitianos varados en Iñapari superó las 150 personas. Estas personas se quedaron en Iñapari cerca de tres meses. Luego de este tiempo, Brasil volvió a permitir el ingreso de ciudadanos haitianos a su territorio.

Un año después, se produjo la segunda crisis humanitaria. El 24 de enero del 2012 Brasil volvió a suspender el ingreso de ciudadanos haitianos. Esta vez se acumularon cerca de 350 ciudadanos haitianos. “El amontonamiento de este grupo humano comenzó a crear problemas sociales aquí. Imagínate, nosotros somos apenas 2 mil habitantes, entonces estamos hablando de un incremento de más del 15% de la población. Tuvimos problemas de colapso del sistema de agua y desagüe. Otro tema grave fue el de los alimentos. Los haitianos no tenían dinero y había que tratar de alimentar a esta población (Entrevista a Celso Curi, alcalde de Iñapari, 2013).

Las lluvias, propias de la estación, generaron la crecida de los ríos Acre y Yaverija. El 17 de febrero de 2012, la ciudad fue declarada en estado de emergencia por 45 días debido a los destrozos causados por las inundaciones. El Instituto de Defensa Civil de la localidad peruana informó que el 80% de la ciudad se inundó, con más de quinientas viviendas y edificios públicos afectados, los daños se valorizaron en más de cinco millones de dólares.

La inundación del 80% de la ciudad, más el incremento de casi 20% de la población debido a la presencia de haitianos, generó una situación de crisis en el pequeño poblado de Iñapari.

La tercera crisis humanitaria se presentó en agosto de 2012 con la acumulación de aproximadamente 110 ciudadanos haitianos en Iñapari. Recuérdese que el 15 de agosto de 2012 Brasil amenazó con denunciar al Perú ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos por abandono y no brindar asistencia a los migrantes haitianos.

Durante todo el tiempo que los migrantes pasaron por Iñapari, la Iglesia Católica jugó un rol importante en la recepción y atención de los migrantes. Con los pocos recursos económicos de la parroquia de Iñapari, se logró, en la medida de las posibilidades, dar apoyo y ayuda a los migrantes.

Las autoridades locales por su parte, colaboraron también, en la medida de sus posibilidades, con los migrantes. En enero de 2012 la ciudad de Iñapari fue declarada en estado de emergencia debido a la presencia de más de 300 haitianos. Esta declaratoria de emergencia permitió a las autoridades gestionar fondos para atender las necesidades de los migrantes.

El comportamiento de la población se fue modificando durante todo el periodo estudiado. Durante la primera crisis (primeros meses de 2011) la población de esta pequeña ciudad acogió fraternalmente a los migrantes. La población se organizó para ayudar en la

alimentación y el alojamiento. Se hizo presente un sentimiento de solidaridad e identificación con las necesidades y sufrimiento de un pueblo hermano²⁴.

En la segunda crisis (primeros meses del 2012) el comportamiento de la población fue de menor involucramiento con la problemática de los haitianos. Este fue el periodo de las inundaciones. Esta situación hizo emerger un sentimiento de competencia y disputa por la ayuda recibida de parte del gobierno central. Por ejemplo, en mi trabajo de campo he recogido narraciones sobre la noche en que se produjeron las inundaciones. En cuestión de horas el río Acre montó su nivel inundando paulatinamente la ciudad. Los primeros en ser evacuados fueron los habitantes de las partes aledañas al río, entre estos se encontraban los haitianos. Todos ellos fueron evacuados hacia la iglesia de la localidad. A medida que pasaban las horas, las aguas continuaban subiendo y se hacía necesario continuar evacuando a la población. Los siguientes grupos fueron evacuados a carpas instaladas en las partes altas de la ciudad. Esta situación provocó el reclamo de algunos pobladores, se escucharon preguntas como: ¿por qué los haitianos estaban en la iglesia y la población en carpas? Hechos como este provocaron cierta distancia entre la población y los migrantes.

En la tercera crisis (segundo semestre 2012) la población mostró indiferencia frente al tema de los haitianos. “Ya nadie quiso colaborar con ellos, nadie de la población movía un dedo por ellos” (Entrevista con pobladores en Iñapari). En este periodo los migrantes pernoctaban en local perteneciente al gobierno local pero no recibieron ninguna otra ayuda.

²⁴ Ver <http://www.youtube.com/watch?v=PUfJ4kmXCt8>

CAPITULO V

BRASIL FRENTE A LA MIGRACIÓN PERSPECTIVA HISTÓRICA

En esta parte presento una mirada global de la evolución general de la migración hacia Brasil. Se muestran datos estadísticos para ilustrar esta evolución. El objetivo es ubicar en un contexto histórico mayor la reciente migración haitiana. Observar los fenómenos sociales desde una perspectiva más amplia nos ayuda a relativizar los hechos presentes. En esta parte intento construir un conjunto de elementos que nos ayuden a relativizar los alarmantes titulares de algunos medios de comunicación: *invasión de haitianos*, o *migración haitiana en masa*.

5.1 Inmigración en la historia brasileña

Históricamente, Brasil ha sido un país de inmigración. La cultura brasileña es el resultado de la confluencia de diferentes grupos humanos de diversa procedencia. Luego de la colonización portuguesa, la primera gran migración vivida en Brasil fue la de los esclavos traídos de África para trabajar en la agricultura. El modo de producción implantado requería de abundante mano de obra y esta fue traída desde las costas africanas. No existe consenso en relación al número de esclavos que llegaron a Brasil. Klein (1987) considera que entre los años de 1531 y 1700 habrían ingresado alrededor de seiscientos diez mil africanos por el puerto de Bahía y que entre los años de 1700 y 1810 esta cifra habría aumentado a 1 millón novecientos mil esclavos africanos.

A partir de 1870, las autoridades impulsaron la inmigración de europeos. Recibieron inmigrantes de Italia, España y Alemania principalmente. A finales del siglo XIX, llegaron alrededor de 2 millones de nuevos migrantes principalmente de Italia y Portugal.

Como se aprecia en el siguiente cuadro, el último decenio del siglo XIX constituye la década con mayor porcentaje de inmigración en Brasil. Según los datos producidos por la OIT, cerca de un millón doscientos mil inmigrantes llegaron a Brasil entre 1890 y 1899. Según estos mismos datos, en cien años (1872-1972) Brasil vio el arribo de cinco millones trescientos cincuenta mil personas.

Entre 1900 y 1930 se calcula que ingresaron aproximadamente dos millones doscientos mil nuevos migrantes. En este periodo destaca el aporte de migrantes rusos y de Europa del Este.

Inmigración a Brasil (1872-1972)

Periodo	Números absolutos	Porcentaje
1872-1879	176,337	3,3
1880-1889	448,622	8,4
1890-1899	1,198,327	22,4
1900-1909	622,407	11,6
1910-1919	815,453	15,3
1920-1929	846,647	15,8
1930-1939	332,768	6,2
1940-1949	114,085	2,1
1950-1959	583,068	10,9
1960-1969	197,587	3,7
1970-1972	15,558	0,3
Total	5,350,889	100,0

Fuente: Gomes Charles, “La migración laboral en Brasil” OIT.

El siguiente cuadro presenta el detalle de esta inmigración a nivel de países de procedencia. Del total de los cinco millones trescientos cincuenta mil inmigrantes Portugal e Italia tienen el 31% y el 30% respectivamente. España ocupa el 13% del total. Alemania y Japón participan con el 4.2% y el 4.6% respectivamente. En el periodo analizado, estos cinco países (Portugal, Italia, España, Alemania y Japón) son los grandes tributarios de la cultura brasileña.

No existe homogeneidad en el comportamiento de la migración de estos cinco países, cada país tiene un comportamiento diferente del otro en función de las décadas analizadas. Sin embargo, en la década de 1950 se observa un incremento migratorio proveniente de todos los países. Esto podría entenderse como un efecto de la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias que trajo consigo para los países concernidos.

Inmigración a Brasil, por nacionalidades (1872-1972)

Periodo	Portugal	Italia	España	Alemania	Japón	Otras Nac.	Total
1872-79	55,027	45,467	3,392	14,325	-	58,126	176,337
1880-89	104,690	277,124	30,066	18,901	-	17,841	448,622
1890-99	219,353	690,365	164,293	17,084	-	107,232	1,198,327
1900-09	195,586	221,394	113,232	13,848	861	77,482	622,407
1910-19	318,481	138,168	181,651	25,902	27,432	123,819	815,453
1920-29	301,915	106,835	81,931	75,801	58,284	221,881	846,647
1930-39	102,743	22,170	12,746	27,497	99,222	68,390	332,768
1940-49	45,604	15,819	4,702	6,807	2,828	38,325	114,085
1950-59	241,579	91,931	94,693	16,643	33,593	104,629	583,587
1960-69	74,129	12,414	28,397	5,659	25,092	51,896	197,587
1970-72	3,073	804	949	1,050	695	9,017	15,558
Total	1,662,180	1,622,491	716,052	223,517	248,007	878,642	5,350,889

Fuente: Gomes Charles, “La migración laboral en Brasil” OIT.

5.2 Inmigración reciente

A partir de los años 1960 la política migratoria pasó a ser más restrictiva. En 1980 se modificó la reglamentación y sólo se permitió el ingreso de migrantes con contrato de trabajo vigente con alguna empresa brasileña. A pesar de la política migratoria restrictiva, el Gobierno Federal continuó con su política de fronteras abiertas por razones humanitarias (admisión de refugiados o apátridas).

A pesar de la reglamentación restrictiva del Estado brasileño, a partir de 1980 se incrementó el ingreso de migrantes en situación irregular. Es así que en 1988, el Gobierno Federal implementó el primer programa de amnistía con el objetivo de regularizar a los migrantes irregulares. Este programa benefició a cerca de cuarenta mil migrantes. Diez años después, en 1998, el Gobierno realizó un segundo programa de regularización de migrantes, esta vez fueron cerca de 41 mil los beneficiados. En los cuadros siguientes presento las cifras de la regularización de migrantes detalladas por país de origen.

Brasil: inmigrantes en situación irregular regularizados en la amnistía de 1988

	País de origen	Número absoluto
1	Bolivia	14,006
2	China	9,940
3	Líbano	3,091
4	República de Corea	2,577
5	Perú	2,158
6	Uruguay	1,736
7	Argentina	1,314
8	Chile	515
9	Angola	435
10	Francia	289
11	Portugal	280
12	Estados Unidos	250
13	Nigeria	225
14	Italia	210
	Otros	2,096
	Total	39,131

Fuente: Elaboración propia en base a Gomes Charles, "La migración laboral en Brasil", OIT.

Brasil: Inmigrantes en situación irregular regularizados en la amnistía de 1998

	País de origen	Número absoluto
1	China	9,229
2	Bolivia	9,155
3	Argentina	3,177
4	Uruguay	2,703
5	República de Corea	2,462
6	Líbano	2,335
7	Perú	2,032
8	Chile	1,784
9	Paraguay	1,156
10	Portugal	954
11	Angola	823
12	Nigeria	518
13	Italia	462
14	Colombia	362
	Otros	3,755
	Total	40,909

Fuente: Elaboración propia en base a Gomes Charles, “La migración laboral en Brasil”, OIT.

Como se observa en los cuadros, a partir de 1980 cambian los países de procedencia de los migrantes. Aparecen nuevos países emisores como China, Líbano y Corea y los países del Mercosur y del resto de América del Sur como Uruguay, Argentina, Paraguay, Chile, Bolivia y Perú.

En 2009, mediante la Ley de Legalización de Extranjeros en Situación Irregular (Ley Federal 11.961/09), se otorgó la amnistía a 45,008 inmigrantes. Según información oficial, los principales beneficiarios fueron bolivianos, chinos, peruanos, paraguayos y coreanos. En abril de 2011 se inicio una nueva fase de regularización migratoria que buscó transformar en permanentes las residencias provisionales concedidas.

El número de extranjeros que reside en situación regular en Brasil se habría incrementado de manera importante en los últimos años. Según los datos presentados por Artola (2012), en 2010 había 961,867 extranjeros con residencia regular y en 2012 se contabilizaron 1.510,561 extranjeros en la misma situación. Esto significa que Brasil sigue siendo un país de inmigración, evidentemente, la cifras de esta inmigración son mucho menos significativas que las observadas en el periodo 1872-1972. La característica principal de la nueva inmigración a Brasil es la procedencia de los migrantes. La nueva inmigración de principios del siglo XXI proviene de los países de Suramérica, China, Corea y Líbano, principalmente.

Paralelamente, a partir de fines de los años ochenta, Brasil se convirtió en país de emigración. Entre 1985 y 1987 más de 1.250 millones de brasileños dejaron el país para radicarse en el extranjero (Sales, 1995), este hecho coincide con la crisis económica en Brasil durante la segunda mitad de “la década del ochenta”. En 2002, se estimó que 1.500 millones de brasileños vivían en el exterior (Sales y Salles, 2002). Esta cifra no tomaba en cuenta a los brasileños en situación irregular. Para el año 2007 habían 3.044.762 brasileños en el exterior (Patarra, 2011).

Artola (2012) calcula que en 2010, 1 millón 240 mil brasileños vivían en Estados Unidos de América; 459.957 brasileiros residían en la Unión Europea; 310 mil en Japón; 150 mil en el Reino Unido; 147 mil en España y 118 mil en Portugal. Estas cifras no toman en cuenta a los migrantes irregulares.

Esta restitución histórica del proceso migratorio en Brasil, permite ubicar en su justa dimensión el proceso migratorio actual. En el 2007 había más de 3 millones de brasileños fuera de su país. En 2012, más de 1 millón y medio de extranjeros residían regularmente en Brasil. A junio de 2013, las estimaciones más optimistas hablan de 15 mil haitianos en Brasil. La población total de Brasil es de 200 millones de habitantes. La migración haitiana representa el 0,0075% de esa población. Estas cifras ayudan a relativizar la idea de considerar a esta migración como *la invasión haitiana*.

CONCLUSIONES GENERALES

ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

La migración haitiana es un fenómeno antiguo, ella data de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. A partir de “los años sesenta” del siglo pasado el fenómeno migratorio haitiano tomó mayor dinamismo. Los haitianos han migrado principalmente a Estados Unidos. Se calcula que alrededor de 1 millón de haitianos vive en ese país. República Dominicana, Cuba, Canadá y Francia son también países elegidos por la migración haitiana como países de instalación. En los últimos años, algunos países de América del Sur se están convirtiendo en países atractivos a esta migración. Entre los países de América del Sur, Brasil es el país privilegiado por los migrantes.

La migración haitiana en el mundo mantiene intensas relaciones sociales, creando, de esta forma, relaciones múltiples entre los distintos países de acogida. Audebert (2012) habla de la existencia de una lógica de reticularidad transnacional que estaría caracterizando cada vez más a las familias haitianas.

Esta investigación aporta elementos que permiten pensar que estamos asistiendo a la conformación de un nuevo espacio social transnacional de la migración haitiana en Suramérica. La vasta migración haitiana en el mundo, conforma un espacio social transnacional que actualmente se viene extendiendo a Brasil, pasando por Ecuador y Perú.

El análisis del funcionamiento de las redes migratorias en formación pone en evidencia la conformación de un espacio transnacional. La migración haitiana a Brasil no es una decisión individual, sino se trata de una decisión colectiva tomada al interior de la familia. La migración reconfigura los roles y las responsabilidades al interior de la familia. Estas redefiniciones de roles, al interior del espacio transnacional, confirma el funcionamiento reticular de las relaciones familiares. Los datos obtenidos en la investigación señalan que el financiamiento de la migración, proviene, en gran medida, de familiares que se encuentran en otros países de migración (Estados Unidos, Canadá, Francia, etcétera).

Es muy posible que la migración haitiana se expanda a otros países de Sudamérica. Hay evidencia que demuestra que Chile puede ser un país interesante para la instalación de migrantes haitianos. Si bien es cierto, que la migración obedece a una estrategia familiar, sin embargo, el cálculo económico es preponderante el momento de elegir el país de destino. Desde la perspectiva de la lógica económica, la oferta de trabajo existente y los elevados salarios son elementos fundamentales en la decisión de migrar a algún país.

REDES

Estamos asistiendo a la construcción y conformación de nuevas redes migratorias que enlazan Haití con Suramérica. La actual migración haitiana a Brasil esta permitiendo la consolidación de redes migratorias que vinculan estos dos países e incluyen en su dinámica a los territorios de tránsito.

Una de las características más importantes de estas redes es su carácter familiar. La migración haitiana es una estrategia familiar que moviliza a todos sus miembros. Cada miembro de la familia participa manera diferenciada en la implementación de esta estrategia.

La decisión de migrar es tomada en consenso con la familia. Sin embargo, se ha encontrado dos formas en la toma de la decisión de migrar. En la primera forma, la decisión es tomada de manera autónoma por el migrante. En este caso, es el migrante quien decide por su propia voluntad migrar a Brasil. En la segunda forma, la decisión es tomada por la familia del migrante. En esta figura, es la familia la que decide enviar a uno de sus miembros a Brasil. El miembro escogido, tiene la responsabilidad de apoyar y sostener económicamente a su familia en origen.

Uno de los aspectos que demanda mayor participación de la familia es el financiamiento del viaje. Actualmente, el costo del viaje entre Haití y Brasil es de 3 mil a 4 mil dólares americanos. Cubrir este costo sólo es posible gracias a la movilización de las redes familiares. La familia aporta lo necesario para cubrir esta cantidad. La movilización de las redes familiares incluye también a los miembros que se encuentran en otros países (Estados Unidos, Canadá, Francia, etcétera). Esta constatación revela que las actuales redes en construcción, hacen parte de una red mayor, extendida por varios países donde se encuentran los migrantes haitianos.

Estos elementos, prueban la existencia de familias transnacionales que comparten recursos materiales y financieros, que redistribuyen responsabilidades al interior de las estructuras familiares y que actualmente están en periodo de construcción de sus redes en Suramérica.

Un indicador que permite afirmar que las redes migratorias están en fase de construcción, es el rol que juegan las *agencias de viaje* en tanto que redes especializadas. Estas redes comerciales son fundamentales para efectivizar el viaje, las agencias se encargan de tramitar y organizar el viaje de los migrantes entre Haití y Ecuador. Las redes comerciales complementan las redes familiares.

Las redes migratorias en construcción denota la noción de migrantes pioneros, estos que en el mediano plazo podrán convertirse en cabeza de redes

Los pioneros y las redes familiares, además de utilizar las redes comerciales (agencias de viaje), recurren a *pasadores* o *coyotes* para llevar a cabo el viaje. Los *pasadores* o *coyotes* forman parte de las *redes comerciales* que facilitan el desplazamiento por los territorios de tránsito. La red de pasadores configura una estructura que se constituye en el soporte necesario para llevar a bien la migración.

Se ha encontrado evidencia que demuestra que la aparición y conformación de redes de *pasadores* o *coyotes*, son la consecuencia de la implementación de medidas restrictivas por parte de los gobiernos. Mis hallazgos demuestran que la implementación de estas medidas restrictivas (exigencia de visa por parte de Perú y cierre de fronteras de Brasil), no han detenido la migración, sino mas bien, han propiciado la aparición de redes de coyotes y pasadores que posibilitan la migración.

No esta probado que esta red obedezca a un mando único o que exista una articulación entre todas sus partes. La evidencia empírica recabada, permite pensar que esta red está compuesta por improvisados *pasadores* que encuentran en la migración una oportunidad lucrativa de

ganar dinero. Este carácter *informal* de estos pasadores explica el dinamismo y la fácil articulación/desarticulación de estas redes. Entonces, no estaríamos frente a bandas criminales organizadas que gestionan la migración, sino más bien, frente a un conjunto de comerciantes (transportistas, taxistas, tramitadores) que se improvisan *pasadores* o *coyotes*.

Esta investigación se ha interesado en conocer la relación entre los *pasadores* y los migrantes, se quería confirmar o descartar la existencia de relaciones de abuso y explotación de los unos hacia los otros. Las entrevistas muestran que no existe relación de abuso o explotación. En general, los migrantes están satisfechos con el *servicio* recibido. Esta constatación nos aleja del discurso dominante sobre el carácter criminal de las redes de coyotes. Sin embargo, debido al carácter cualitativo de esta investigación, decir que no existe relación de abuso y explotación es una afirmación que no puede ser generalizada.

El análisis de las redes de *pasadores*, ha puesto en evidencia la existencia de abusos por parte de algunas malas autoridades. Se ha recabado abundantes denuncias de parte de los migrantes haitianos sobre la actitud de algunos miembros de las fuerzas policiales en Perú que estarían abusando de la situación de fragilidad de los migrantes.

El rol de las redes migratorias es apoyar la salida, el viaje y la inserción laboral y social en el país de acogida. En este sentido, las redes familiares se están apoyando en las redes de acogida conformadas por las Iglesia Católica y diferentes instancias gubernamentales brasileñas. La Iglesia Católica ha desempeñado un importante papel en la ayuda humanitaria a los migrantes llegados al Brasil. De esta forma, la Iglesia se ha constituido en un espacio de acogida y búsqueda de empleo para los migrantes recién llegados. El mismo rol viene cumpliendo el nivel estatal y federal del gobierno brasileño. Actualmente, el Estado de Acre, apoyado por el Gobierno Federal, esta a cargo del primer campamento de refugiados haitianos fuera de Haití.

El gobierno brasileño, esta implementando medidas administrativas para facilitar y agilizar los trámites para la obtención del permiso de residencia y de trabajo. Se encarga también de hacer el puente entre las empresas deseosas de contratar mano de obra haitiana y los migrantes recién llegados. Esta estructura de acogida e inserción laboral facilita la llegada de los migrantes, sobre todo a los pioneros que todavía no cuentan con redes establecidas.

CARACTERISTICAS DE LA MIGRACION HAITIANA A BRASIL

Las causas profundas de la migración haitiana se encuentran en la inestabilidad política, económica y social de Haití. Esta inestabilidad es consecuencia de varios factores que han afectado negativamente al desarrollo de ese país. Entre estos factores se pueden señalar: debilidad del sistema político, falta de estabilidad democrática, bloqueo y sanciones internacionales, crisis económica generalizada, pobreza, y últimamente catástrofes naturales. La conjugación de todos estos factores genera una situación de inviabilidad del país, donde la migración se convierte en una vía privilegiada para salir de la crisis.

Al parecer, la presencia del Estado brasileño en Haití, a través de su participación en la MINUSTAH, habría posibilitado el establecimiento de las redes migratorias que dieron origen al actual proceso migratorio entre Haití y Brasil.

Los migrantes haitianos provienen de diferentes regiones de Haití. Los principales lugares de procedencia son: Puerto Príncipe, Gonaïves, Cap-Haïtien, Dessalines, Trou-du-Nord, Plaisance, Saint-Marc. Algunos migrantes haitianos provienen también de República Dominicana. Se trata de haitianos que vivían en República Dominicana y decidieron migrar a Brasil buscando mejorar su situación personal y familiar. Esta es la razón por la que muchos de los haitianos que actualmente se encuentran en Brasil hablan castellano.

Según información secundaria, casi la mitad de los migrantes tiene solamente estudios primarios y un 30% del total cuenta con secundaria incompleta. Por tanto, la mayoría de migrantes haitianos constituye mano de obra no calificada. Complementariamente, casi 40% tiene experiencia en construcción civil y 25% en servicios.

La elección de Brasil como destino de la migración obedece, principalmente, a una reflexión de carácter económico. El momento de tomar la decisión de migrar, la expectativa es obtener ingresos tres o cuatro veces mayores a los ingresos que se perciben en Haití. Esta expectativa sería el factor central en la elección de Brasil como país de acogida. Hay que señalar, que las expectativas de elevados ingresos económicos no son necesariamente satisfechas. Una vez en Brasil, los migrantes encuentran que los salarios no son tan elevados como lo habían pensado. A pesar de ello, los salarios reales en Brasil siguen siendo lo suficientemente atractivos para mantener a este país como destino privilegiado.

La motivación económica esta ligada a la existencia de una oferta de puesto de trabajo insatisfecha. En Brasil existen diferentes sectores productivos, con importante expansión económica, que no logran satisfacer su oferta laboral. Este mercado laboral insatisfecho esta siendo aprovechado por los trabajadores migrantes haitianos.

Un factor no menos importante en la elección de Brasil como país de destino, es la política migratoria humanitaria del gobierno de Brasil en relación a los ciudadanos haitianos. El gobierno de Brasil acoge a los haitianos en su territorio ofreciéndoles visas humanitarias y facilidades para la obtención de un permiso de trabajo.

Un factor complementario en la elección de Brasil como país de destino, es la percepción que tienen los ciudadanos haitianos sobre Brasil y el pueblo brasileño. Los haitianos consideran que el pueblo brasileño es acogedor, solidario y que el racismo es casi inexistente.

La ruta migratoria seguida por los migrantes parte de Haití o República Dominicana, efectúa una primera parada en Quito-Ecuador, desde donde prosigue hacia Lima-Perú. Desde esta ciudad la ruta se divide en dos ramales, el primero para por la ciudad de Iquitos en el Norte del Perú, para llegar a Tabatinga y Manaus que son las ciudades de acogida de haitianos. El segundo ramal, parte de Lima con dirección a la ciudad de Puerto Maldonado, prosigue hacia el poblado de Iñapari ubicado en la frontera con Brasil. La ruta termina en la ciudad de Brasileia que está ubicada en el Estado de Acre en Brasil.

La política del gobierno de Brasil se ha modificado en el tiempo. Tres eventos han marcado la orientación de esta política. El primero tiene que ver con la Resolución Recomendada n° 08/06 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) de marzo de 2011, la cual permite conceder, por razones humanitarias, residencia permanente a los haitianos en Brasil. El segundo evento importante es la Resolución Normativa número 97 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) publicada el 13 de enero de 2012, la cual intenta normar y ordenar esta migración otorgando mil doscientas visas anuales. El tercer momento ocurre el 29 de abril

2013 con la publicación de la Resolución Normativa 102/2013 emitida por el Consejo Nacional de Inmigración (CNI) donde se revoca el límite de mil doscientas visas anuales.

La Resolución Recomendada n° 08/06 del Consejo Nacional de Inmigración (CNI) de marzo de 2011, permite otorgar visas humanitarias a los migrante haitianos que así lo soliciten. Esta medida fue una salida legal respecto al problema de reconocimiento de asilo a los ciudadanos haitianos. Gracias a esta Resolución Recomendada, las solicitudes de asilo dirigidas al CONARE, se derivan al Consejo Nacional de Inmigración (CNI) quien otorga las visas por razones humanitarias.

La Resolución Normativa n° 97 norma y limita la entrega de visas a los ciudadanos haitianos. Esta Resolución determina 1.200 visas anuales entregadas en Haití.

El tercer momento trascendente ocurre con la Resolución Normativa n° 102/2013 del 29 de abril 2013 que revoca el límite de las 1.200 visas anuales. En la práctica, esta Resolución permite el ingreso sin restricción de ciudadanos haitianos en el territorio brasileño.

La migración haitiana a Brasil ha presentado momentos de grave crisis humanitaria en la frontera entre Perú y Brasil. La primera crisis humanitaria ocurrió a finales del año 2010 y primeros meses del año 2011, cuando los ciudadanos haitianos sin visa quedaron impedidos de ingresar a territorio brasileño. Esta situación generó una aglomeración de migrantes en la pequeña ciudad fronteriza de Iñapari. En enero de 2012, se presentó la segunda crisis humanitaria cuando cerca de 350 ciudadanos haitianos quedaron varados en Iñapari imposibilitados de ingresar a Brasil. En agosto de 2012 nuevamente se presentó una aglomeración de aproximadamente 110 migrantes haitianos. En esta ocasión la situación humanitaria llegó al límite cuando cuatro ciudadanos haitianos fueron internados de urgencia en el hospital de Asís Brasil en estado de coma por desnutrición e inanición.

El arribo de una importante cantidad de migrantes a las fronteras brasileñas ha generado dificultades en la gestión de la migración. Diversas fuentes informan sobre las difíciles condiciones que tienen que enfrentar los migrantes haitianos en las ciudades de ingreso a Brasil.

Se ha identificado que el principal cuello de botella en la gestión migratoria en la frontera es el tiempo que demoran los trámites administrativos para la obtención de la visa humanitaria y el permiso de trabajo. El Gobierno Federal ha implementado un plan para agilizar los trámites administrativos con resultados parciales.

La ciudad de Brasileia se ha convertido en la plataforma de distribución de los migrantes haitianos. Hasta esta ciudad llegan algunos empresarios en busca de mano de obra. Las empresas demandantes provienen de diversos estados del país. En menor medida, algunos migrantes parten por sus propios medios al interior del país en busca de trabajo. Mis resultados muestran que cerca del 50% de los haitianos entrevistados no tiene familiares o amigos en Brasil.

La migración haitiana a Brasil, en términos cuantitativos, es totalmente insignificante. Las cifras más optimistas hablan de 15 mil haitianos migrantes. Esta cifra es intrascendente si la situamos en el contexto mayor del fenómeno migratorio brasileño reciente. En el 2012 fueron contabilizados más de 1 millón 500 mil migrantes regulares en Brasil. Lo que significa que la actual migración haitiana representa el 1% de ese total. Algunas cifras hablan de 3 millones

de brasileños que han migrado al extranjero. Los haitianos representarían el 0,5% de los que se fueron. La población total de Brasil es de 200 millones de habitantes. La migración haitiana representa el 0,0075% de esa población. Estos datos estadísticos nos permiten relativizar los titulares alarmantes que provienen de algunos medios de comunicación que califican este fenómeno migratorio como la *invasión haitiana*.

IMPLICACIONES DE POLITICA MIGRATORIA

Existe consenso en entender la migración como un tema global y su gestión pasa por una gobernanza global. En el caso suramericano, hablamos de una gobernanza regional de las migraciones. La reciente migración haitiana a Brasil y sus posibles ramificaciones hacia otros países de América del Sur, ha permitido la aparición de nuevos temas, los cuales tendrían que ser analizados y discutidos a nivel regional. Los temas que están emergiendo a propósito de la nueva migración haitiana son:

- Repensar el marco jurídico legal de la condición de refugiados. La condición de refugiado de la Convención de Ginebra no abarca, por ejemplo, los pedidos de refugio como consecuencia de catástrofes naturales. La Declaración de Cartagena y las posteriores declaraciones (Declaración de San José 1994, Plan de Acción de México 2004, Declaración de Brasilia 2010) aportan un marco jurídico más adecuado para tratar el tema en la región.
- La respuesta ambivalente de los gobiernos sudamericanos ante la migración haitiana. Después del terremoto de 2010, varios gobiernos de la región (Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile) tuvieron muestras de solidaridad y amistad con Haití permitiendo la regularización de los haitianos que ya se encontraban en sus territorios y facilitando la reunificación familiar. Sin embargo, meses después, algunos países han reforzado sus medidas de control y seguridad para evitar el ingreso de ciudadanos haitianos. Caso aparte es el brasileiro.
- La necesidad de resolver las contradicciones en los discurso políticos de algunos gobiernos suramericanos. Mientras que por un lado, los gobiernos de la región exigen derechos y trato digno para sus connacionales a los países del norte, algunos países de la región no estarían respetando los derechos de los migrantes que ingresan o pasan por sus territorios.
- La ambigüedad de las políticas migratorias de los países de la región, esta permitiendo la aparición de redes criminales que operan tanto en los países de tránsito como en los de acogida. La falta de una estructura jurídica para aceptar a los migrantes haitianos como refugiados, la exigencia de visa por parte de algunos países de la región, el cierre de fronteras por parte de otros, han generado las condiciones necesarias para la aparición de traficantes y *pasadores* que, según muchas denuncias, en algunos casos, podría tratarse de miembros de las propias fuerzas del orden de los países en cuestión.
- Las migraciones son parte de la historia, diría más, las migraciones son las generadoras de la historia. Las naciones suramericanas no serían lo que son, sin el aporte fundamental de las migraciones. No es posible detener las migraciones. No se puede construir muro en el mundo capaz de detener las

migraciones. Es estos inicios del siglo XXI, es necesario replantear los paradigmas sobre la gestión migratoria. Suramérica y particularmente Brasil, en tanto que actor importante en el subcontinente, tiene la oportunidad de proponer una nueva perspectiva en la política de gestión migratoria. Esta nueva perspectiva podría estar sustentada en el respeto de los derechos humanos de los migrantes y en la construcción social del migrante como *igual* y no como *otro*. Esta nueva perspectiva humanista de la migración, puede permitir trazar distancia con los viejos países de acogida que fundan sus políticas migratorias en el enfoque de seguridad basados en la xenofobia.

Bibliografia

ACNUR 2012 “Datos Sobre Refúgio no Brasil. Uma análise estatística (2010-2012)” (Brasil). En <<http://www.acnur.org/t3/portugues/recursos/estatisticas/dados-sobre-refugio-no-brasil/>> acceso 8 julio 2013.

AC 24Horas, 2013 “Haitianos disputam até comida em Brasília; Acre joga a toalha e diz: Perdemos o controle” en *24 Horas*. En <<http://www.ac24horas.com/2013/04/14/haitianos-disputam-ate-comida-em-brasileia-acre-joga-a-toalha-e-diz-perdemos-o-controle/>> 14 abril 2013, acceso 18 julio 2013.

Acritica 2011 “Deputado visita imigrantes haitianos e constata situação precária” en <http://acritica.uol.com.br/manaus/Imigrantes-haitianos-situacao-precaria-Tabatinga_0_430756975.html> acceso 20-7-2013.

Al-Sharmani, Mulki 2007 “Contemporary Migration and Transnational Families: The case of Somali Diaspora(s)”, ponencia presentada en Migration and Refugee Movements in the Middle East and North Africa, The Forced Migration and Refugee Studies Program, The American University in Cairo, Egipte, octubre 23-25, 2007.

Anglade, Georges 2005 “Les Haïtiens dans le Monde” en <http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/paroles/anglade_haitiens-monde.html>, acceso en 9 mayo 2013.

Ansion, Juan; Mujica Luis; Piras Gloria; Villacorta Ana María 2013 *Redes y maletas. Capital social en familias de migrantes* (Lima, Fondo Editorial PUCP)

Antunes, Freud 2011 “Acre é rota de entrada de haitianos no país” en *Folha de S. Paulo*. En <<http://www1.folha.uol.com.br/mundo/863927-acre-e-rota-de-entrada-de-haitianos-no-pais.shtml>> 21 enero 2011, acceso 15 enero 2012.

Arango, Joaquín 2003 “La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra” *Migración y Desarrollo*, N°. 1, octubre 2003.

Artola, Juan (Supervisor) 2012 *Panorama Migratorio de América del Sur 2012* (Buenos Aires: OIM).

Audebert, Cédric 2012 *La Diaspora Haïtienne* (France: Presses Universitaires de Rennes).

Basch, Linda; Glick Schiller, Nina y Szanton Cristina 1993 *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Gordon and Breach Science Publishers.

Brasil, Katia y Antunes, Freud 2011 “PF suspende concessão de refúgio a haitianos que chegam au Brasil” en *Folha de S. Paulo*. En <<http://www1.folha.uol.com.br/fsp/mundo/ft1502201115.htm>> acceso 13 julio de 2013.

Caffeu, Ana y Cutti, Dirceu 2012 “Só viajar!. Haitianos em São Paulo: Um primeiro e vago olhar” en *Travessia – Revista do Migrante*, N° 70, Janeiro – Junho / 2012.

Castro, Geraldo y Lima, Marília 2012 “Apontamentos sobre o processo de inserção social dos haitianos em Porto Velho” en *Travessia – Revista do Migrante*, N° 70, Janeiro – Junho / 2012.

CIDIHCA 2005 “Diaspora Canadá” en <http://www.cidihca.com/diaspora_canada.php> acceso 19 agosto 2013.

CONARE 2013 “Triplica o número de estrangeiros em busca de refúgio no Brasil” (Brasil). En <<http://portal.mj.gov.br/main.asp?ViewID=%7BBB799FA1%2D9499%2D42CF%2DBA8D%2DCDCB8FFB5A4F%7D¶ms=itemID=%7B60D6A533%2D9B84%2D431A%2D9859%2D0A7710493F17%7D;&UIPartUID=%7B2218FAF9%2D5230%2D431C%2DA9E3%2DE780D3E67DFE%7D>> acceso 8 julio de 2013.

Costa, Gelmino 2011 “Imigração haitiana em Manaus. Presença da Pastoral do migrante” en *Travessia – Revista do Migrante*, N° 68, Janeiro – Junho / 2012.

Costa, Gelmino 2012 “ Haitianos em Manaus. Dois anos de imigração – e agora!” en *Travessia – Revista do Migrante*, N° 70, Janeiro – Junho / 2012.

Chade, Jamil 2012 “Peru admite pressão do Brasil para pedir visto a haitianos” en *Estadão.com.br* en < <http://www.estadao.com.br/noticias/impreso,peru-admite-pressao-do-brasil-para-pedir-visto-a-haitianos-,885077,0.htm>> acceso 25 de mayo 2013.

Chagas, Marcos 2012 “Secretário de Justiça do Acre denuncia situação crítica de haitianos acampados no Peru” en *Agência Brasil* 14 de agosto 2012, acceso 30 de Julio 2013.

Chagas, Marcos 2013 “Haitianos no Rio Grande do Sul enviam parte do salário para parentes” en *Agência Brasil* 2 de mayo 2013, acceso 30 julio 2013.

Chin, Ko-Lin 1999 *Smuggled Chinese: Clandestine Migration to the United States* (Philadelphia : Temple University Press).

Chin, Ko-Lin 2001 “The Social Organization of Chinese Human Smuggling” en Kyle y Koslowski *Global Human Smuggling Perspectives* (London & Baltimore, The Johns Hopkins University Press).

Damasceno, Valder 2012 “Assembleias de Deus recebem evangélicos refugiados do Haiti” en *Gnotícias*. En <<http://noticias.gospelmais.com.br/assembleias-deus-recebem-evangelicos-refugiados-haiti-32819.html>> 6 de abril de 2012, acceso 8 julio 2013.

De Almeida, Paulo Sérgio 2012 “La política de migraciones brasileña y la migración haitiana a Brasil” en *Migration Policy Practice* oct-nov (Ginebra: OIM)

Dejean, Paul 1980 *The Haitians in Québec: A Sociological Profile* (Ottawa : Tecumseh Press).

Do Gi, 2012 “Mais de 200 haitianos entraram em Tabatinga, no AM, em 2012” en *GI Amazonas*, en <<http://g1.globo.com/am/amazonas/noticia/2012/01/mais-de-200-haitianos-entraram-em-tabatinga-no-am-em-2012.html>> 7 enero 2012, acceso 18 julio 2013.

Dorino, Ambroise 2009 “En vue de l’action : Portait de la Communauté Haïtienne au Québec” en Document du SJRM de la Province de Canada Français

Enriquez, Rocio 2000 “Redes Sociales y Pobreza: Mitos y Realidades” en *La Ventana, Revista de Estudios de Género*, N°. 11. Universidad de Guadalajara, México.

Faist, Thomas 2004 “Towards a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research” en *European Journal of Sociology*, Vol., 45, N°3.

Fernandes, Duval; Milesi, Rosita y Farias, Andresas 2011 “Do Haiti para o Brasil: o novo uxo migratório”, en *Refúgio, Migrações e Cidadania*, Caderno de Debates 6, dezembro 2011 (Brasília: Instituto Migrações e Direitos Humanos)

Giraldi, Renata 2013 “Brasil vai discutir con mais cinco países situação de imigrantes haitianos” en *Agencia Brasil*. En <<http://agenciabrasil.ebc.com.br/noticia/2013-05-14/brasil-vai-discutir-com-mais-cinco-paises-situacao-de-imigrantes-haitianos>> 14 de mayo 2013, acceso 20 julio 2013.

Giraldi, Renata 2013 “Brasil estudia como ampliar oportunidades de emprego aos haitianos” en *Agência Brasil* 4 de mayo 2013, acceso 30 de Julio 2013.

Glick Schiller Nina y Fouron, Georges 1999 “Terrain of blood and nation: Haitian transnational social fields” en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, n° 2.

Godbout, Jacques y Caillé, Alain 1992 *L’esprit du don* (Quebec: Ed. Boréal)

Gomes, Charles; Santestevan, Ana María; Pérez, Nora; Baer, Gladys y Texidó, Ezequiel *Migraciones Laborales en Sudamérica : El Mercosur ampliado*, Estudios sobre Migraciones Internacionales 63, OIT.

Guarnizo, Luis; Portes, Alejandro y Haller, William 2003 “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action Among Contemporary Migrants” en *American Journal of Sociology*, Vol 108, N° 6, Pp. 1211-1248.

Gurak, Douglas y Caces Fe 1998 “Redes Migratorias y la Formación de Sistemas de Migración”, en Malgesini Graciela (Comp.) *Cruzando Fronteras: Migraciones en el Sistema Mundial* (Barcelona: Icaria-Fundación Hogar del empleado).

Haití Livre 2010 en < <http://www.haitilibre.com/>>, acceso 7 mayo 2013.

Héran, F 1998 “La Sociabilité une pratique culturelle” en *Economie et Statistique*, n° 216, Décembre.

Hill, Cindy 2005 “Measuring Transnational Crime” en Reichel, Philip *Handbook of Transnational Crime & Justice* (Sage Publications).

Icart, Jean Claude 2004 “La communauté haïtienne de Montréal” en *Spécial Communauté haïtienne du Canada, Tribune Diaspora*, Tribune N° 10, du 18 novembre au 01décembre 2004.

IHI-Unisinos, 2013 “Dolorosas y sufridas historias de la migración. La vida de los haitianos en Brasil. Entrevista con Paulo Tadeu Barausse”, en *Adital*. En <http://www.adital.com.br/site/noticia_imp.asp?lang=ES&img=N&cod=73279> 29 de enero 2013, acceso 16 febrero 2013.

Jimenez, Estibaliz 2009 “L’Immigratin Irrégulière et le Trafic des Migrants Comme Ultime recours pour atteindre le Canada: l’Espérance migratoire des demandeurs d’asile” en *Refuge* Vol 26, N° 1.

Juliano, Dolores 2002 “La telaraña de las redes migratorias” en *S.O.S. Racismo, Informe anual 2002, sobre el racismo en el Estado español* (Barcelona: Icaria)

Klein, H. 1987 “Trafico de Escravos” en *Estatísticas Históricas do Brasil* (Río de Janeiro) Vol. 3.

Laguerre, Michel 1998 *Diasporic citizenship : Haitian Americans in transnational America*. (New York : St Martin’s Press)

Lucas, Robert y Stark, Oded 1985 “Motivations to Remit: Evidence from Botswana” en *Journal of Political Economy* 93, N° 5.

Lundahl, Mat 1983 *The Haitian Economy: Man, Land and markets* (New York: St. Martin’s Press)

Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Hugo, Graeme; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, Edward 1993 “Theories of International Migration: A Review and Appraisal” en *Population and Development Review*, Vol. 19, N° 3, Sep.

Menino, Thomas 2009 “Haitian immigrants in Boston” en *City of Boston* June 2009

Migration Policy Institute 2011 “Remittances Profile; Haiti” en <<http://www.migrationinformation.org/datahub/remittances/Haiti.pdf>> acceso el 2 mayo 2013.

Milesi, Rosita 2012 “Brasil e os desafios da lei de migrações” en *Instituto Humanitas Unisinos* en <<http://www.ihu.unisinos.br/entrevistas/505828-entrevista-especial-com-rosita-milesi>> 18 de enero 2012, acceso 8 julio de 2013.

Morrison, John y Crosland, 2001 Beth *The trafficking and smuggling of refugees, the end game in European asylum policy?* (UNHCR Policy Research Unit, Avril 2001)

Nieto, Carlos 2012 *Relation entre migration et développement. Analyse du capital économique, humain et social des migrants retournés à Quillabamba Pérou* (Louvain-la-Neuve: Presse Université de Louvain)

Nieto, Carlos 2012 “Migración de retorno y capital humano” en *Universitas*, enero-julio de 2012 (Quito: Editorial Abya-Yala).

Nieto, Carlos 2011 “Motifs de la migration de retour : le cas du retour au pays des Péruviens installés en Italie” en Conference: Rethinking development in an Age of Scarcity and Uncertainty. New Values, Voices and Alliances for Increased Resilience, York, EADI.

Nieto, Carlos 2011 “Motivaciones de la migración de retorno Que implicaciones para el desarrollo?” en IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis global y estrategias migratorias, Quito, FLACSO-RIMD.

Nieto, Carlos 2008 “Le rôle des chaînes et des réseaux transnationaux dans les migrations internationales. Le circuit de la migration entre Quillabamba (Pérou) et Turin (Italie)” en Migrations internationales Sud-Nord, Chaire Quetelet, Université Catholique de Louvain.

OIM 2012 *Gestión fronteriza integral en la Subregión Andina* (Lima, OIM).

Okolski, Marek 2000 “Migrant Trafficking and Human Smuggling in Poland,” en, Laczko, Frank y Thompson David (dirs.) *Migrant Trafficking and Human Smuggling in Europe: a Review of Evidence with Case Studies from Hungary, Poland and Ukraine* (Genève: OIM).

Osava, Mario 2013 “Magaobras facilitan inserción de haitianos” en *ips noticias*, en <<http://www.ipsnoticias.net/2012/02/migraciones-brasil-megaobras-facilitan-insercion-de-haitianos/>> acceso 16 febrero 2013.

Patarra Neide, 2011 “Políticas públicas e migração Internacional no Brasil” en Chiarello Loenir, Mario (Coordinador) *Las Políticas publicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México* (New York: Scalabrini International Migration Network).

Pedone, Claudia 2006 “Tu Siempre Jalas a los Tuyos. Cadenas y Redes Migratorias” en Herrera, Gioconda et al. *La Migración Ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidad*, (Quito: Flacso)

Pedone, Claudia 2002 “Las representaciones sociales en torno a la migración ecuatoriana en España” en *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, N° 14n agosto.

Pontes, Fábio 2013 “Sem emprego, haitianos perambulam por cidades de Acre” en *BBC Brasil*. En <http://www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/2013/02/130225_haitianos_fp.shtml> 28 febrero 2013, acceso 25 julio 2013.

Portes, Alejandro 2002 “La Sociología del Hemisferio. Hacia una Nueva Agenda Conceptual” en *Nueva Sociedad* N°. 178, marzo-abril (Caracas)

Pries, Ludger 2001 *New Transnational Social Spaces: International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-first Century* (London: Routledge)

Radio Canadá 2010 “La diáspora Haïtienne dans le Monde” en <<http://www.radio-canada.ca/nouvelles/International/2010/01/15/015-Diaspora.shtml>> acceso el 4 mayo 2013.

Rivera, Liliana 2007 “Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional” en Panfichi, Aldo *Aula Magna. Migraciones internacionales* (Lima: PUCP)

Rodríguez Néstor 1987 “Undocument Central Americans in Houston: Diverse Populations” en *International Migration Review* 21: 4-26.

Saint-Hubert, Francis 2012 “La Migration Haïtienne, un défi à relever” en *Migration Policy Practice* vol II, N° 2, April-May (Ginebra: OIM)

Sales, T. 1995 “O Trabalhador Brasileiro no Contexto das Novas Migracoes Internacionais” en Pattarra, N. (Editor) *Emigração e Imigração Internacional no Brasil Contemporâneo* (São Paulo: FNUAP).

Sales T., y Salles M. (eds.) 2002 *Política Migratória: América Latina, Brasil e Brasileiros no Exterior* (São Carlos: Editora Sumaré).

Salt, John y Hogarth, Jennifer 2000 “Migrant Trafficking and Human Smuggling in Europe : A Review of the Evidence” en Laczko, Frank y Thompson David (dirs.) *Migrant Trafficking and Human Smuggling in Europe: a Review of Evidence with Case Studies from Hungary, Poland and Ukraine* (Genève: OIM).

Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC) 2012 “Migrantes Haitianos en la Amazonía: Fin de un periplo e inicio de una nueva vida” en *Alter Presse*. En < <http://www.alterpresse.org/spip.php?article12771#.UfCC8JikImE>> jueves 26 de abril de 2012, acceso 16 febrero 2013.

Servicio Jesuita Migrante - Frontera Tacna 2012 “Realidad de haitianos en Tacna” en < <http://migraciones.jesuitas.pe/?p=268> > 23 de agosto 2012, acceso 16 abril 2013.

Schloenhardt, Andreas 2002 “Organized Crime and Migrants Smuggling Australia and the Asia Pacic” Australian Institute of Criminology.

Spener, David, 2001 “Smuggling Migrants through South Texas: Challenges Posed by Operation Rio Grande” en Kyle and Koslowski *Global Human Smuggling in Comparative Perspective* (Baltimore, The Johns Hopkins University Press).

Starl, Oded 1993 *La migración del trabajo* (Madrid: Centro de Publicaciones y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social).

Stark, Oded y Lucas, Robert 1988 “Migration, Remittances and the Family” en *Economic Development and Cultural Change* 36, no. 3 (Abril 1988).

Tamagno, Carla 2005 “Entre acá y allá Vidas transnacionales y desarrollo Peruanos entre Italia y Perú”, Tesis de doctorado, Wageningen Universiteit.

Telemaque, Jenny 2012 *Imigração haitiana na mídia brasileira: entre fatos e representações* (Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, tesina de graduación)

Texidó, Ezequiel; Baer, Gladys; Pérez, Nora; Santestevan, Ana María y Gomes, Charles *Migraciones Laborales en Sudamérica : El Mercosur ampliado*, (Ginebra: OIT) Estudios sobre Migraciones Internacionales 63.

Todaro, Michael 1969 “A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries” en *The American Economic Review*, Vol. 59, No. 1 (1969).

Vairac, Muriel 2008 “La question de l’immigration dans le discours politique, le cas des Haïtiens en République Dominicaine” en *Revue Hommes et migrations* N°1274, juillet-août en <<http://www.hommes-et-migrations.fr/index.php?/numeros/l-espace-caribeen/5063-la-question-de-l-immigration-dans-le-discours-politique-le-cas-des-haitiens-en-republique-dominicaine>> acceso 14 de junio 2011.

Vertovec, Steven 2001 “Transnational Social Formations: Toward Conceptual Cross-fertilization” (University of Oxford, July, Working Paper N° 01-06)

Villarrubia, Gustavo y Figueroa Juan 2012 “Las redes que El Poli extendió en Chile para traficar inmigrantes haitianos” en *Ciper Chile*. En < <http://ciperchile.cl/2012/10/05/las-redes-que-el-poli-extendio-en-chile-para-traficar-inmigrantes-haitianos/>> acceso 22 junio 2013.

Wooding, Bridget y Moseley-Williams, Richard 2005 *Les Immigrants Haïtiens et leurs Descendants en République Dominicaine* (Londres: CIIR)